

El Manual del Mentor

CONTENIDO

Introducción al discipulado..... 3

Primera Parte: Conociendo a Dios

1. ¿Quién es Jesús?..... 8
2. ¿Cómo puedo estar seguro que voy al Cielo?15
3. ¿Cómo es Dios?..... 21

Segunda parte: La Disciplina de un Cristiano

4. ¿Cómo debo estudiar La Biblia?33
5. ¿Cómo debo Orar?..... 41
6. ¿Cómo puedo Testificarle a otros? 48

Tercera Parte: La Relación del Cristiano con Iglesia

7. ¿Cuál es mi relación con otros en la Iglesia?57
8. ¿Quién es el Espíritu Santo, y cuáles son los dones Espirituales que Él da?.....66
9. ¿Qué necesito saber acerca de la Guerra Espiritual?..... 73
10. ¿Qué necesito saber acerca de la mayordomía? 80
11. ¿Por qué es importante la obediencia?
¿Qué Debería saber acerca del Bautismo y La Cena del Señor? 88

Cuarta Parte: Reproduciendo Discípulos

12. ¿Qué Necesito Saber acerca de La Gran Comisión? 100
13. ¿Cómo Puedo eficazmente Discipular a otros? 114

Para copias adicionales de este manual por favor contacte a:

Dr. Andrew John Noch
c/o Rolling Hills Covenant Church
2222 Palos Verdes Drive North
Rolling Hills Estates, CA 90274
www.rollinghillscovenant.com

©2006 Suzannah and Andrew Noch. Derechos reservados.
Este manual se puede reproducir solo con fines sin lucro.

Primera Reunión de Discipulado

- A. La primera reunión no incluye una lección, pero es simplemente una oportunidad para que usted conozca mejor a la persona que lo está discipulando, y vice versa. Empiece esta reunión compartiendo uno con el otro una historia breve de usted mismo, por ejemplo donde creció, cuántos hermanos tiene, los acontecimientos importantes en su vida, y un poco acerca de su vida ahora (casado/soltero, hijos, el trabajo, etc.). También comparta cómo y cuando usted llegó a ser un cristiano, y su desarrollo espiritual desde ese momento. El discipulador debe compartir primero, seguido por la persona que esta siendo discipulada.
- B. Al comenzar el proceso de discipulado, es importante que usted entienda el propósito, el proceso, y las metas de discipulado. Por favor lean juntos la "Introducción al Discipulado de Uno a Uno" en las páginas 3-4.
1. Converse sobre cualquier comentario o pregunta que tenga con respecto a esta introducción.
 2. Comparta con la persona que le está discipulando sus metas y expectativas para el discipulado.
- C. Tener metas en la vida es esencial, si queremos seguir creciendo y desarrollarnos. Para la semana próxima, esté preparado para compartir unas cuantas metas en cada una de las áreas siguientes:
- 1. Metas de carácter**
Ejemplos: Quiero ser más disciplinado. Quiero ser más paciente.
 - 2. Metas espirituales**
Ejemplos: Quiero leer la Biblia entera. Quiero aprender a compartir mi fe.
 - 3. Metas personales**
Ejemplos: Quiero tener una casa. Quiero hacer ejercicio regularmente.
- D. Tome unos minutos para revisar rápidamente la página titulada "la Tarea para el Capítulo 1" en la página 7. Esta página le dice lo que necesita completar antes de su próxima reunión. Cada lección tiene una página semejante de tarea que le irá guiando.
- E. Cada semana se estarán compartiendo peticiones de oración uno con el otro. Por favor tome un momento para compartir algunas peticiones de oración (hay páginas proporcionadas en la parte de atrás de este manual para anotar estas peticiones de oración). Oren el uno por el otro en la semana, y en la siguiente semana actualicen sus peticiones.

Introducción al Discipulado Uno-a-uno

Hay muchos métodos y herramientas que Dios usa para ayudar a los cristianos a crecer en su vida espiritual. Uno de estos instrumentos es el discipulado de uno-a-uno. Antes de comenzar el proceso de discipulado con otra persona, primero es importante entender el principio Bíblico del discipulado. El "discípulo" viene de la palabra Griega que significa un "aprendiz", como "uno que aprende al hacer." Por tanto, el Discipulado de uno a uno es cuando un cristiano toma bajo su cuidado a otro cristiano para ayudarle a ser un "aprendiz" de Jesucristo y para que experimente el desarrollo espiritual al aprender y *hacer*.

Podemos ver la importancia del discipulado cuando estudiamos el Nuevo testamento – ¡La palabra "discípulo" se repite 269 veces! El discipulado es importante porque le ayuda a la persona siendo discipulada ser establecida en los principios básicos de la fe cristiana (vea Efesios 4:14-16). Le permite al discípulo hacer preguntas referentes a su fe, y de ser desafiado y alentado en sus áreas débiles. Le ayuda a identificar los dones espirituales dados por Dios, y lo capacita para compartir el evangelio con incrédulos. Además, un aspecto muy importante del discipulado es que prepara y capacita al cristiano para discipular a otros creyentes.

Al Considerar el principio del discipulado la pregunta podría ser, "¿Cuál es el beneficio de discipular uno a uno? ¿No sería preferible y más rápido enseñar a grupos de personas, o por lo menos dos o tres a la vez?" Los grupos pequeños ciertamente juegan un papel muy importante en el desarrollo de un cristiano, y son un aspecto esencial de la vida cristiana. Pero hay varias razones por las cuales el discipulado de uno a uno tiene una función única que no puede ser fácilmente hallada en el entorno de un grupo:

- *Una comunicación más abierta.* Si un individuo se reúne a solas con otro cristiano, ellos estarán más dispuestos en hablar abiertamente sobre las dudas que tienen o luchas por las que quizás estén atravesando. A menudo una persona no tiene la confianza de compartir sus problemas personales con otros, pero en una relación de uno a uno sería más probable que hable sobre las áreas en las que realmente necesite ayuda. De esta manera, el discipulado se puede enfocar específicamente en sus necesidades particulares.
- *Mayor Responsabilidad.* En una relación de uno a uno, la persona siendo discipulada puede "rendir cuentas" en las áreas que más crecimiento necesita. Este es un aspecto importante del desarrollo de un cristiano.
- *Atención individualizada.* El discipulado de uno a uno permite suficiente tiempo para tratar los asuntos a fondo y de cerciorar que la persona siendo discipulada entiende el concepto que se está tratado (en un grupo pueda ser que no haya suficiente tiempo para satisfacer efectivamente las necesidades particulares).
- *Mayor Confianza.* En una relación de confianza el crecimiento es mucho más probable cuando tan solo dos personas se reúnen. En este tipo de relación es más probable que se pueda compartir profundamente y crecer.
- *Mayor transmisión.* En el contexto de un grupo no se puede equipar efectivamente a alguien para discipular a otro creyente. El discipulado de uno a uno permite que **las personas sean entrenadas y equipadas para transmitir su fe por medio del discipulado**, y de esta manera "Reproducir reproductores."

Para ilustrar la importancia del discipulado de uno a uno, permítanos suponer que usted quisiera ser un carpintero. Una de las mejores maneras de aprender sería encontrar un buen carpintero entrenado que este dispuesto a enseñarle individualmente. El carpintero pasaría mucho tiempo con usted, el aprendiz, y usted aprendería las habilidades de la carpintería al estar escuchando, observando, siguiendo y finalmente imitando

los movimientos exactos del carpintero. El carpintero podría ver su progreso individual, y pasar tiempo extra con usted en las áreas que necesitan más ayuda. Él podría evaluar si usted está verdaderamente aprendiendo las destrezas apropiadamente, y le podría corregir cuándo fuese necesario porque él reconocería donde usted tiene mas dificultades. Él podría alentarlo y animarlo en las áreas en las que usted está bien. Este tipo de atención individualizada no sería posible si usted formara parte de un grupo de aprendices, pero porque usted fue enseñado individualmente, está recibiendo la clase de enseñanza que es específicamente correcta para usted. Al final, sería bien entrenado y calificado no sólo para ser un carpintero, sino para enseñar también a otros, para que ellos también puedan llegar a ser carpinteros hábiles. Eventualmente, usted podría reproducir en muchos, muchos estudiantes a través del período de unos años. Este tipo de capacitación de habilidades por medio de "ver y hacer" es el alma y corazón del discipulado de uno a uno.

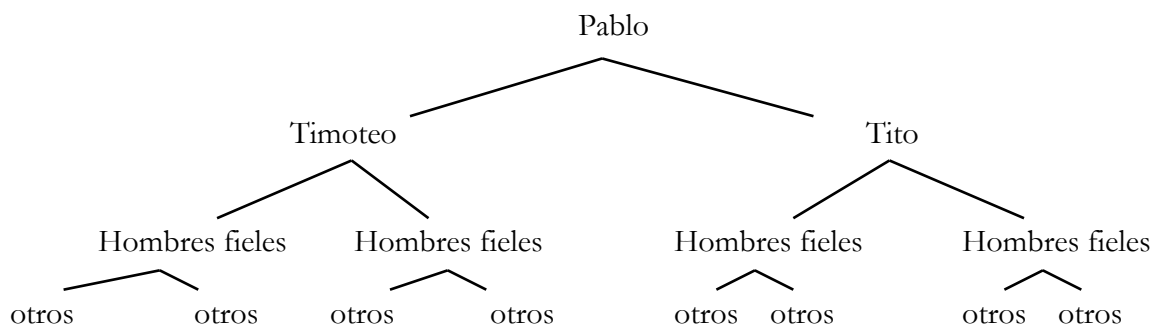
El Discipulado fue el método primario que Jesús utilizó en sus tres años de ministerio en la tierra. El enfoque principal de Jesús no estaba en grandes grupos de personas, sino que Él se enfocó en tan solo 12 hombres que eran conocidos como Sus "discípulos." Estos discípulos pasaron mucho tiempo con Jesús. El tiempo que pasaron juntos no fue en un aula ni en una sinagoga. Más bien, Jesús les enseñó a Sus discípulos en las calles de la ciudad, en sus actividades diarias y al viajar juntos de un lado a otro. Ellos aprendieron las habilidades de la oración, el evangelismo, vivir en obediencia, la guerra espiritual, muestras de compasión y el perdón, y muchas otras cosas. ¿Cómo aprendieron ellos estas habilidades? Ellos aprendieron al escuchar, observar, y finalmente al imitar las acciones, las actitudes, y las enseñanzas de Jesús, el sumo maestro.

En un periodo de tres años, Jesús no sólo enseñó a Sus discípulos a entender las verdades de la fe cristiana, El los entrenó y equipó para transmitir estas verdades a otros. Y, poco antes de que Jesús dejara este mundo, El les ordenó "ID y HACED DISCIPULOS de todas las naciones..." (Mateo 28:19). Jesús les ordeno a sus discípulos que reprodujeran este principio de discipulado en otras personas. El quiso que discipularan otros creyentes de la misma manera como Él los había discipulado.

Podemos ver también este principio de discipulado realizado por otros como el apóstol Pablo. Pablo tomó a dos hombres jóvenes, Timoteo y Tito, bajo su cuidado. El utilizó el principio de discipulado, mientras él los entrenó y equipó para entender y transmitir la fe cristiana a otros. Pablo entonces instruyó a Timoteo para continuar el proceso de discipulado, diciendo:

"Y las cosas que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos, para que enseñen también a otros." (2 Timoteo 2:2 Versión Reina Valera, 1960)

De este versículo podemos ver cómo el apóstol Pablo se "Multiplicó" (reprodujo) a través del discipulado:



Cuando vemos la ilustración anterior, debería ser el deseo de cada cristiano de ser un "reproductor de cristianos," o sea, uno que promueve la fe en Cristo en otros por su testimonio y ejemplo. El discipulado es más que enseñarle alguien algunos hechos acerca de la Biblia. El discipulado significa alentar, apoyar, y orar

diariamente por la persona que esta siendo discipulada. El discipulado significa pasar tiempo con otra persona -- compartiendo comidas, conversando sobre problemas, sirviendo a otros, y yendo con ellos a testificar a los incrédulos en el vecindario. El discipulado significa nada menos que caminar juntos uno al lado del otro creciendo juntos en el Señor. Tal como el apóstol Pablo dijo en 1 Tesalonicenses 2:8, "*Así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos!*"

Al igual que Jesús y Pablo no utilizaron un aula para hacer discípulos, también muchas de las lecciones de este manual de discipulado se realizarán en las calles de su ciudad y no necesariamente en su iglesia ni un aula. Por ejemplo, usted no aprenderá meramente acerca de evangelismo sino que usted irá con la persona que lo esta discipulando para testificarle a un no creyente en su vecindario. Usted no aprenderá acerca del servicio sino que servirá en realidad a alguien en su iglesia local. Los cristianos aprenden mejor no al simplemente escuchar sino por el hacer (*No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Lévenla a la práctica. el que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira al rostro en un espejo.*" Santiago 1:22-23).

En conclusión, mientras nosotros enfatizamos el discipulado a través de este manual, siempre recordemos que el crecimiento viene de adentro hacia fuera. Con demasiada frecuencia en los círculos cristianos cometemos el error de hacer que las personas "hagan" las cosas correctas en vez de ayudarlos a cambiar por dentro. Es nuestro deseo que este proceso de discipulado produzca cambio interior que resultará en cambio exterior duradero.

Que Dios le bendiga al tomar este paso de seguir el mandamiento de Cristo, "Id y haced discípulos."

Las pautas para el Discipulador

1. Escoja a una persona para discipular sólo después de la oración y evaluación cuidadosa.
2. Antes que usted empiece a discipular a otra persona, es importante tratar con él o ella el por qué se están reuniendo y el compromiso que implica. Lean el "Introducción al Discipulado" juntos y cerciórese de que el proceso de discipulado queda claro. ¿Pregunte también, "Cuales son sus necesidades y las expectativas que tiene con respecto a este proceso de discipulado?"
3. Antes de sus reuniones semanales con la persona que usted esta discipulando, siempre tome el tiempo de revisar cada lección y orar acerca de lo que será tratado. Tenga presente la madurez espiritual de la persona que usted es discipulando mientras usted planea su conversación.
4. Asegúrese de hacer sólo UNA lección a la vez. Cerciórese que la persona que usted está discipulando tiene un entendimiento completo y apropiado de cada lección antes de pasar a la próxima lección (incluso si es necesario dedicar 2-3 semanas a una lección difícil). Esto es muy importante, ya que la persona que usted está discipulando algún día le estará enseñando a otra persona. Cerciórese que no esté simplemente memorizando el material pero que lo esté entendiendo y aplicando. Procure descubrir la cosa más significativa en cada lección para la persona que usted es discipulando, y ayúdela a que por lo menos haga una aplicación práctica.
5. Diga a la persona que usted esta discipulando que cualquier cosa personal que se converse quedará en completa confidencia. Compartan peticiones de oración con la persona que esta discipulando, y ore diario por él/ella.

6. Sea sensible a las necesidades de la persona que usted está discipulando. Habrá momentos que necesitará hacer un lado la lección para orar por algunas necesidades personales o para contestar algunas preguntas muy importantes con las que el estudiante lucha. *¡Recuerde, una persona es más importante que un programa!*
7. Repase, repase, repase. Esto es la clave para aprender. (El apóstol Pedro utilizó este principio en 2 Pedro 1:11-15.) Repase la materia de capítulos previos (incluyendo versículos memorizados) y repase el progreso de las metas establecidas previamente.
8. Aliente a la persona que esta discipulando a terminar la tarea para cada lección (las tareas tomarán cerca de una hora cada semana para completar). Mantenga a la persona responsable. Acentúe la importancia de esta disciplina. Esté seguro de dar mucho elogio y ánimo a la persona que usted está discipulando cuando complete fielmente su trabajo y cuando vea el crecimiento en su vida.
9. Si la persona que usted está discipulando regularmente incumple con su tarea o falla en tener 3 o 4 citas con usted (aún después de darle mucho ánimo), podría ser mejor sugerirle a esa persona que quizás el discipulado se debe aplazar hasta que él o ella esté listo y pueda estar seriamente comprometido al proceso del discipulado. Esto permitirá que a usted esté disponible para alguien que esté listo para ser fiel al cumplimiento del compromiso requerido.
10. La evaluación sobre la persona que usted está discipulando es muy importante. Después que la cuarta lección, pase un poco de tiempo haciendo preguntas específicas para descubrir si está creciendo. Pregúntele también acerca de alguna frustración o desilusión que pueda estar experimentando (muchas personas tienen miedo de expresar las desilusiones o frustraciones a menos que se les pregunte específicamente). Será también muy útil si usted le pregunta a la persona que esta discipulando que lo evalúe a usted después que los dos hallan completado el manual para que pueda llegar a ser un discipulador más efectivo.

Nota: Este manual No deberá ser utilizado como estudio bíblico o grupos pequeños. Tan sólo puede ser utilizado para discipulado de uno a uno, o sea, para un hombre discipulando a otro hombre o para una mujer discipulando a otra mujer.

Tarea para el Capítulo 1

¿Quién es Jesús?

Rompehielos de apertura de la Lección 1

¿"Dónde vivió usted cuando tenía 12 años?"

¿"Alguna vez ha regresado a visitar?"

Nota: Con el fin de conocerse un poco mejor, tome un momento para compartir cuáles son sus sueños y metas en cada una de estas tres áreas:

1. Metas de carácter

Ejemplos: Quiero más ser disciplinado. Quiero ser más paciente.

2. Metas espirituales

Ejemplos: Quiero leer la Biblia entera. Quiero aprender a compartir mi fe.

3. Metas personales

Ejemplos: Quiero poseer un hogar. Quiero empezar a correr 3 veces por semana.

No pase al Capítulo 2 hasta que usted haya completado y marcado cada una de las siguientes tareas:

_____ Estudiar y completar la materia para el capítulo 1.

_____ Hablar de sus respuestas a las preguntas en el capítulo 1 con la persona que lo está discipulando.

_____ Memorice Juan 3:16-17 y dígaselo a la persona que lo está discipulando.

Nota: Para ayudarle, al final de este manual hay una lista de versículos para memorizar que usted puede fotocopiar, recortar y meter en su billetera y repasarlos de vez en cuando.

Juan 3:16-17 "Porque de tal manera amó Dios..."

Primera Parte: Conociendo a Dios

capítulo 1

¿Quién Es Jesús?

Memorice Juan 3:16-17

¿Quién Es Jesús?

Para realmente entender la fe cristiana, primero debemos entender claramente quién es Jesucristo. Muchas personas tienen una comprensión incorrecta de Jesús. Los musulmanes dicen que Jesús es simplemente un profeta. Los Testigos de Jehová dicen que Él no es Dios. Los Mormones dicen que Jesús llegó a ser un dios por medio de buenas obras. Los otros dicen que Él era tan solo un buen maestro. Esta es la razón por la cual es tan esencial entender qué es lo que realmente dice la Biblia acerca de Jesús.

A. El Es Dios Completamente

La primera cosa que debemos saber acerca de Jesús es que El es Dios completamente. Él no es Dios en parte, sino que Él es 100% Dios. EL ES DIOS.

- 1) Lea a Juan 1:1 y 1:14. ¿Qué dicen estos versículos acerca de quién es Jesús y cuánto tiempo ha existido? _____

- 2) Escriba en sus propias palabras lo que usted piensa que Jesús quería decir cuando Él hizo las siguientes afirmaciones acerca de sí mismo:

a) Juan 10:30-33 _____

b) Juan 14:8-9 _____

- 3) Escriba en sus propias palabras lo que otros pensaron de Jesús en los siguientes versículos:

a) Tomas, Juan 20:25-28 _____

b) Los enemigos de Jesús, Juan 5:18 (¿Por qué quisieron matarlo?) _____

4) Jesús tuvo la habilidad de hacer cosas que sólo Dios puede hacer. Busque los siguientes versículos y escriba lo que Jesús era capaz de hacer que sólo Dios puede hacer:

a) Marcos 2:1-12 _____

b) Colosenses 1:15-16 _____

c) I de Corintios 15:1-7 _____

Jesús es el **único** líder religioso que cumplió muchas profecías a través del curso de Su vida. El Antiguo Testamento, que fue escrito por muchos individuos sobre un período de 1.500 años, contiene **332** profecías que se cumplieron en el nacimiento, el ministerio, y la muerte de Jesús. Es absolutamente imposible que 332 profecías se cumplieran simplemente por casualidad -- la única manera que esto sería posible es si Jesús es Dios, el Mesías prometido. Las Sigüientes son apenas unas profecías con respecto a la vida de Jesús.

Profecía

El cumplimiento de Jesús de las Profecías

Isaías 7:14 - el nacimiento de una virgen

Mateo 1:18, 24-25

Miqueas 5:2-3 - nacido en Belén

Mateo 2:5-6

Zacarías 11:12 - vendido por 30 piezas de plata

Mateo 26:15

Isaías 53:12 - crucificado con ladrones

Mateo 27:38

Salmo 34:20 – ni un solo hueso roto

Juan 19:33

Isaías 53:9 - enterrado en una tumba de un hombre rico

Mateo 27:57-60

Jesús es Dios. Las profecías que El cumplió, la vida que El llevó, los milagros que El realizó, las afirmaciones que El hizo de sí Mismo, las palabras de otros con respecto a quien El era, Su muerte, resurrección y la ascensión al cielo – todo apunta al hecho que El no era solo un hombre, sino que El es Dios.

B. Jesús también es completamente humano

Jesús no sólo es completamente Dios, El también es completamente humano. La Biblia nos muestra que cuando El vivió en la tierra, El poseyó todas las cualidades que cualquier otro humano puede tener. El nació de una madre humana (Mateo 1:18-20) y creció del mismo modo que cualquier otro niño (Lucas 2:52). El tuvo un cuerpo humano: experimentó el hambre (Marcos 11:12) y la sed (Juan 19:28); llegó a estar cansado (Juan 4:6); El sintió el dolor físico, y sangró cuando fue herido (Juan 19:34). El tuvo emociones humanas: fue tentado (Lucas 4:1-13); experimentó el enojo (Marcos 3:5); lloró en la pena (Juan 11:35); sintió la angustia al pensar en Su muerte inminente (Lucas 22:44). Así que, Jesús era 100% Dios, vestido 100% de humanidad.

C. Jesús Es El Único Líder Religioso Que Ha Resucitado de los Muertos

Los cuatro Evangelios indican que Jesús subió de la tumba (vea también 1 Corintios 15: 1-8). Lo Sigüiente es una comparación entre Jesús y otros líderes religiosos en el mundo:

Tumba de Mahoma

ocupado

Tumba de Buda

ocupado

Tumba de Confucio

ocupado

Tumba de Jesús

¡VACIA!

Por tanto, podemos resumir que: ¡JESUS ES EL DIOS-HOMBRE QUE HA RESUCITADO DE LOS MUERTOS!

¿Por qué Vino Jesús?

1. ¿Por qué fue necesario que Jesucristo viniera? Lea Romanos 3:23 y escriba su respuesta.

2. Porque todos hemos pecado, todos tenemos la necesidad del perdón de nuestros pecados. ¿Qué dice Hebreos 9:22 acerca de lo que se requiere para que los pecados sean perdonados?

En el Antiguo Testamento, a los israelitas se les mandaba traer periódicamente animales al sacerdote para ser sacrificados para el perdón de sus pecados. Estos corderos tenían que ser perfectos, sin mancha o imperfecciones. El sacerdote mataba al animal y rociaba la sangre en el altar como una cobertura temporal por los pecados de las personas. Esta práctica de sacrificar corderos es un retrato de la venida de Jesús. Busque estos versículos y anote lo dicen acerca de Jesús:

a) Juan 1:29 _____

b) 1 Pedro 1:18-19 ¿Cómo se le llama a Jesús en el versículo 19? _____

¿Qué hace Su sangre por ti (vs. 18)? _____

Jesús es el "Cordero de Dios" que murió no solo para cubrir apenas nuestros pecados temporalmente, sino para quitarlos para siempre. El dio Su sangre preciosa para redimirnos (**redimir** significa "liberar de la esclavitud, generalmente por medio de un precio pagado").

3. Jesús sabía que sin una relación con Él, la vida es vacía y no tiene sentido. El también sabía que sin una relación con Dios, las personas no podrían experimentar la vida eterna en el cielo. Lea los versículos siguientes y escriba lo que Jesús mismo dijo acerca de por qué Él vino a la tierra.

a) Juan 10:10 _____

b) Juan 3:16-17 _____

c) Lucas 19:10 _____

Jesús vino a la tierra porque El nos amó y quería que nosotros tuviéramos la vida eterna y una relación con El. Ya que las personas pecadoras no pueden tener una relación con un Dios santo, Jesús se sacrificó para que nuestros pecados pudieran ser perdonados y nosotros pudiéramos ser santos. Juan 15:13 dice, "Nadie tiene amor mas grande que el dar la vida por sus amigos." ¡Verdaderamente, Jesús nos ama!

Jesús Regresa A la Tierra

Jesús está hoy vivo, y está muy activo en el mundo y en la vida de los cristianos. Sin embargo, El no camina físicamente sobre la tierra como lo hizo hace 2.000 años. Pero la Biblia nos dice que Jesús regresará físicamente algún día en el futuro.

1. Busque los siguientes versículos y anote lo que dicen acerca del regreso de Jesús a la tierra:

a) Juan 14:1-3 _____

b) 1 Tesalonicenses 4:16-18 _____

c) 2 Tesalonicenses 1:7-10 _____

d) Hechos 1:9-11 _____

¡Hay 300 referencias del regreso de Cristo en el Nuevo Testamento! Nadie sabe exactamente cuando Jesús volverá a la tierra, pero del contexto de los versículos que usted leyó, es claro que Dios quiere que andemos en santidad y esperemos con anhelo Su venida (vea 1 Juan 3:2-3). ¡Cuándo Cristo regrese, todos lo verán y reconocerán que El verdaderamente es el Señor! Para los cristianos será un día de regocijo, pero para los que lo rechazaron, será un día espantoso de juicio. Los que aceptaron a Jesús como su Salvador y Señor entrarán en el cielo y gozarán la vida eterna, pero los que no pusieron su fe en Jesús estarán eternamente separados de Dios y serán enviados a un lugar de castigo eterno (vea Apocalipsis 20:11-15).

Conociendo a Jesús como Señor y Salvador

Para ser un cristiano, nosotros debemos entender quién es Jesús y por qué vino a la tierra. Pero el entenderlo no es suficiente, debemos también creer en El. ¡Pero creer en El tampoco es suficiente! ¡La Biblia nos dice que hasta los demonios creen (Santiago 2:19)! Para ser un cristiano nosotros debemos poner nuestra fe en El. Debemos hacer una decisión personal de arrepentirnos de nuestros pecados, confiar en Jesús y entregar nuestras vidas a El.

El Evangelio de Jesucristo se puede resumir en 5 puntos principales:

1. El Cielo es un Regalo.

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe, esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. (Efesios 2:8-9)

El cielo no se gana ni se merece. Nada que hagamos (como asistir a la iglesia, bautizarse, ayudar al pobre, leer la Biblia, etc.) puede hacer que ganemos el camino al cielo. Esto se puede ver más claramente cuando entendemos lo que la Biblia dice acerca del hombre.

2. El hombre es Pecador y está Separado de Dios.

"Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios." (Romanos 3:23)

Toda persona que ha vivido ha fallado en cuanto al estándar de la perfección de Dios. Por tanto, debemos admitir que somos pecadores y que estamos separados de Dios que es Santo. La razón por qué el hombre pecador no puede entrar al santo cielo de Dios se esclarece aún más cuando miramos lo que la Biblia dice acerca de Dios.

3. Dios es tanto misericordioso como justo.

Porque Dios nos ama y es misericordioso, El no quiere vernos castigados en el infierno por nuestros pecados. Pero Dios también es justo, El demanda que alguien tiene que ser castigado por nuestros pecados. Por lo tanto, tiene que haber una expiación para el pecador antes de que Dios le permita entrar al cielo. Así que, ¿cómo puede Dios resolver este dilema y mostrarnos tanto justicia (es decir castigar nuestro pecado) como misericordia (es decir permitirnos entrar al cielo) al mismo tiempo? La respuesta es que El muestra Su *misericordia* hacia nosotros al mandar a Jesús a la tierra. Cuando Cristo toma nuestro castigo en la cruz, la *justicia* de Dios entonces queda satisfecha. Así, afirmamos que " *Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna.*" (Juan 3:16).

¡Dios nos amó tanto que El prefirió morir que pasar la eternidad sin ti!

4. Cristo Es Nuestro Puente A Dios.

"Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." (1 Timoteo 2:5)

Como ya hemos visto en este capítulo, Jesús es el Dios-Hombre infinito que es el único capaz de ser mediador entre Dios Santo y hombre pecador. Podemos escoger tomar la pena por nuestros pecados y pagarlos nosotros mismos en el infierno o podemos escoger que Jesucristo tome la pena por nuestros pecados en la cruz y escapar de la ira del juicio de Dios "Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvos del castigo de Dios!" (Romanos 5:9). Si escogemos a Jesús, entonces su muerte en la cruz actúa como un "puente" para llevarnos a una relación con un Dios Santo.

Algunas personas tratan de construir un puente a Dios por medio de buenas obras, la religión, la moral, etcétera. Las Escrituras no enseña que todos estos intentos inútiles. Sólo la cruz de Cristo es capaz de llevarnos a una relación con Dios.

Alguien ha dicho que la religión se puede deletrear con 5 letras: "HACER". La religión nos dice que tenemos que "Hacer" esto y "Hacer" aquello para poder ganarnos el camino al cielo. Sin embargo, el cristianismo bíblico se deletrea con otras 5 letras: "HECHO". Jesús ya lo ha "hecho" por nosotros. Por medio de Su muerte y resurrección física, Jesús ha pagado por nuestros pecados y comprado un lugar en el cielo ofreciéndolo como un regalo, el cual usted puede recibir como un regalo por fe.

5. El regalo De la Vida Eterna se Recibe Por el Arrepentimiento Y la Fe.

Usted debe recibir personalmente a Jesucristo (Romanos 5:17 y 10:13, Juan 1:12). No es suficiente conocer hechos acerca de Jesús. Usted debe recibir a Jesús personalmente para ser un cristiano y tener la vida eterna. Veamos un ejemplo: Solo creer que una aspirina curará su dolor de cabeza no hará que desaparezca su dolor -- usted tiene que tragársela, para "recibirla", de antes que la aspirina sea efectiva. De la misma manera, solo conocer hechos y datos acerca de Jesús no le salvará de la castigo de sus pecados -- usted tiene que tomar una decisión de poner su confianza en Jesucristo y recibirlo como su Señor y Salvador.

El primer paso en esta decisión es el arrepentimiento. Jesús predicó en Marcos 1:15: "*Se ha cumplido el tiempo—decía—, El Reino de Dios está cerca ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!*" " Arrepiéntanse y crean el Evangelio." La palabra "arrepentimiento" significa dos cosas:

- 1) Alejarse del pecado, abandonar sus decisiones pecaminosas.
- 2) Cambiar de mente, como el de tener remordimiento por el pecado.

El segundo paso es el de poner su fe en Cristo solamente. Debemos confiar en Cristo sin añadir NADA MÁS para poder tener una relación con Dios e ir al cielo. Usted puede hacerlo ahora al orar de su corazón con palabras tales como éstas, "Señor Jesús, yo sé que soy un pecador y no merezco la vida eterna. Pero creo que Tú moriste y resucitaste de la tumba para adquirir un lugar en el Cielo para mí. Jesús, yo ahora me arrepiento de mis pecados y ahora pongo mi fe en Jesús en la cruz. Entra a mi vida y que Tu Espíritu Santo tome el control de ella. Pongo mi confianza en Ti solamente para mi salvación, y acepto Tu regalo de la vida eterna."

¿Ha recibido a Jesús como su Señor y Salvador y le ha entregado tu vida a El? Sí No

"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios." (Juan 3:36)

Reflexione sobre estas palabras de D. James Kennedy al resumir el Evangelio de esta manera:

"El problema es que Dios es santo, y nosotros pecadores. Y si ese fuera el único problema, Dios lo resolvería rápidamente mandándonos a todos al infierno. Pero Dios también es amor. Ama de manera infinita. Y como nos ama, envió a su único Hijo al mundo. Y le imputó a Jesucristo toda nuestra culpa y pecado. Y luego hizo algo que me dejó totalmente confuso cuando acababa de conocerlo como padre: Dios depositó su ira entera por el pecado sobre su propio Hijo. Y Jesucristo en cuerpo y alma sufrió infinitamente por nosotros y pagó el castigo de nuestros pecados. Tal y como le he dicho a mucha gente, el problema de ustedes es muy simple: sus pecados van a ser castigados por Dios. La cuestión es: ¿En quién va a recaer el castigo? ¿En usted mismo eternamente en el infierno o en Jesucristo en la cruz? Si usted prefiere esto último tiene que dejar de lado toda confianza en sí mismo, arrepentirse de sus pecados, aceptar a Cristo en su corazón como Salvador y Señor, confiando en su muerte expiatoria como única esperanza de salvación. Y Su promesa es: 'El que confía en Mí ya tiene vida eterna.' Esas sí que son buenas noticias."

¿Quién Dice Usted Que Es Jesús?

En este capítulo, usted ha repasado algunos hechos sobre Jesús. En sus propias palabras, escriba quien dice usted que es Jesús:

Meditación Devocional

Cerramos esta lección con una meditación devocional de Juan 15:15. Jesús dice en este versículo, "Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero **os he llamado amigos**, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer." Hay un himno llamado: "Jesús, que Amigo para Pecadores" lo cual nos recuerda de esta maravillosa verdad.

¡Recuérdese que Jesús es el Dios-Hombre que murió y resucitó de los muertos, y también es un amigo que estará más cerca de usted que cualquier otra persona cada día de esta semana!

¡Que su amor por Cristo crezca aún más profundamente al meditar en estas cosas!

Oración

Cierre su tiempo juntos compartiendo algunas peticiones de oración que los dos puedan tener.

Tareas para el capítulo 2

¿Cómo puedo estar seguro de que voy a ir al cielo?

NOTA: No empieces el capítulo 3 hasta haber terminado todas las tareas siguientes:

_____ Estudiar y contestar las preguntas del capítulo 2.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 2 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza 1 Juan 5:12-13, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa los versículos para memorizar de la semana pasada.

Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”

1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”

ROMPEHIELOS INICIAL DE LA LECCIÓN 2: Di lo mejor y lo peor que te sucedió esta semana pasada.

Capítulo 2

¿Cómo puedo estar seguro de que voy a ir al cielo?

Memoriza 1 Juan 5:12-13

El gobernador de un estado tiene potestad de perdonar y liberar a los criminales. Sin embargo, hasta ahora ningún gobernador ha perdonado a un criminal y lo ha adoptado después, haciéndole miembro de su propia familia. Pues eso es exactamente lo que Dios ha hecho con nosotros... No solo nos ha perdonado, sino que también nos ha adoptado y hecho miembros de su familia eterna.

Por medio de la gracia solamente, Dios te ha hecho hijo suyo. Tal y como escribió A.I. Packer, “La adopción es una idea de *familia*, concebida en términos de *amor*, y viendo a Dios como *padre*. Al adoptarnos, Dios nos hace formar parte de su familia y de su comunidad y nos da el lugar de hijos y herederos suyos. El núcleo de la relación está compuesto de cercanía, afecto y generosidad. Estar a buenas con Dios el Juez es algo grande, pero recibir el cuidado y amor de Dios el Padre es algo aún mayor”. (*Conocer a Dios*, InterVarsity Press, 1973).

Los pasajes de las Escrituras que vamos a estudiar en este capítulo nos enseñaran claramente que nuestra salvación está completamente segura y que nunca podemos perder nuestra adopción. Como veremos, de principio a fin, es completamente la gracia de Dios lo que nos otorga esta preciosa relación de hijo o hija con el Padre. En la familia de Dios tú estás seguro por completo.

¿Cómo puedo saber si estoy salvo?

Como nuestra relación depende solo y enteramente de la gracia de Dios, podemos estar seguros 100% de nuestra salvación, podemos tener la seguridad de que somos hijos de Dios y de que Él nunca nos va a abandonar.

1. Copia Juan 1:12-13 y contesta después estas preguntas: _____

a) ¿Qué personas nacen espiritualmente en la familia de Dios? _____

b) Cuando tú aceptaste a Cristo, ¿en qué te convertiste? _____

2. Lee 1 Juan 5:11-13 y contesta estas preguntas:

a) Si una persona tiene a Jesús en su vida, ¿qué más tiene? _____

b) El versículo 13 dice: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que (circula la respuesta correcta) *esperéis que sintáis que intentéis obtener sepáis que tenéis* vida eterna.”

Nuestra salvación no depende de nuestras emociones, sino de la Biblia. Incluso si no siempre TENEMOS LA SENSACIÓN de estar salvos, tenemos que confiar en las informaciones de la Biblia, que nos asegura que podemos SABER que tenemos vida eterna.

No dependa de las emociones

1. La gente responde de formas diferentes a la experiencia de aceptar a Cristo. Hay quien tiene conversiones muy emocionales, y otros que no. La conversión del apóstol Pablo fue muy dramática y emotiva. Está narrada en Hechos 22:6-10. Léela y escribe varias de las cosas que le sucedieron:

La conversión de Timoteo NO fue ni dramática ni emotiva. Lee 2 Timoteo 1:5 y escribe cómo fue su conversión:

Aunque estos dos hombres tuvieron experiencias muy diferentes, ambos fueron salvos cuando aceptaron a Cristo, y ambos recibieron el regalo de la vida eterna. Personalidades diferentes tienen emociones diferentes. Y como las emociones varían enormemente, no debemos basar en ellas nuestra seguridad de la salvación. Lo que tratan de obtener una experiencia emotiva se quedan con dudas sobre si de verdad están salvos.

2. La Biblia dice: “porque por fe andamos, no por vista” (2 Corintios 5:7). Esto significa que no debemos vivir conforme a lo que sentimos, sino según nuestra fe en Dios y Su Palabra.

Copia Hebreos 11:6 _____

Lee Juan 20:24-29.

- a) ¿Qué dijo Tomás que necesitaba para poder creer? (mira el versículo 25).

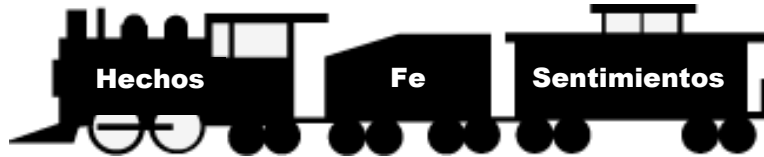
- b) ¿Qué dijo Jesús sobre la necesidad de Tomás de una prueba (mira el versículo 29)?

- c) ¿En qué nos puede ayudar este ejemplo cuando luchamos con no “sentir” que estamos salvos?

Nuestra fe debe basarse en Dios y Su Palabra, no en nuestros sentimientos.

Entonces, ¿en qué podemos basar nuestra seguridad?

La seguridad de nuestra salvación no se basa en nuestros sentimientos, sino en la autoridad de la Palabra de Dios. Bill Bright, de Cruzada Estudiantil para Cristo, usa un diagrama muy práctico para ilustrar la relación existente entre los hechos de la Biblia, nuestra fe y nuestros sentimientos.



Los hechos de la Biblia son el “motor” que impulsa el tren hacia adelante. El tren puede avanzar con o sin el furgón de cola (los “sentimientos”). Sería muy tonto que fuera dicho furgón de cola (los sentimientos) el que tirara del tren, porque este avanzaría y se detendría dependiendo de cuáles fueran los sentimientos. De la misma manera, los cristianos no deberían depender de sentimientos o emociones sino de Dios y las promesas que hay en Su Palabra.

1. ¿La Biblia puede cambiar? _____
2. ¿Cambian nuestros sentimientos? _____

A Martín Lutero le preguntaron una vez: “Martín, ¿usted tiene la sensación de ser salvo?”. Él respondió: “No, pero SÉ que lo estoy.” Lo que estaba diciendo es que lo que uno sabe es más importante que lo que uno siente.

Si confiamos en la Biblia, que no cambia, entonces seremos fuertes y estables como una roca. Si confiamos en nuestros sentimientos, seremos muy inestables, porque nuestra fe cambiará cada vez que lo hagan nuestros sentimientos. Recuerda que el tren puede avanzar con o sin el furgón de cola. Igualmente, nosotros podremos sentir algo o no en lo relativo a nuestra salvación, pero esta se basa en nuestra fe en la información que da la Biblia.

¿Cómo puedo saber que no voy a perder mi salvación?

Hay gente que cree que si uno peca después de convertirse se pierde la salvación. Pero mejor examinemos algunos pasajes bíblicos que son clave a este respecto:

Jesús dijo: “y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.” (Juan 10:28-29).

El erudito bíblico Millard Erickson escribe lo siguiente sobre la palabra “jamás” del versículo 28: “Juan usa la negación doble con el aoristo de subjuntivo, lo que es una forma muy enfática de declarar que algo no va a suceder en el futuro. Una traducción literal de este versículo del original griego sería algo así como ‘No repetirán no perecerán en absoluto’”. Así que, al analizar el texto en el idioma original encontramos un argumento muy convincente para la seguridad de la salvación. Jesús está enseñando claramente que no existe la más mínima posibilidad de que perezca ninguna de sus ovejas. Y después de decir esto, añadió que nadie le podía arrebatar Sus ovejas de la mano del Padre. Si analizamos el griego vemos que las palabras que dijo Jesús eran un rechazo definitivo de la idea de que un creyente verdadero puede extraviarse y perder su salvación.

Si tú no vas a morir NUNCA (en el infierno), entonces tienes la salvación eterna. Al aceptar a Cristo, Dios te da el regalo de la vida eterna, y ese regalo es PARA SIEMPRE.

Encierra en un círculo la respuesta correcta a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tan es larga la vida eterna? a) Hasta que peque b) Dos días c) Para siempre
2. ¿Quién te puede arrancar de la mano del Padre? a) Satanás b) el pecado c) Nadie

Juan 6:37-39 también nos muestra que no podemos perder la salvación:

*Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí, de ningún modo lo echaré fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y **esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que El me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.**”*

¿Cumple Jesús la voluntad del Padre? Sí No

¿Cuál es la voluntad del Padre? _____

Este versículo nos dice que Jesús siempre va a cumplir la voluntad del Padre. Y la voluntad del Padre es que no se pierda ningún creyente.

La Biblia también nos muestra que el Espíritu Santo interviene a la hora de impedir que los creyentes pierdan su salvación. Los siguientes versículos nos dicen que los cristianos son sellados por el Espíritu Santo cuando aceptan a Cristo, y ese sello es una garantía de nuestra salvación:

“En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, **fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa**, que nos es dado como **garantía de nuestra herencia**, con miras a la redención de la **posesión adquirida de Dios**, para alabanza de su gloria.” (Efesios 1:13-14).

- “Y **no entristezcáis al Espíritu Santo** de Dios, **por el cual fuisteis sellados** para el día de la redención.” (Ef. 4:30)
- “[Dios] quien también **nos selló y nos dio el Espíritu en nuestro corazón como garantía.**” (2 Corintios 1:22).

Nota: La palabra griega “sellado” significa “ser marcado con una marca indeleble de propiedad”. De este modo, el Espíritu Santo te “marca” como propiedad eterna de Dios.

Estos versículos nos muestran que cuando alguien cree en Cristo, es sellado inmediata y permanentemente con el Espíritu Santo.

El sello del Espíritu Santo en el creyente indica:

1. Que la persona le pertenece a Dios.
2. Que la seguridad de la persona está garantizada permanentemente (porque solo Dios puede romper el sello, y ha prometido no hacerlo nunca).
3. Que Dios tiene autoridad sobre la persona.
4. Que a la persona se le garantiza recibir las bendiciones que han sido prometidas para el día de la redención (cuando vayamos al cielo).

Exactamente igual que fue el poder de Dios lo que te salvo, y no nuestro propio poder (Ef. 2:8-9), así también es el poder de Dios lo que te mantiene salvo. Lee 1 Pedro 1:4-5 y contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué está guardando Dios en el cielo para nosotros? (vs. 4) _____
2. ¿Qué se está haciendo para nosotros por el poder de Dios? (vs. 5) _____

El siguiente ejemplo ayudará a ilustrar la promesa de los versículos de arriba. Imagínate que alguien te diera un millón de dólares. El dinero te lo han depositado en un banco que está al otro lado de la ciudad. Si tú tomas un taxi para ir al banco, pero el taxi tiene un accidente y nunca llega allí, a ti no te van a dar el dinero. De igual manera, si llegas sin contratiempo, pero te encuentras con que han robado el dinero, tampoco te lo van a dar. Tanto tú como tu herencia tienen que ser protegidos y estar a salvo para que la puedas recibir. En 1 Pedro 1:5 vemos que Dios te está protegiendo, y en el versículo 4 vemos que está protegiendo nuestra herencia. Nuestra recompensa se mantiene a salvo, y Dios nos protege hasta que lleguemos a recibirla.

Lee Romanos 8:38-39. ¿Hay algo que nos pueda separar del amor de Dios? Circula uno: Sí No

Romanos 11:29 dice que “los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.”

Busca en el diccionario la palabra “irrevocable” y escribe después tu propia definición: _____

Como el regalo de Dios de la vida eterna es irrevocable, nunca podemos perderla.

¿Qué pasa cuando un cristiano peca?

Al igual que una persona que viaja en autobús se puede caer dentro de este, pero no caerse DEL autobús, muchos creyentes verdaderos pueden caer y cometer pecados, pero no se caen de la mano de Dios. El hecho de que peques no significa que hayas perdido la salvación. Si has aceptado a Cristo, Dios ha prometido protegerte y guardarte por medio de su poder hasta el día final, cuando llegues al cielo.

Si pecamos siendo cristianos no perdemos nuestra relación salvífica con Dios, pero nuestro compañerismo con Él puede dañarse. Esto se podría comparar con un esposo y una esposa que tienen una discusión: esa discusión no anula su matrimonio (siguen casados), pero puede herir su compañerismo mutuo. El compañerismo entre esposo y esposa puede restaurarse después de una riña si se piden y otorgan perdón el uno al otro. De la misma manera, cuando pecamos debemos confesarle rápidamente nuestros pecados a Dios y pedirle perdón.

Lee 1 Juan 1:9 y escribe lo que promete Dios cuando le confesamos nuestros pecados:

Tenemos que confesarle con regularidad nuestros pecados a Dios para poder tener un compañerismo estrecho con Él, pero no debemos olvidar que nuestros pecados no hacen que perdamos nuestra salvación. Hebreos 13:5 dice: “... NUNCA TE DEJARÉ NI TE DESAMPARARÉ.” ¡Esto es una promesa de Dios! Una vez que ha venido a nuestra vida y nos ha hecho criaturas nuevas, nos adopta para que formemos parte de su familia para siempre. No nos va a dejar separarnos de Él.

Recuerda que nuestra salvación está segura y nadie nos la puede quitar nunca, y que esto lo sabemos basándonos en las declaraciones de la Biblia. Si dudas de tu salvación a causa de tus sentimientos, HAZ UN ALTO y acuérdate de las palabras de Dios, que ha prometido salvar a quienes creen en Jesús y lo aceptan, además de protegerlos hasta que lleguen sanos y salvos al cielo.

Lee Hebreos 6:4-6.

- 1) ¿Crees que este pasaje enseña que se puede perder la salvación? _____
- 2) ¿Crees que este pasaje está describiendo a un creyente o a un no creyente? _____

Al estudiar este pasaje queda claro que no se está hablando de gente cristiana que de verdad haya nacido de nuevo, sino que está hablando de gente que ha formado parte de una comunidad o iglesia cristiana y ha oído el mensaje del evangelio, pero no ha nacido de nuevo realmente. En todas las iglesias es probable que haya miembros que insistan en haber aceptado a Cristo, pero en realidad no han hecho un compromiso verdadero con Él y no han recibido el regalo de la salvación. Por favor, lee el versículo que sigue a este pasaje de Hebreos, Hebreos 6:9. Este versículo dice que aunque hay gente que deja la iglesia y se extravía, quienes estaban leyendo dichos versículos y eran cristianos auténticos no se iban a extraviar, sino que recibirían las “cosas que pertenecen a la salvación.” Y ¿qué cosas pertenecen a la salvación? Obviamente, esas cosas son la vida eterna y la promesa de una herencia que nos está guardada en el cielo.

Además de esto, 1 Juan 2:19 nos enseña que una persona que deja la iglesia o se extravía, en realidad nunca llegó a ser un cristiano verdadero: *“Salieron de nosotros, pero en realidad no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron, a fin de que se manifestara que no todos son de nosotros.”*

Tal y como señaló alguien, *“Si tu fe fracasa antes de que acabes, es que estaba mal desde el principio”*.

De igual modo, Mateo 7:21-23 nos muestra que es posible que alguien que afirme ser cristiano y que incluso haga milagros en el nombre de Jesús sea en realidad un no creyente que nunca haya llegado a ser un discípulo verdadero de Jesucristo.

Quizá nos ayude el siguiente ejemplo. Un hombre fue un día al mercado y vio que vendían una planta muy grande y muy verde. La planta se veía muy saludable, así que la compró y se la llevó a casa. Durante varios días la planta siguió siendo muy bonita, pero una semana después empezó a ponerse marrón. Este hombre regó la planta y la cuidó bien, pero esta se murió a los pocos días. El hombre quiso saber lo que había pasado, así que tiró de la planta hacia arriba y la sacó de la maceta. Entonces vio que la planta no tenía raíces. No era más que una rama que habían cortado y plantado en una maceta con tierra. No era una planta viva de verdad, sino un engaño.

De la misma manera, es posible que en la iglesia haya gente que parezca cristiana de verdad incluso sin serlo. Durante cierto tiempo quizá parezca que estas personas son discípulos verdaderos de Dios, incluso si no están enraizados en Jesucristo y no están creciendo. Judas Iscariote es un ejemplo excelente de un discípulo falso que parecía ser uno verdadero. Pero más tarde o más temprano la verdad sale a flote, porque los que de verdad no han aceptado a Cristo caerán lejos de esa apariencia engañosa de fe.

Repasemos los pasajes que hemos estudiado y que forman la base de nuestra seguridad de salvación. Jesús nos enseñó en Juan 6 y Juan 10 que nunca podemos perder nuestra salvación. Varios versículos de Efesios y de 2 Corintios nos enseñan que los cristianos estamos sellados permanentemente con el Espíritu Santo. En 1 Pedro se nos recuerda que el poder de Dios nos ha salvado y nos mantendrá seguros hasta que recibamos la herencia que nos está guardada en el cielo. El libro de Romanos nos dice que fuimos predestinados por Dios para salvación eterna desde el principio de los tiempos y que el llamamiento de Dios es irrevocable (no se puede cambiar). ¿Podría entonces el autor de Hebreos contradecir todos estos versículos (y muchos otros)? ¡Claro que no! Podemos basarnos solidamente en las Escrituras y afirmar por la gracia de Dios y por sus promesas que tenemos el 100% de la seguridad de la salvación.

Pregunta para comentar

Si yo no fuera creyente, y te preguntara “Tú dices que vas al cielo, ¿cómo puedes saberlo?”, ¿qué contestarías?

Pensamiento devocional

Ora durante esta semana y dale las gracias a Dios por haberte hecho miembro de su familia eterna. Agradécele el hecho de que por medio de Su gracia, tu salvación está segura eternamente.

Tareas para el capítulo 3

¿Cómo es Dios?

NOTA: No empieces el capítulo 4 hasta haber terminado todas las tareas siguientes:

_____ Estudia y contesta el material del capítulo 3.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 3 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza Éxodo 15: 11, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa los versículos para memorizar de la semana pasada.

- Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
- 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
- Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”

ROMPEHIELOS INICIAL PARA LA LECCIÓN 3: Habla sobre algún pariente tuyo que te resulte interesante. ¿Qué atributos tiene esta persona que te parecen positivos/negativos?

Capítulo 3

¿Cómo es Dios?

Memoriza Éxodo 15:11

¿Cómo es Dios?

La Biblia nos enseña que Dios es UNO, pero existe en tres personas. Esto es lo que se llama la doctrina de la Trinidad.

Definición de la Trinidad

Dios existe eternamente en forma de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada una de estas tres personas es enteramente Dios. Solo hay un Dios.

La doctrina de la Trinidad es difícil de entender. No es fácil comprender la idea de que hay un solo Dios pero existente en la forma de tres personas diferentes. Estos versículos explican un poco más sobre la Trinidad, y sobre el papel desempeñado por cada persona de ella. Para más versículos sobre la Trinidad, mira el apéndice que hay al final de este manual.

Lee Deuteronomio 6:4 e Isaías 43:10.

¿Cuántos dioses hay? _____

Lee Mateo 28:19.

¿Quiénes son las tres personas de la Trinidad?

Las tres personas de la Trinidad participan en tu salvación. Lee Efesios 1:3-14 y contesta las siguientes preguntas:

En los versículos 4-6 se dice que **Dios Padre** “nos predestinó para adopción como hijos.” Busca en el diccionario la palabra “predestinación” y escribe luego tu propia definición:

¿Qué sientes al saber que Dios te amó tanto que te eligió incluso antes de la formación del mundo para que formarás parte de su “familia eterna”?

Según los versículos 7 y 8, ¿Qué hizo Jesús en lo concerniente a tu salvación?

En los versículos 13-14 se dice que **Dios Espíritu Santo** es como una “garantía” que avala nuestra herencia en el cielo. Quizá recuerdes que en el capítulo anterior comentamos que el “sello” del Espíritu Santo significa que la seguridad del creyente está garantizada permanentemente y que las bendiciones prometidas para el día de la redención son ciertas. (Nota: En el capítulo 8 se hablará más del papel del Espíritu Santo en nuestra salvación.)

Ahora que hemos visto que las tres personas de la Trinidad están íntimamente involucradas en nuestra salvación, tratemos de contestar la pregunta “¿Cómo es Dios?”. ¿Cuáles son algunos de sus atributos?

¿Cuáles son algunos de los atributos de Dios?

¿Qué es un atributo? Un atributo es una característica o cualidad específica. Para poder entender mejor a Dios es importante que estudiemos sus atributos. Cuanto más sepamos sobre quién es Dios, más fácil nos resultará confiarle cada área de nuestras vidas. Los atributos de Dios suelen dividirse en dos categorías: transferibles y no transferibles. Estudiemos primero los atributos no transferibles:

Atributos no transferibles

Los atributos no transferibles son atributos que le pertenecen solo a Dios, y no se pueden transferir a los seres humanos. Por ejemplo, los seres humanos no pueden ser omniscientes, como Dios.

1) Dios es soberano

Cuando decimos que Dios es soberano nos referimos a que controla todo lo que pasa. La Palabra “soberano” significa “principal, mayor o supremo.” La idea de la soberanía de Dios debería ser de aliento para nosotros, pues le asegura al cristiano que no hay nada que quede fuera del control de Dios y que Sus planes siempre triunfarán.

- a. Lee Isaías 46: 10-11. ¿Cómo describen estos versículos la soberanía de Dios?

Un ejemplo de la soberanía de Dios se observa en la historia de José en el Antiguo Testamento (Génesis 37-50). Sus hermanos estaban celosos de él, así que lo vendieron como esclavo y fue llevado a Egipto, pero Dios estaba con José y después de una serie de sucesos, José llegó a ser primer ministro de Egipto, una figura muy importante. Al llegar una época de hambre, los hermanos de José fueron a Egipto para conseguir comida, sin saber que José era el primer ministro. Cuando se dieron cuenta de quién era José, se atemorizaron pensando que él se enojaría con ellos por cómo le habían tratado hacía años. Pero José los recibió, perdonó y les dio toda la comida que necesitaban. José les dijo estas palabras a sus hermanos: “Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo tornó en bien.” (Gen. 50:20). José reconoció la soberanía de Dios, y vio que éste había trabajado incluso en situaciones malas para llevar a cabo Sus propósitos.

- b. ¿Qué impacto tiene en nuestras vidas como cristianos el conocimiento de la soberanía de Dios? Piensa en cómo se puede aplicar este conocimiento, y contesta la siguiente pregunta:

El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Hoy decido dejar de preocuparme por esa situación difícil en el trabajo. Si Dios tiene todo bajo control, entonces yo no debería inquietarme por ninguna situación de mi vida.)

2) Dios es eterno

Nunca ha habido un tiempo en que Dios no existiera. Él no tiene ni principio ni final. No fue creado por nadie más.

a. Lee Salmo 90: 2 y Apocalipsis 1:8. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la eternidad de Dios?

Como Dios es eterno, ve el pasado y el futuro tan claramente como el presente. Debido a esto, Él entiende mejor que nosotros lo que es mejor para nuestras vidas. Al saber que Él ve el pasado y el futuro de una forma que nosotros no podemos, deberíamos estar dispuestos a confiarle nuestras vidas.

b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: No he sido paciente aguardando la respuesta de una petición que le hecho a Dios. Hoy decido confiar en Su perspectiva eterna. El momento que Él escoja es el perfecto; no el mío.)

3) Dios es omnisciente (lo sabe todo)

Dios sabe todo. Posee todo el conocimiento que existe. No necesita realizar estudios para obtener conocimiento. Su conocimiento no aumenta día tras día. Ya sabe todo lo que hay que saber. Lo sabe todo sobre el universo, y también conoce nuestros pensamientos y sentimientos ocultos.

a. Copia Hebreos 4:13 _____

Hay mucho en lo que pararse a pensar al considerar el hecho de que Dios es omnisciente. Lo primero es que nos damos cuenta de que Su conocimiento le permite a Dios conocer cada uno de nuestros pecados, y a pesar de eso nos sigue amando. Otra cosa es que tenemos que reconocer que como Dios posee todo el conocimiento, deberíamos acudir solo a Él –primero por medio de la oración y lectura de la Biblia, y después consultando a otros cristianos piadosos– para obtener sabiduría y consejo. Nunca deberíamos pedirles consejo a astrólogos, adivinos, espiritistas, consejeros no cristianos o cualquier persona que no sea discípulo verdadero de Jesúcristo. Lee Isaías 8:19 y Santiago 1:5.

- b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es: (Ejemplo: Como Dios es más sabio que ningún ser humano, buscaré su consejo y sabiduría.)

4) Dios es omnipresente (está en todas partes)

Dios está en todas partes al mismo tiempo. No hay ningún lugar del universo en que Dios no esté presente. Dios no tiene una dimensión física, pero está presente en todas partes como espíritu.

- a. Lee Salmo 139:7-12 y Jeremías 23:24. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre el hecho de que Dios esté en todas partes?

Es absurdo pensar que podríamos escondernos de Dios. Jonás trató de huir y esconderse de Dios, pero Dios sabía dónde estaba. En todo momento Dios sabe dónde estamos y qué hacemos. Igualmente, para Dios nunca estamos perdidos. Él siempre está vigilándonos y cuidándonos. Cuando nos sentimos solos o estamos asustados podemos estar seguros de que Dios está con nosotros.

- b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Dios conoce todos mis pecados, incluso los más oscuros y profundos. Como Él está en todas partes, yo no me puedo esconder de su presencia. Y a pesar de todo esto, Él me sigue perdonando y amando incondicionalmente. Hoy elijo ser completamente abierto y sincero con Él en lo concerniente a confesar mis pecados. Confesar los pecados no consiste en contarle a Dios algún secretito, sino estar de acuerdo con Él en que lo que hemos hecho está mal.)

5) Dios es omnipotente (todopoderoso)

Dios tiene un poder infinito, y fuerza más que suficiente para hacer todas las cosas. No necesita que nada ni nadie le den poder o ayuda. Es tan poderoso que creó el universo con solo Su Palabra (mira Génesis, capítulo 1). Y nos salvó no por nuestro propio poder, sino por el suyo, porque el evangelio es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Igualmente, como Dios es todopoderoso, nada puede hacer que un creyente quede fuera de su cuidado: los cristianos están guardados seguros en su salvación. Otro beneficio maravilloso de ser cristiano es que el poder infinito de Dios está trabajando en nosotros para ayudarnos durante toda nuestra vida (Efesios 3:20). Debido a esto tenemos una fuente de fortaleza cuando somos débiles, y podemos estar seguros de que Su poder puede triunfar por encima de cualquier circunstancia que enfrentemos.

- a. Lee Jeremías 32:17, 1 Crónicas 29:11-12, y Efesios 3:20. ¿Qué dicen estos versículos sobre el poder de Dios?

- b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Voy a pasar más tiempo orando y estudiando la Biblia para poder estar “enchufado” a esa fuente de poder.)

6) Dios es inmutable (no cambia)

- a. Dios no cambia. Es igual todos los días. Aunque existe desde el principio del tiempo, Su carácter, habilidades y atributos nunca cambian. El Dios que vemos en las páginas del Antiguo Testamento y más tarde en las del Nuevo Testamento es exactamente igual hoy día.

Lee estos tres versículos que nos hablan de la naturaleza inmutable de Dios: Malaquías 3:6, Santiago 1:17 y Hebreos 13:8.

El hecho de saber que Dios no cambia es algo muy alentador para un cristiano. Todas las demás cosas del mundo cambian --nuestras familias, amigos, empleos, círculos de amigos, incluso nuestros gobiernos—pero nuestro Dios no cambia. Y como no cambia, Su Palabra tampoco, sino que sigue siendo verdadera y confiable. La Biblia contiene más de 7000 promesas para quienes son cristianos, y podemos estar seguros de que Dios va a cumplirlas. Y además de que esas promesas de Dios no cambian, todas las bendiciones y maldiciones escritas en la Biblia también siguen en vigor.

- b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: La Biblia contiene miles de promesas que Dios le ha hecho a Su pueblo. Yo elijo hoy confiar en Él debido a su fidelidad. Voy a tratar de memorizar la promesa que hay en Lamentaciones 3:22-25. Voy a comenzar hoy.)

Atributos transferibles

A diferencia de los atributos no transferibles, los transferibles no son exclusivos de Dios. Aunque Él es la fuente de estos atributos, y les da forma perfectamente, también nos pueden ser transferidos (dados) por Dios.

1) Dios es santo

- a. Lee Isaías 6:3 y Apocalipsis 4:8. ¿Qué nos dicen estos dos versículos sobre Dios?

La palabra “santo” significa apartado o separado. Dios es santo porque está separado/apartado de todo lo que está sucio o no es santo. La santidad de Dios significa que Él es perfecto, sin mancha, irreprochable. Él está completamente sin pecado, y es imposible que haga algo malo.

Como Dios es santo, les exige santidad a sus hijos. No podemos entrar en el cielo a nos ser que seamos santos y estemos sin pecado. Tal santidad nos resulta imposible de obtener por nosotros mismos, pues el altísimo parámetro que Dios ha puesto nos muestra que la salvación sólo es posible por medio de la fe en Él.

- b. Lee Colosenses 1:22. A causa de la muerte de Jesús, ¿cuál es nuestra posición a los ojos de Dios (tres cosas)?

La muerte de Jesús por nosotros nos hace santos. En el Nuevo Testamento a los cristianos se les llama “santos” 45 veces (p.e., Colosenses 1:2; Romanos 1:7). La palabra griega para “santo” significa “el santo”. Si eres creyente en Jesús, entonces eres santo, porque has sido hecho santo por la sangre de Jesús.

Y como se nos llama santos debemos vivir de forma acorde a ese llamamiento. Tenemos que separarnos y apartarnos del pecado en este mundo impuro. Efesios 5:3 dice que “la inmoralidad, y toda impureza o avaricia, ni siquiera se mencionen entre vosotros como corresponde a los santos”. Aunque en este mundo nos resulta imposible estar completamente sin pecado, tal y como está Dios, sí debemos hacer todo lo que podamos para evitar el pecado y vivir vidas santas.

- c. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Todos los días le voy a pedir a Dios que me ayude a mantener la mente en pensamientos puros y santos (Filipenses 4:8), ya que he Él me ha llamado y apartado).

2) Dios es amor

Dios es amor, perfecto e infinito. Un hermoso pasaje de la Biblia que habla del amor de Dios es 1 Juan 4:8- Lee este pasaje y responde las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué nos dicen los versículos 8 y 16 que es Dios?

- b. ¿Qué nos dice Romanos 8:38-39 del amor de Dios por nosotros?

Como cristiano, puedes descansar seguro en el profundo amor de Dios. No hay nada que puedas hacer para que Dios te ame más. No hay nada que puedas hacer para que te ame menos. Aun sin merecerlo, el amor de Dios se nos da gratuita y abundantemente.

Es importante darse cuenta de que el amor no es solo un “sentimiento.” La Biblia deja claro que el amor es una ACCIÓN. En 1 Corintios 13:4-7 hay 16 verbos que nos dicen que el amor siempre está en acción. Juan 3:16 dice que “... de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna”. El amor siempre da.

Como hemos experimentado el amor de Dios, que se sacrifica a sí mismo, tenemos la capacidad de demostrarles este amor a otros. No debemos amar solo a quienes lo merecen, sino que al recordar que Dios nos ama aunque no lo merezcamos, deberíamos amar a otros aunque no lo merezcan (ver Lucas 6:27-36).

- c. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Me voy a “predicar el evangelio a mí mismo” cada día y me voy a recordar que por la sangre de Cristo, soy amado y perdonado más de lo que nadie puede imaginar. Al saber que se me ha amado y perdonado mucho, yo también perdonaré y amaré a los otros, incluso a aquellos a quienes más me cuesta.

3) Dios es justo

Dios es absolutamente justo. Es imposible que haga nada injusto. Nunca muestra parcialidad, sino que es justo en todos sus juicios.

- a. ¿Qué se le llama a Dios en 2 Timoteo 4:8? _____
 - b. ¿Qué dice el Salmo 89:14 que es la base del trono de Dios? _____
-

La justicia de Dios se aplica especialmente en el área del juicio. Cuando la gente se encuentre ante Dios para ser juzgada, recibirá justicia completa. Esto es reconfortante para quienes han sufrido el mal en su vida, ya que Dios castigará a los autores del mal. Y es también una advertencia para quienes han estado haciendo el mal, porque sus obras serán juzgadas. Como creyentes en Jesús podemos estar seguros de que aunque nuestras obras en la tierra serán juzgadas imparcialmente (1 Pedro 1:17), vamos a librarnos de la ira del juicio de Dios porque hemos sido hechos santos por medio de la sangre de Jesús.

- c. Lee 2 Tesalonicenses 1:5-10 y contesta las siguientes preguntas sobre el juicio de Dios:
 - i. ¿Qué va a hacer Dios cuando juzgue a quienes te han hecho mal? (vs. 6)

 - ii. ¿Qué va a hacer Dios por quienes han sido víctimas del mal? (vs. 7)

 - iii. ¿Cuál será el resultado del juicio de Dios para quienes no han puesto su fe en Jesús? (vs. 8-9)

Como nosotros deseamos imitar a Dios, deberíamos tener cuidado de no mostrar favoritismos injustos o imparcialidad en nuestras relaciones con otros. Debemos tratar a la gente de forma justa. Y también debemos recordar que no es responsabilidad nuestra vengarnos del mal que nos han hecho, sino que debemos perdonar y dejarle la justicia a Dios (Deut. 32:35).

- d. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:

(Ejemplo: Hoy voy a comenzar a confiar en la justicia de Dios y a dejar de dependder de mi lógica cuando las cosas parecen injustas.)

4) Dios es verdad

Es imposible que Dios mienta (ver Tito 1:2), porque Dios es la verdad absoluta. El hombre está buscando la verdad constantemente, pero por desgracia la suele buscar en otras fuentes que no son Dios. En Juan 14:6 Jesús dijo: “Yo soy la Verdad.” La verdad solo puede ser hallada en Dios y Su Palabra.

- a. ¿Qué nos dice Jesús sobre la verdad en Juan 8:32? _____

Cuando una persona llega a Jesucristo termina su búsqueda de la verdad, y comienza la verdadera libertad. Si tenemos a Jesús en nuestra vida, tenemos la verdad en ella. Como Dios es verdad, también podemos estar seguros de que Su Palabra, la Biblia, es verdadera y completamente digna de confianza. Como tenemos la

verdad en nuestras vidas y la Biblia para guiarnos, tenemos que hacer todo lo que podamos para actuar con verdad en todas las cosas. Cuando decimos una mentira es como si pasáramos las uñas por una pizarra ante los santos oídos Dios. ¡A Él le suena horrible!

Proverbios 12: 22 dice que la mentira es una “abominación.”

- b. El área de mi vida que podría cambiar al entender de manera apropiada este atributo es:
-

(Ejemplo: Voy a intentar decir la verdad en todas las situaciones. Por la gracia de Dios voy a dejar de excusar mi hábito de la exageración, y de decir “mentiritas”. Voy a comenzar a llamarlo exactamente lo que es: pecado.)

Otros atributos transferibles de Dios son: justicia, fidelidad, misericordia, etc. Así que repasemos:

Atributos no transferibles

Soberano
Eterno / Existente por sí mismo
Omnisciente (lo sabe todo)
Omnipresente (en todas partes a la vez)
Todopoderoso
Inmutable

Atributos transferibles*

Santo
Amor perfecto
Justo
Verdad
Recto
Fiel
Misericordioso
Paciente

(*solo en el sentido de que podemos obtener cierta medida del carácter de Dios.)

A. Los nombres de Dios

Proverbios 18:10 dice: “El nombre del SEÑOR es torre fuerte, a ella corre el justo y está a salvo.” Para poder entender completamente la “torre fuerte” del nombre del Señor es importante conocer Sus nombres.

Dios tiene muchos nombres que se nos revelan en la Biblia. Cada uno de estos nombres nos dice algo diferente sobre quién es Él y nos describe algunos de Sus atributos. Algunos de Sus nombres son dados por el mismo Dios para revelarnos quién es. Otros nombres le son dados por los santos del Antiguo Testamento. Estudiar los nombres de Dios nos ayuda a conocerle mejor y a confiar más completamente en Él. A continuación tienes una lista de varios de los nombres de Dios en el original hebreo del Antiguo Testamento.

1) Elohim

Este nombre significa “Dios creador” (ver Éxodo 3:6). Es dado por el mismo Dios y usado muchas veces en todo el Antiguo Testamento. Este nombre nos recuerda que Dios es el poderoso creador del universo.

2) Jehová

Este nombre significa “Soy el que soy” o “El que existe en sí mismo” (ver Éxodo 3: 14y 6: 2-4), y aparece 6.823 veces en el Antiguo Testamento. Este nombre nos recuerda que Dios existe por Su propio poder. No fue creado, sino que ha existido desde el principio del tiempo. Este nombre era considerado TAN SANTO que los escribas que realizaron copias de las Escrituras del Antiguo Testamento trataban el nombre “Jehová” de una manera muy especial: dejaban de escribir, se lavaban las manos, y después tomaban un utensilio de escritura que se *usaba solo para escribir el nombre “Jehová.”* Después de escribir ese nombre, tomaban el otro utensilio y continuaban copiando las Escrituras.

- 3) **Jehová Jireh**
Este nombre significa “El Señor proveerá” (ver Génesis 22:14). Nos recuerda que Dios provee para nuestras necesidades.
- 4) **Jehová Nissi**
Este nombre significa “El Señor es mi estandarte” (ver Éxodo 17:15), y nos recuerda que Dios es nuestro estandarte de victoria en la batalla. Su nombre es el estandarte que ponemos ante nosotros cuando luchamos contra nuestro enemigo, Satanás.
- 5) **Jehová Tsidkenu**
Este nombre significa “El Señor es mi justicia” (ver Jeremías 23:6, 2 Corintios 5:21 y Romanos 3:22). Nos recuerda que solo mediante Dios Hijo, Jesús, podemos ser justificados.
- 6) **Jehová Raah**
Este nombre significa “El Señor es mi pastor” (ver Salmo 23:1 y Juan 10:14). Nos recuerda el amable cuidado y la guía de Dios.
- 7) **Jehová Shalom**
Este nombre significa “El Señor es mi paz” (ver Jueces 6:24 y Efesios 2:14). Nos recuerda que Dios nos puede dar paz, además de acallar las tormentas de nuestra vida.
- 8) **Jehová Rapha**
Este nombre significa “El Señor es mi sanador” (ver Éxodo 15:26). Nos recuerda que por medio de la muerte de Jesús somos sanados espiritualmente de la mancha de nuestros pecados. También nos recuerda que Dios tiene poder para sanar nuestras dolencias físicas cuando está dentro de Su plan para nuestra vida.
- 9) **Jehová Mekoddishkem**
Este nombre significa “El Señor es quien me santifica” (ver Éxodo 31:13). La palabra “santificar” significa apartar o hacer santo, así que este nombre nos recuerda que Dios nos hace santos a Su ojos.
- 10) **Jehová Shammah**
Este nombre significa “El Señor está aquí” (ver Ezequiel 48:35). Nos recuerda que incluso cuando nos sentimos solos, en épocas de dolor o dificultad, nunca estamos realmente solos porque Dios siempre está con nosotros.
- 11) **El Elyon**
Este nombre significa “El Dios Altísimo” (ver Génesis 14:20 y Salmo 78:35), y nos recuerda que Dios es más alto que Satanás, los ángeles y toda la creación. Él es el gobernante más excelso sobre todo y todos.
- 12) **El Roi**
Este nombre significa “El Dios que me ve” (ver Génesis 16:13). Nos recuerda que Dios ve todo lo que nos sucede, incluso ve y conoce nuestros pensamientos y preocupaciones.
- 13) **El Shaddai**
Este nombre significa “El Dios poderoso” (ver Génesis 17:1), y nos recuerda que Dios es “poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros” (Ef. 3:20). Como la palabra “Shad” significa “seno” en hebreo, El Shaddai también podría referirse al Dios que nos alimenta, nutre y conforta.
- 14) **Adonai**
Este nombre significa “Mi Señor” (ver Génesis 15:2), y nos recuerda que todas las áreas de nuestras vidas han de someterse al señorío de Dios.

Pensamiento devocional. Dedicar 15 minutos a orar con la persona que te está discipulando. Alaba a Dios por algunos de los atributos que has estudiado en este capítulo, nombrándolos uno a uno. Preséntale tus peticiones, usando los nombres que te recuerdan Su habilidad de manejar tus peticiones. (Por ejemplo: Si estás sintiendo preocupaciones e inquietudes, invoca el nombre de Jehová Shalom.) Practica a usar los nombres de Dios en tus tiempos de oración esta semana.

Tareas para el capítulo 4

¿Cómo debo estudiar la Biblia?

NOTA: No empieces el capítulo 5 hasta haber terminado todas las tareas siguientes:

_____ Estudia y contesta el material del capítulo 4.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 4 con la persona que te está discipulando.

_____ Asegúrate de rellenar la tabla de la página 39 con tu plan de estudio bíblico, y coméntala con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza el ejemplo de la mano de la página 35 y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza Salmo 119:9-11, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza los nombres de los primeros 14 libros del Nuevo Testamento (De Mateo a 2 Tesalonicenses), y díselos a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores.

- Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
- 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
- Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”
- Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”

ROMPEHIELOS INICIAL PARA LA LECCIÓN 4: Cuando tomas un periódico, ¿qué sección sueles leer primero?

Segunda parte: las disciplinas del cristiano

Capítulo 4

¿Cómo debo estudiar la Biblia?

Memoriza Salmo 119:9-11

A. La importancia de la Biblia

La Biblia es el elemento de base de la vida cristiana. No hay ninguna otra vía por la que Dios revele tanto de sí mismo como por medio de ella, y es de la Biblia de donde aprendemos las bases de la vida cristiana. A medida que Dios nos habla por medio de Su Palabra llegamos a conocerle y a comprender y a obedecer Sus principios para la vida y el ministerio. La Biblia no es un libro normal y corriente, sino que es “viva y activa” (Hebreos 4:12). La Biblia es un libro sobrenatural, y leerla e interactuar con ella nos cambia para bien. Conocer bien la Biblia es vital cuando tratamos de seguir a Dios.

B. ¿Qué hace de la Biblia algo tan especial?

La Biblia es algo único y especial; no es como ningún otro libro. Al estudiar su carácter único se llega a la conclusión de que no es un libro normal y corriente escrito por el hombre, sino que debe ser verdaderamente la Palabra de Dios. Examinemos ahora algunas de las cosas que la hacen única.

1) En su naturaleza es diferente de todos los otros libros

La mayoría de los libros son escritos en el plazo de uno o dos años por un solo autor, pero la Biblia es totalmente diferente de todos los otros libros. Consta de 66 libros diferentes, escritos por 44 autores diferentes en tres idiomas diferentes, en 3 continentes (África, Asia y Europa) bajo diferentes circunstancias. Los autores procedían de casi todos los rangos sociales: funcionarios, campesinos, reyes, pastores, pescadores, sacerdotes, recaudadores de impuestos y hacendados de tiendas; con estudios y sin ellos, judíos y gentiles. La mayoría de los autores no conocían a los otros, y escribieron durante épocas diversas a lo largo de un período de unos 1600 años. Esto es asombroso de por sí, pero lo más increíble es que a pesar de esa tremenda variedad de autores y del largo lapso de tiempo en que se escribió la Biblia, es un libro de carácter unitario y que trata un tema principal: la redención del hombre por Dios.

2) Es el único libro “inspirado” por Dios

Lee 2 Timoteo 3:16-17. ¿Qué dice este versículo sobre el origen de las Escrituras?

Como el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en griego, resulta muy útil consultar el significado de las palabras originales del griego para entender mejor el significado de un versículo. La palabra “inspirado” significa literalmente en griego “exhalada por Dios.” Esto indica que la Biblia ha sido EXHALADA por el aliento de Dios. A medida que Dios exhalaba las Palabras, el hombre las escribió. Dios es la fuente y autor por antonomasia de las Escrituras.

Lee 2 Pedro 1:20-21. ¿De dónde dice este versículo que provienen las profecías de las Escrituras?

La palabra para “movido” significa “ser llevado o transportado por el viento”, como cuando el viento mueve un velero (cf. Hechos 27:15,17). Los autores de las Escrituras fueron movidos según les inspirara el Espíritu Santo.

3) Es el único libro que enseña el perdón completo de los pecados

Otros libros religiosos, como el Corán y otros NO enseñan que Dios pueda perdonar totalmente al ser humano. La Biblia es el único libro que lo enseña.

4) Es el único libro con profecías cumplidas

Otra cosa que marca una diferencia entre la Biblia y todos los demás libros religiosos es el hecho de que contiene profecías cumplidas. Cientos de profecías dadas en la Biblia ya se han cumplido.

Ejemplos:

Lee Ezequiel 26:4-14 (escrito hacia 586 a.C.). Dice:

- 1) Tiro sería destruida por Nabucodonosor (vs. 4 y 7)
- 2) Sería reducida a un bloque de piedra cuando los edificios fueran arrojados al mar (vs. 14).
- 3) Las redes de pesca cubrirían dicho bloque de piedra (vs. 14).
- 4) No volvería a ser reconstruida (vs. 14).

Ahora busca en una enciclopedia la palabra “Tiro”. Dirá que:

- 1) Tiro fue destruida por Nabucodonosor, que sitió la ciudad durante 13 años (de 585 a 572 a.c.)
- 2) Alejandro Magno la niveló en el 332 a.C. y tiró todos los escombros al mar.
- 3) Algunas enciclopedias incluso muestran una foto de las grandes superficies de piedras donde los pescadores extienden sus redes.
- 4) No volvió a ser reconstruida: Fue "reducida casi a cenizas, y nunca se recuperó totalmente de eso." Enciclopedia Americana, Vol. 27, pg. 331.

¡La profecía de Ezequiel se cumplió con una exactitud total!

Este es solo un ejemplo, pero hay cientos de más ellos. Hay 332 profecías en el Antiguo Testamento sobre el futuro Mesías, y todas ellas se cumplieron en la persona de Jesús (ver pg. 9 para algunas de las profecías que cumplió Jesús).

Lee Deuteronomio 18:21-22. ¿Cómo podemos saber que Dios ha hablado?

Sabemos que Dios ha hablado porque sus palabras resultan ser verdad. Es totalmente imposible que las profecías escritas en la Biblia hubieran resultado ciertas solo por casualidad o coincidencia. La razón por la que las profecías resultan ser verdad es porque la Biblia es la Palabra de Dios, que conocía el futuro mucho antes de que sucediera.

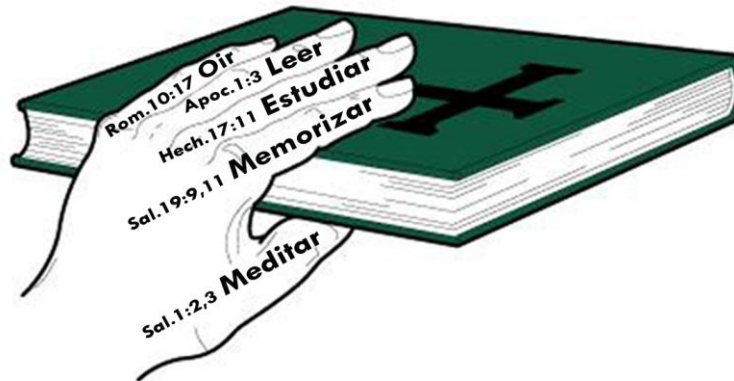
Ningún otro libro religioso tiene profecías cumplidas como la Biblia. Si una persona realmente quiere saber qué libro es la Palabra de Dios, entonces debería apartar TODOS los libros que no contienen profecías cumplidas. Con eso, el ÚNICO libro que cualifica como Palabra de Dios es la Biblia.

5) Está avalada por evidencia arqueológica

Además de las razones anteriores, podemos creer la Biblia porque la arqueología (la ciencia de hallar y estudiar los restos de ciudades y culturas antiguas) está en consonancia con lo que dice la Biblia. Por ejemplo, en 1936 un arqueólogo llamado Dr. Juan Garstang, de Inglaterra, estaba llevando a cabo una investigación en los restos de la antigua ciudad de Jericó. Llegó a la conclusión de que la muralla realmente “se vino abajo”, como se dice en Josué 6:20. Además de eso, la ciudad fue claramente destruida por fuego (Josué 6:24). Al final, él llegó a la conclusión de que la fecha de esta destrucción rondaba en torno al 1400 a.C. Todas y cada una de sus irrefutables conclusiones científicas coincidieron exactamente con lo que dice la Biblia en Josué 6.

C. ¿Cómo puedo conocer mejor la Biblia?

Como la Biblia es la Palabra de Dios es importante que la conozcamos bien. Hay 5 métodos diferentes para conocer la Biblia: oírla, leerla, estudiarla, memorizarla y meditarla. La siguiente ilustración, que usamos con permiso de los Navegantes, compara estos cinco métodos de aprender la Biblia con los cinco dedos de la mano. Si agarras la Biblia con solo uno o dos dedos, no se sujeta bien, pero si usas más dedos, la Biblia se sujeta mejor. De la misma manera, cuando oímos, leemos, estudiamos, memorizamos y meditamos la Palabra de Dios, agarramos mejor la Biblia y la podemos usar de manera más efectiva en nuestras vidas.



1) Oír la Biblia

Es importante oír regularmente predicaciones sobre la Palabra de Dios. Asimismo es importante escuchar con atención lo que oímos, y recordarlo. La mayoría de los cristianos oyen predicaciones sobre la Palabra de Dios, pero son muy pocos los que recuerdan lo que oyen. Para ayudarnos a recordar qué oímos, deberíamos tomar apuntes de los sermones que oímos los domingos.

Copia Romanos 10:17: _____

Lee Lucas 8:15. ¿Qué clase de corazón quiere Dios que tengas cuando oyes la Palabra de Dios?

Lee Lucas 11:28. ¿Quiénes dijo Jesús que serían benditos? _____

2) Lee la Biblia

Es importante pasar cierto tiempo todos los días leyendo la Biblia. Lee Deut. 17:19 y haz una lista de las razones por las que deberíamos leer diariamente la Biblia: _____

Escribe con tus propias palabras Apocalipsis 1:3. _____

3) Estudia la Biblia

Estudiar es algo más que simplemente leer con atención. Estudiar involucra pasar tiempo tratando de aprender más sobre los versículos que estamos leyendo, anotar lo que descubrimos al leer, y aplicar a o nuestras vidas lo aprendido. Una buena idea es tener un cuaderno especial para notas para escribir lo que aprendes al estudiar la Palabra de Dios.

¿Cuál debería ser nuestro objetivo al estudiar la Biblia? Ver 2 Timoteo 2:15 _____

Cuando estudies a pasaje de las Escrituras, siempre deberías comenzar con una oración, pidiéndole a Dios que te ayude a entender lo que estás estudiando. Y después de eso deberías hacer estas tres cosas:

1. **Observar** – Al principio, simplemente lee todo el pasaje, haciendo observaciones generales sobre qué trata. Pregúntate “¿Quién, Qué, Dónde, Cuándo y Por qué?”
2. **Interpretar** – Vuelve a leer el pasaje lentamente, versículo por versículo, pensando en el significado. Si dispones de otros libros (como comentarios y diccionarios bíblicos, etc.), puedes usarlos para ayudarte a aprender más sobre dicho pasaje.
3. **Aplicar** – Piensa en cómo se podría aplicar este pasaje a tu propia vida. Pregúntate:
*¿Hay algún...ejemplo a seguir? ¿Lección que aprender? ¿Mandamiento que obedecer? ¿Pecado que dejar?
¿Error que evitar? ¿Mal que sanar? ¿Promesa de la que apropiarse? ¿Oración que orar? ¿Razón por la que dar
gracias? ¿Idea sobre Dios que debo entender? Pídele a Dios que te ayude a seguir lo que te ha dicho la
Palabra de Dios.*

Usando el método descrito arriba, pasa 10 o 15 minutos estudiando Jeremías 17:5-8.

1. **Observar:** ¿De qué trata este pasaje? _____

2. Interpretar: ¿Cuál es el significado de este pasaje? _____

3. Aplicar: ¿Cómo puedo aplicar este pasaje a mi vida? _____

(Si tienes dificultades a la hora de aplicar el pasaje, quizá te puedas hacer las siguientes preguntas: ¿Estoy preocupado por algo, mostrando con ellos que realmente no estoy confiando en Dios? ¿Busco la ayuda de otros antes que la de Dios? ¿Falla mi confianza en Dios cuando paso por situaciones difíciles? ¿Soy como un arbusto en el desierto o como un árbol situado junto a un río? ¿Me he acordado de alabar a Dios por ser digno de confianza?)

Para ayudarte más a estudiar la Biblia, te recomendamos estos libros para una inversión a largo plazo:

The Reformation Study Bible o la *Biblia de estudio* de MacArthur (ambas de Nelson Publishers)

The Hebrew-Greek Key Study Bible (AMG Publishers, editado por Spiros Zodhiates)

Manual Bíblico, de Halley (Zondervan Press)

Diccionario Bíblico, de Unger (Moody Press)

Concordancia Bíblica, de Strong (Royal Publishers)

Además de eso, en internet hay muchos estudios bíblicos que son excelentes.

4) Memoriza la Biblia

Lee Salmo 119:11. ¿Qué dice que deberíamos hacer con la Palabra de Dios?

Lee Mateo 4:1-11. ¿Cómo resistió Jesús las tres tentaciones de Satanás?

¿Cómo puede ayudarte durante la tentación haber memorizado las Escrituras?

24 horas después solo recuerdas:

5% de lo que oyes

15% de lo que lees

35% de lo que estudias

57% de lo que ves y oyes

PERO recuerdas el **100%** de lo que memorizas.

Una de las formás más efectivas de memorizar es copiar los versículos en un papelito y meterlo en el bolsillo o en la billetera. Míralo muchas veces a lo largo del día. Trata de leerlo en voz alta sin mirar el papel.

5) Meditar la Biblia

Date cuenta de que el pulgar es el dedo más importante a la hora de agarrar un objeto. Sin él no se puede sujetar bien dicho objeto. Igualmente, meditar la Biblia es necesario para “sujetar” bien la Biblia.

¿Qué es la meditación? La palabra hebrea para “meditación” está relacionada con la palabra “rumia”, que significa “masticar repetidamente durante un extenso período de tiempo.” Según eso, una definición de meditación bíblica sería “masticar constantemente la palabra de Dios hasta digerir todas las cosas buenas que tiene”. Se trata de reflexiones acompañadas de oración con el fin de entender y aplicar lo que ya hemos estudiado. La meditación involucra pensar en lo que estamos aprendiendo de la Palabra de Dios, y orar pidiéndole a Dios que conforme nuestras vidas a ser obedientes a lo que enseña Su Palabra. Lee los siguientes versículos y anota las bendiciones que obtiene quien medita la Palabra de Dios:

Salmo 1:1-3

Josué 1:8

Alguien dijo en una ocasión: "Si sabes cómo preocuparte, ¡entonces sabes cómo meditar!". La preocupación es simplemente una meditación *negativa*... En lugar de pensar una y otra vez en algo negativo, ¿por qué no meditar en las promesas positivas de la Palabra de Dios? Deja que ESO sea lo que esté una y otra vez en tus pensamientos. Aquí tienes varias formas de meditar las Escrituras:

- 1) Pasa tiempo orando sobre cómo aplicar en tu vida lo que lees.
- 2) Personaliza el pasaje poniendo tu propio nombre en él (por ejemplo, Juan 3:16: “Porque de tal manera ME amó Dios, que dio a su Hijo unigénito, para que si YO creo en El, no ME pierda, mas tenga vida eterna.”)
- 3) Canta una canción con palabras de la Biblia, pensando en el significado de las palabras y haciendo una oración de dicho canto.

D. Hazte un plan de estudio de la Biblia

¿Alguna vez te has roto un dedo? Si es así sabrás que es difícil agarrar cosas. Igualmente, con que se “rompa” una sola área de tus “dedos espirituales”, tu entendimiento y crecimiento se ven comprometidos. De los cinco dedos (oír, leer, estudiar, memorizar y meditar), ¿cuál es el más débil en tu caso? ¿Cuál es el más fuerte? ¿Qué puedes hacer para que aumente tu fuerza en el/las área(s) en que eres débil? Para mejorar las áreas débiles es bueno ponerse metas personales. Usa la tabla de debajo para analizar tus hábitos actuales y para ponerte metas nuevas.

Método	Lo que estoy haciendo ahora	planes para mejorar
Oír la Palabra		
Leer la Palabra		
Estudiar la Palabra		
Memorizar la Palabra		
Meditar la Palabra		

Tareas para el capítulo 5

¿Cómo debo orar?

NOTA: No pases al capítulo 6 hasta haber terminado todas estas tareas:

_____ Estudia y completa el material del capítulo 5.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 5 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza 1 Juan 5:14, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza los nombres de los últimos 13 libros del Nuevo Testamento (de 1 Timoteo a Apocalipsis), y díselos a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa los objetivos de estudio bíblico que fijaste al final del capítulo 4, en la página 41.
¿Cómo te fue esta semana pasada en esa cuestión?

_____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de los primeros 14 libros del Nuevo Testamento.

- Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
- 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
- Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”
- Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”
- 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”

ROMPEHIELOS INICIAL PARA LA LECCIÓN 5: Describe una época de tu vida en la que Dios le dio una respuesta muy clara a tu oración.

Capítulo 5

¿Cómo debo orar?

Memoriza 1 Juan 5:14

Orar es tener compañerismo íntimo con Dios. Es fundamental para nuestra alabanza, crecimiento espiritual y madurez. Al igual que las relaciones terrenales necesitan comunicación para poder crecer y madurar, tu relación con Dios crece y madura por medio de la disciplina de la oración.

"La mayor tragedia de la vida no es la oración no contestada sino la oración no formulada."

F.B. Meyer

A. ¿Por qué oramos?

1. La oración glorifica a Dios (Juan 14:13).
2. Dios nos manda orar (1 Tesalonicenses 5:17).
3. La oración nos permite comunicarnos con Dios y tener compañerismo con Él (Prov. 15:8).
4. Jesucristo hizo de la oración una prioridad en su vida (Mateo 14:23 y 26:36).
5. La oración obtiene resultados para la gloria de Dios (Lucas 18:1).
6. La oración nos ayuda a lograr crecimiento espiritual (Judas versículo 20).
7. La oración es la expresión tangible de nuestra completa dependencia de Dios (Mat. 6:11).
8. La oración reemplaza nuestras inquietudes por la paz de Dios (Filipenses 4:6-7).

Jerry Bridges escribió las siguientes palabras: "Quizá estemos de acuerdo en el hecho de que dependemos de Cristo, pero si nuestra vida de oración es magra o mecánica, estamos negándolo de hecho." (*La disciplina de la gracia*, InterVarsity Press, p.137).

B. ¿A quién oramos?

A causa de la muerte de Cristo por nosotros podemos tener una relación personal con Dios. Esta relación nos permite orarle **directamente a Dios**. Por medio de la sangre de Jesús somos hijos suyos (Juan 1:12-13; Hebreos 4:14-16) y somos santos a sus ojos (Colosenses 1:22), y debido a esto tenemos el privilegio de comunicarnos directamente con Él. No necesitamos acudir a María, los ángeles o alguno de los santos para hablar con Dios.

Hay muchas iglesias que enseñan que podemos orarle a Dios por medio de los santos, un ángel, o María. Estas iglesias enseñan que los santos, María o los ángeles pueden "interceder" por nosotros, llevándole nuestras oraciones al Padre. ¿Es bíblica esta idea? Para contestar esta pregunta tenemos que analizar la palabra "interceder."

En primer lugar, la palabra "intercesión" o "interceder" (que significa "pedir o suplicar en favor de otra persona") sólo aparece once veces en la Biblia. De esos once versículos:

- ~ Cuatro hablan de Jesús intercediendo por nosotros (Rom. 8:34; Heb. 4:14-16 y 7:25; Isaías 53:12).
- ~ Dos hablan del Espíritu Santo intercediendo en favor nuestro (Romanos 8:26 y 27).
- ~ Cinco hablan de una persona intercediendo ante Dios en favor de otra persona. (Sin embargo, todos los ejemplos de la Biblia en que una persona intercede por otra se dan cuando dicha persona está **VIVA** aquí en la tierra. Por ejemplo: Gén. 23:8, 1 Sam. 7:5, 1 Reyes 13:6, 1 Sam.

12:23, 1 Tim. 2:1. En toda la Biblia no hay NI UN SOLO ejemplo de que alguien que esté muerto interceda por alguna persona de la tierra.)

Resulta entonces claro que en la Biblia no hay ejemplos de oraciones formuladas por medio de alguien que haya muerto. En vez de eso, la Biblia dice una y otra vez que Dios es el único que escucha y contesta personalmente nuestras oraciones.

Mucha gente cree que como María era la madre de Jesús, ahora goza de una relación especial con Él en el cielo, y por eso puede presentarle nuestras oraciones, pero en ningún lugar de la Biblia se dice que debemos orarle a María. Ni siquiera el mismo Jesús le otorgó a ella un estatus especial por encima de cualquier otro cristiano obediente. Lee Mateo 12:46-50. ¿Quién dice Jesús que es su madre (y hermanos y hermanas)?

Obviamente es cierto que María fue una mujer muy piadosa que fue bendecida con el privilegio y honor tan especial de ser la madre humana del Hijo de Dios. Sin embargo, María no era Dios, no tenía poderes especiales, y tampoco le fue dada la posición de mediadora entre Dios y los hombres.

¿Quién es el único mediador que tenemos? Lee el siguiente versículo y responde:

1 Timoteo 2:5 _____

La Biblia deja muy claro que debemos orarle **directamente a Dios**. Cuando sus discípulos le pidieron a Jesús “Enseñanos a orar,” él les dijo que oraran a Dios Padre (Mateo 6:9). Asimismo hay ejemplos en la Biblia de orarle directamente a Jesús (Hechos 7:59, 2 Corintios 12:8-9). Hablando en términos generales, los cristianos le oran AL Padre POR MEDIO DE Jesucristo, POR eL poder del Espíritu Santo. Tratar de orarle a Dios por otro mediador **no es bíblico**.

C. ¿Cuáles son las cuatro partes de la oración?

Para tener una vida de oración equilibrada hay cuatro elementos principales que deberían ser incluidos en nuestras oraciones. Los puedes recordar por medio del acróstico **CASA**:

- 1) **Confesión:** La palabra griega para “confesar” significa “decir lo mismo.” Dios llama abominación a nuestros pecados. Tenemos que decir lo mismo sobre nuestros pecados cuando los confesamos uno a uno ante Dios; es decir, hemos de estar de acuerdo con Dios en que nuestros pecados son terribles. También tenemos que pedirle que nos perdone por los pecados que no recordamos o de los que no somos conscientes. No te olvides de que Dios conoce todos nuestros pecados.

¿Por qué es importante la confesión?

Salmo 32:3-5 _____

Salmo 66:18 _____

1 Juan 1:9 _____

- 2) **Adoración:** Alaba a Dios no por lo que Él ha hecho por ti, sino simplemente por quien es. Una buena forma de practicar la adoración es alabar a Dios usando Sus diferentes nombres y atributos (ver capítulo 3).

Lee los siguientes versículos para ver por qué es digno de nuestra adoración:

1 Crónicas 29:11-12 _____

Salmo 145:1-6 _____

Nota: Una buena forma de orar con adoración es leer algún Salmo como el 145, haciendo una pausa después de cada versículo para alabar a Dios personalmente por lo que acabas de leer.

3) Petición: Presentale tus peticiones a Dios. Esta parte de la oración le pide a Dios que provea tus necesidades y las de otros. ¿Qué tipo de cosas le debemos pedir a Dios?

- ~ Ora por las preocupaciones e iniquidades que tengas (Filipenses 4:6-7)
- ~ Pide que tú y tu familia actúen según la voluntad de Dios (Mateo 6:10)
- ~ Pide que tus amigos y parientes lleguen a conocer a Jesús (Romanos 10:1)
- ~ Ora por los líderes de tu iglesia y por los gobernantes (1 Tim 2:1-2)
- ~ Ora por los misioneros de tu iglesia (Col. 4:2-4 y Mat. 9:37-38)
- ~ Ora por ti mismo. Haz peticiones tan específicas como te sea posible. (Heb. 4:16 y Mat. 7:7-8)

Una buena idea es anotar tus peticiones antes de empezar, para que no se te olvide nada ni pierdas el enfoque mientras estás orando. Otra razón para escribir tus peticiones es para poder volver a leerlas más adelante y ver cómo ha contestado Dios tus oraciones.

4) Acción de gracias: Da gracias por todo lo que te ha dado Dios. Dale gracias incluso cuando estés pasando por experiencias dolorosas y pídele a Dios que te ayude a ver el propósito que tienen (1 Tesalonicenses 5:18).

Lee Salmo 107:1 y 8. ¿En qué cosas has visto en tu vida el cuidado amoroso de Dios?

D. ¿Responde siempre Dios a mis oraciones?

Dios siempre responde nuestras oraciones. Sin embargo, no siempre las contesta de la forma que esperamos o nos gustaría. Sus respuestas a nuestras oraciones varían según Su plan para nuestras vidas:

1) A veces la respuesta es "NO". Dios no siempre dice sí. Incluso si oramos con el corazón limpio, motivos correctos y fe inquebrantable, Dios a veces dice "No." Lee 2 Corintios 12:7-9. ¿Cuál fue la respuesta de Dios a la petición de Pablo?

Lee Lucas 22:41-42. ¿Cuál fue la respuesta de Dios Padre a la oración de Jesús? _____

Por los versículos de arriba (y por otros ejemplos de la Biblia) vemos que Dios a veces dice "No" a las peticiones de sus hijos, incluso si se trata de cristianos firmes que oran con fe. ¿Por qué responde Dios a veces

con un “No” a ciertas oraciones? No siempre podemos saber la respuesta a dicha pregunta, pero aquí ofrecemos varias razones posibles:

b) *Pecado no confesado y sin arrepentimiento*

Dios quiere que confesemos nuestros pecados y nos arrepintamos para que tengamos buen compañerismo con Él antes de presentarle nuestras peticiones. Es importante que le confesemos nuestros pecados con regularidad para que podamos presentarnos ante Él en oración con un corazón limpio (ver Salmo 32:3-5, Salmo 66:18 y Juan 3:22).

c) *No pedimos lo adecuado*

Santiago 4:3 dice: “Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones”. Nuestros motivos han de ser correctos cuando le pedimos algo a Dios.

d) *Oraciones opuestas*

A veces nuestras oraciones se contraponen a las de otro cristiano. Por ejemplo, supongamos que un hombre cristiano está pidiendo que gane el equipo de fútbol de su hijo, mientras que al mismo tiempo otro cristiano está pidiendo que gane el equipo contrario. ¿Qué oración debería contestar Dios? Dios no puede decir siempre que sí a las peticiones de alguien.

e) *Estamos pidiendo algo que no es la voluntad de Dios*

1 Juan 5:14 dice: “... si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.” Si lo que pedimos no es la voluntad de Dios para nuestras vidas, Él no nos lo concederá.

f) *Dios entiende más que nosotros de la situación que sea*

Tenemos que darnos cuenta de que Dios es omnisciente y ve el futuro. Debido a esto, Él entiende mucho más que nosotros sobre nuestra vida (y las vidas de las personas que nos rodean) y sabe lo que es mejor para nosotros. Hemos de confiar en Su conocimiento, Su sabiduría y Su amor. Para más sobre esto, ver la página 124: "Perspectivas del dolor y el sufrimiento."

g) *Dios les ha proporcionado a los seres humanos una voluntad propia (Génesis 2:16-17).*

Como Dios ha decidido darnos libertad para elegir nuestras propias acciones, puede que diga “No” a una petición para permitir la libertad del hombre, que en este mundo pecaminoso a veces trae como resultado el sufrimiento de gente inocente.

Un buen versículo para recordar cuando Dios dice “No” a nuestras peticiones es Romanos 8:28, “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman,^[e] los que han sido llamados de acuerdo con su propósito”. Incluso si la respuesta de Dios a nuestra petición es “No,” sabemos que todo lo que sucede en nuestras vidas trabaja para nuestro bien. Esta promesa no es para no creyentes, sino solo para quienes han sido llamados por Dios y amado a Dios. ¡Qué gran consuelo es esta promesa para los cristianos! Para más sobre este tema, ver el apéndice que se encuentra al final de este libro.

2) **A veces la respuesta es "TODAVÍA NO."** A veces Dios quiere que seamos pacientes y que esperemos antes de recibir lo que hemos pedido. Un versículo que ayuda a confiar en que Dios hará las cosas a su tiempo es Salmo 37:4, 7: “Deléitate en el SEÑOR, y él te concederá los deseos de tu corazón... Guarda silencio ante el SEÑOR, y espera en él con paciencia.”

3) **A veces la respuesta es "SÍ"** Cuando Dios dice “sí” a nuestra petición, tenemos que reconocerlo y darle las gracias y la gloria por lo que ha hecho. Santiago 1:17 dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto...”.

¿Qué petición tuya ha contestado Dios con un “No” o “Todavía no” (bien en el pasado o actualmente)? _____

E. Evita en tus oraciones las repeticiones vacías

Imaginate teniendo una conversación con un amigo que lo único que hace es repetir una cosa que ha memorizado, o que te dice exactamente lo mismo una y otra vez. Una conversación así no te resultaría nada significativa, ¿verdad? Nosotros queremos que nuestros amigos hablen con nosotros de una forma personal, con una conversación auténtica en la que expongan sus pensamientos y sentimientos. De la misma forma, Dios quiere que nuestras oraciones sean conversaciones auténticas con Él, y no sólo frases que repetimos una y otra vez.

Lee Mat. 6:7. ¿Qué dice Jesús sobre las repeticiones sin sentido? _____

¿Le agrada a Dios que todas tus oraciones suenen igual? _____

Cuando ores, asegúrate de que tus oraciones son genuinas. Cuéntale a Dios tus pensamientos y sentimientos, y no simplemente ciertas palabras estándar que repites todo el tiempo.

F. ¿Qué significa orar en el nombre de Jesús?

Algunos cristianos creen erróneamente que si terminamos las oraciones con las palabras “en el nombre de Jesús” (ver Juan 14:13), Dios está obligado a hacer lo que le pedimos. La Biblia nos enseña que orar en el nombre de Jesús significa orar en la autoridad de Cristo. Por ejemplo, cuando un policía dice: “¡Deténgase en nombre de la ley!”, está invocando la autoridad que tiene la ley. De igual modo, cuando oramos en el nombre de Jesús estamos invocando la autoridad del mismo Cristo. Orar en el nombre de Cristo significa que nos identificamos con el propósito de Cristo hasta el extremo de que nuestra voluntad se somete a la de Dios (ver 1 Juan 5:14). Hemos de recordar que Dios sólo dirá “Sí” a las oraciones que estén en consonancia con Su voluntad (ver Santiago 4:3). Quienes no obtienen lo que pidieron específicamente a veces se ven sorprendidos por una respuesta diferente pero mejor. Y un “no” es a veces la mejor respuesta. No debemos olvidar que Dios responde nuestras oraciones según lo que Él considera que son nuestras necesidades.

Tarea: Acuerda un día y una hora para encontrarse en un lugar tranquilo donde los dos pueden orar. en algún lugar tranquilo donde puedan orar (p.e. la playa, un parque, etc.) No acuerden hacer nada más que orar. Asegúrense de incluir los cuatro elementos de la oración: confesión, adoración, petición y acción de gracias.

Fecha/Hora: _____ Lugar: _____

Una buena forma de orar es hacerlo a modo “conversacional”, es decir, cada persona ora brevemente por algo, turnándose con la otra hasta que se han cubierto todas las peticiones. Por ejemplo, Tomás podría decir: “Padre, te pido que se salve mi amigo Andrés, que acepte pronto a Cristo”, y después Miguel podría decir algo como: “Sí, Señor, estoy de acuerdo con la oración de Tomás y te pido que nos muestres cómo podemos exponerle el evangelio a Andrés.” Tomás y Miguel oran el uno y el otro varias veces por ese tema de la salvación de Andrés antes de pasar a la siguiente petición.

Otra buena forma de orar es usando un Salmo. Elige uno y personaliza las palabras, construyendo tu propia oración a Dios. (Ejemplo: para confesar pecados, el Salmo 51 resulta muy apropiado. Para la albanza y la adoración, el Salmo 145 es excelente.)

Cuando oren juntos asegúrense también de orar por ustedes mismos, pidiendo que caminen en obediencia a Dios. Oren por tu familia. Y si hay tiempo, por los líderes de tu iglesia y de la nación, misioneros que conozcan y problemas mundiales.

Tareas para el capítulo 6. 1ª semana

¿Cómo puedo testificar?

NOTA: ESTE CAPÍTULO DEBERÍA HACERSE EN DOS SECCIONES DURANTE DOS SEMANAS.

1ª semana

_____ Estudia y completa el material del capítulo 6.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 6 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza Mateo 28:18-20, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Escribe tu testimonio, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Marca en tu Biblia los versículos de la “vía romana”.

_____ Fija una hora y un día para ir con la persona que te está discipulando a testificarle a alguien que no sea cristiano.

_____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de los libros del Nuevo Testamento.

- Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
- 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
- Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”
- Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”
- 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”
- Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”

ROMPEHIELOS INICIAL PARA LA LECCIÓN 6: ¿Qué incidente de tu vida sueles contarles a otros? Ejemplo: ¿Cómo conociste a tu esposo o esposa?, un momento embarazoso, etc.

Tareas para el capítulo 6 – 2ª semana

¿Cómo puedo testificar?

Segunda semana

- _____ Si la persona que te está discipulando ha sugerido cambios en la forma de dar tu testimonio, reescribe éste incluyendo dichos cambios.
- _____ Vuelve a darle tu testimonio a la persona que te está discipulando, como si no fuera cristiana.
- _____ Preséntale el evangelio a la persona que te está discipulando, como si no fuera cristiana. Usa para ello el método de la “vía romana”.
- _____ Dale tu testimonio a tres amigos cristianos y a dos no cristianos.
- _____ Haz dos visitas evangelísticas con la persona que te está discipulando. Escribe en la página 58 los resultados de tus visitas.
- _____ Repasa los versículos para memorización de las semanas anteriores, y repasa los nombres de los libros del Nuevo Testamento.
- Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
 - 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
 - Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”
 - Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”
 - 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”
 - Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”
 - Nombres de los libros de Nuevo Testamento

Capítulo 6

¿Cómo puedo testificar?

Memoriza Mateo 28:18-20

(**Nota para el discipulador:** Esta lección es bastante larga y tiene bastante tarea para el estudiante, incluyendo dos visitas evangelísticas del discípulo contigo. ASEGÚRATE DE TOMARTE DOS SEMANAS PARA TERMINAR ESTA LECCIÓN.)

¿Por qué hemos de testificar?

Las primeras instrucciones de Cristo para sus nuevos seguidores fueron “Vengan, síganme y los haré pescadores de hombres”. (Mateo 4:19). Y sus últimas instrucciones en esta tierra para sus discípulos fueron: “serán mis testigos... hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8). Así Cristo comenzó y terminó Su ministerio con el mandato de ser testigos.

Como cristianos hemos disfrutado el perdón y la gracia de Dios. Somos conscientes de que sin Jesús, la gente está perdida y nunca entrará en el cielo. Nuestro más profundo deseo debería ser entonces compartir este mensaje con la gente que nos rodea. Hablarles a otros de la salvación por medio de Cristo es lo que se conoce como “testificar.” Somos testigos del poder, la gracia, y el amor de Jesús.

Un cristiano que no sea testigo de Cristo es un cristiano desobediente. Aunque algunos cristianos tienen un don especial para el evangelismo, no es sólo a los que tienen dicho don a quienes se les requiere que testifiquen, sino que a todo cristiano se le da el mandato de hablarles a otros sobre Jesús.

¿Por qué han de testificar activamente los cristianos? El motivo básico es simplemente amor por Jesucristo. Como siervos de Cristo no podemos ignorar ninguno de sus mandamientos. La obediencia es fruto y prueba de nuestro amor por Cristo. Jesús dijo: “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos” (Juan 14:15).

Otra razón para ser testigos activos es una preocupación genuina por los demás. Amar a una persona significa tartar de hacerle el mayor bien. ¿Amas realmente a los demás? ¿Amas a tus amigos vecinos, parientes y conocidos que no están salvos? Si no les hablas de Jesús, entonces no les estás mostrando amor verdadero. No podemos decir que amamos a otros si dejamos que mueran sin Cristo.

¿Por qué es importante que le presentemos a Jesucristo a la gente que está perdida?

a. Juan 14: 6

b. Hechos 4: 12

¿Qué hace un testigo?

Se espera que en un juicio los testigos digan lo que sepan de una situación determinada. Por ejemplo, si alguien ha sido testigo de un accidente de coche, quizá llamen a juicio a esa persona para testificar. Él o ella *no debería decir*: “No soy abogado. No he estudiado leyes, así que no puedo testificar”. En lugar de eso, esta persona *debería*

testificar lo que vio y oyó en relación al accidente. El apóstol Juan usa esas mismas palabras cuando escribe en 1 Juan 1:1-3:

Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado. Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Con eso, todo cristiano debería ser capaz de compartirles a otros a qué se debe el cambio de su vida después de que Jesucristo se convirtiera en su Señor y Salvador. Para hablarles a otros sobre Jesús no hace falta que seamos expertos y sepamos todo. Lo único que tenemos que hacer es ser fieles y decirles lo que sabemos. Lee los siguientes versículos sobre personas que eran testigos de Jesús y contesta las preguntas:

1. ¿Qué fue lo primero que hizo Andrés al conocer a Jesús? (Juan 1:40-42) _____

2. ¿Qué dijo Pedro en cuanto a hablar de Cristo? (Hechos 4: 20). Encierra en un círculo la respuesta correcta.
 - a. No habló hasta que le preguntaron.
 - b. Se sentía obligado hablar.
 - c. Le resultaba difícil hablar de un tema tan personal.
3. ¿Qué tenía que decirle Pablo a la gente? (Hechos 22:15) _____
4. ¿De qué decía Pablo que no se avergonzaba? ¿Por qué? (Romanos 1:16) _____

¿Cómo deberíamos testificar?

- 1) Lee Juan 9:1-34. El hombre ciego a quien sanó Jesús en este pasaje tenía muy poco o ningún conocimiento teológico, pero fue capaz de dar un testimonio sencillo y efectivo. ¿Qué cosas contó? (Juan 9:25)

- 2) ¿Qué dijo Juan que estaba proclamando? (1 Juan 1:3) _____

- 3) ¿Cuál era el tema del testimonio de Pablo?
 - a. 1 Corintios 1:23-24 _____

 - b. Efesios 3:8 _____

- 4) En 1 Pedro 3:15-16
 - a. ¿Qué dos cosas deberían darse antes de hablarles a otros de Cristo?

b. ¿Cuál es la esperanza que hay en ti?

c. ¿Cuál debería ser tu actitud a la hora de testificar?

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos. Como ahora vive dentro de nosotros, no tenemos más que pedirle valor para hablar por Él. También le podemos pedir que nos ayude a saber qué palabras debemos decir cuando les testifiquemos a otros. Lee Mateo 10:19-20 y Lucas 12:11-12. ¿Quién nos ayudará a hablarles a otros sobre Jesús?

Es muy importante que siempre oremos antes y después de testificarle a alguien, pidiéndole a Dios que las palabras que digamos trabajen en el corazón de la persona con la que estamos hablando.

¿Cuándo deberíamos testificar?

¿Cuándo les deberíamos testificar a otros sobre Jesús? Continuamente deberíamos estar buscando ocasiones de hacerlo. Cada vez que te encuentres a solas con alguien durante varios minutos deberías dar por hecho que estás allí por designio divino para compartir las buenas nuevas del amor y perdón de Dios. Ejemplo: a una joven le preguntaron “¿A qué te dedicas?”. Ella respondió: “Soy una discípula de Jesucristo disfrazada de secretaria”. De igual modo, nosotros también deberíamos buscar siempre oportunidades de hablarles a otros de nuestra relación con El Señor.

Recuerda que Satanás no quiere que tú les hables a otros sobre Jesús. Dar testimonio de Cristo es un área que involucra una gran cantidad de guerra espiritual. Nuestro enemigo usará cualquier método que pueda para impedirnos testificar. Te dirá mentiras para desanimarte y hacer que se te quiten las ganas de dar testimonio de las buenas nuevas de Jesús. Es importante que seamos capaces de reconocer las mentiras y el desaliento que Satanás trata de sembrar para poder luchar contra él con oración y con versículos. Estas son algunas de las formas más típicas que quizá use Satanás para impedirte testificar:

~ *Te dirá que la gente se va a enojar contigo por hablarles de Jesús.*

No hay ninguna duda de que esto es cierto: hay gente que se enojará y rechazará tus palabras, pero independientemente de la respuesta que obtengamos de la gente, tenemos que obedecer el mandato de Dios de ser Sus testigos. Hemos de tener a Dios más que al hombre (Lee Éxodo 1:15-17 para ver un ejemplo de esto).

~ *Te dirá que no sabe lo suficiente (no tienes bastante entrenamiento/experiencia) para ser un testigo.*

Recuerda el ejemplo de Juan 9 del hombre ciego que fue sanado. Aunque no sabía casi nada de Jesús, les dijo a otros lo que había hecho Jesús. Todo cristiano por lo menos puede decir lo que Jesús ha hecho por su vida. Si alguien te pregunta algo que no sabes responder, dile que tratarás de averiguarlo y que le darás la respuesta más adelante.

~ *Te dirá que quizá echas a perder tu amistad con alguien si le hablas de Jesús.*

Recuerda que si tú te preocupas realmente por alguien, tienes que hablarles de Jesús. Sin Jesús, tu amigo estará perdido para siempre. Tienes que arriesgar tu amistad por su alma, y confiar en que Dios se hará cargo de la situación.

~ *Te dirá que la gente no tiene interés en oír hablar de Cristo.*

Aunque es cierto que hay gente que no está interesada en oír el evangelio, hay mucha otra que sí lo está. La gente que nos rodea lleva vidas vacías, solitarias, y están buscando significado y propósito. Mucha gente anhela oír hablar del Dios que les ama.

~ *Te dirá que tú no eres un buen ejemplo de cristiano, así que no deberías testificar.*

La idea de que no deberíamos testificar hasta que seamos perfectos es una MENTIRA. La verdad es que NINGÚN cristiano es perfecto. Dios quiere que seamos santos (1 Pedro 1:15-16), y nosotros deberíamos tratar de llevar vidas santas, pero en esta vida nunca seremos perfectos. El apóstol Pablo luchó con el pecado en su vida (ver Rom 7:15). El apóstol Pedro negó a Cristo 3 veces, pero a pesar de eso Dios lo usó como un evangelista poderoso. Aun si tú estás luchando con áreas de pecado en tu vida puedes hablarles a otros de Jesús y decirles que Él murió por ti y por ellos. Le puedes decir a la gente que tú no eres perfecto, pero que has sido perdonado por la sangre de Jesús y que todos los días estás aprendiendo a ser mejor persona.

~ *Te dirá que tus esfuerzos al testificar no van a tener éxito, que la gente con la que hablas no llegará a creer.*

No te desanimes cuando algunos se nieguen a aceptar a Cristo como Salvador y Señor. No es responsabilidad tuya hacer que alguien crea en Jesús. Eso es responsabilidad de Dios. Tu responsabilidad es simplemente darles las buenas nuevas con amor y preocupación genuinos.

¿De qué forma (o formas) suele desanimarte Satanás en cuanto a testificar?

¿Qué versículo te puede ayudar cuando Satanás te desanima en ese respecto?

Presenta a Jesucristo

¿Cómo les deberíamos presentar a Cristo a quienes no le conocen? Para contestar esta pregunta, echémosle un vistazo a la forma en que Pablo les contó a otros cómo fue su encuentro con Cristo. Lee Hechos 26:1-23. Te darás cuenta de que en su historia de cómo conoció a Cristo (su testimonio), Pablo incluyó estos hechos:

- Cómo era su vida antes de conocer a Cristo (Hechos 26:1-11).
- Cómo le conoció (Hechos 26:12-18).
- Cómo era su vida después de conocer a Cristo, cómo cambió su vida (Hechos 26:19-23).

Usando estos tres puntos, escribe aquí abajo tu propio y breve (no más de tres minutos) testimonio:

Cómo era mi vida antes de aceptar a Cristo. Yo vivía y actuaba así:

Cómo acepté a Cristo (sé específico y usa por lo menos un versículo):

Después de aceptar a Cristo se dieron estos cambios positivos: _____

Cuando le presentes a Cristo a alguien, una buena idea es comenzar dando tu testimonio. Practícalo según lo resumiste arriba hasta que puedas decirlo de forma fluida, sin dudas. Esta semana dales a otros la versión breve de tu testimonio por lo menos 5 veces. Comienza por dárselo a tres amigos cristianos. Y después de eso, dales tu testimonio a dos amigos no cristianos. ¿A quiénes les puedes dar tu testimonio?

Los nombres de tres amigos cristianos: _____

Los nombres de dos amigos no cristianos: _____

Explica el plan de salvación de Dios

Después de contarle a alguien cómo conociste a Cristo es importante que le expliques su propia necesidad de Cristo. Deberías usar versículos bíblicos que apoyen lo que dices. Un buen método de explicar el evangelio es el llamado la **“vía romana”**, que usa siete versículos de Romanos:

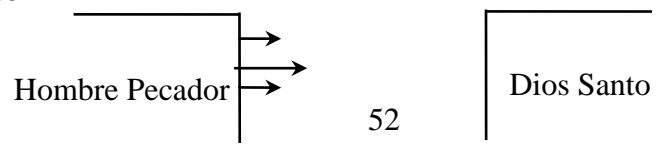
- 1) Romanos 3:10 2) Romanos 3:23 3) Romanos 5:12 4) Romanos 5:8
- 5) Romanos 6:23 6) Romanos 10:13 7) Romanos 10:9-10

Para que te acuerdes siempre de dónde comenzar, escribe al principio de tu Biblia **“LA VIA ROMANA COMIENZA EN ROMANOS 3:10”**. Pasa luego a Romanos 3:10 y haz que la persona a la que le estás testificando lea el versículo. Quizá le ayude que lo tengas subrayado.

En esa misma página en la que está en tu Biblia Romanos 3:10, escribe las palabras **“IR A ROMANOS 3:23”**. Vuelve a pedirle a tu amigo que lea en voz alta Romanos 3:23. Pregúntale: **“¿Qué ha destruido nuestra relación con Dios?”**

En esa misma página escribe las palabras **“IR A ROMANOS 5:12”**. Dile a tu amigo que lea Rom 5:12.

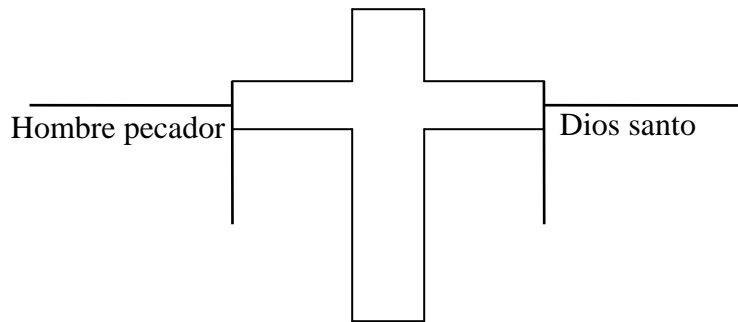
Dile luego: **“Esos tres versículos dicen claramente que todos somos pecadores. Nadie es justo. Estamos separados de Dios por causa de nuestros pecados.”** Quizá ayude mostrarle a tu amigo un ejemplo de cómo estamos separados de Dios:



Las flechas muestran los intentos del hombre de alcanzar a Dios por medio de buenas obras, religión, etc. Todos estos intentos se quedan cortos.

En esa misma página en la que tienes Rom. 5:12, escribe las palabras “IR A ROMANOS 5:8”. Dile a tu amigo que lea Rom. 5:8.

Explícale a tu amigo que Jesús es 100% hombre y 100% Dios, y dile que murió en la cruz por nuestros pecados para que podamos alcanzar perdón y tener una relación con Dios. Él es el único que puede formar un puente en el abismo que hay entre un Dios santo y el hombre pecador. Este ejemplo muestra cómo Jesús nos lleva hasta Dios:



En la misma página en la que tienes Rom. 5:8 escribe las palabras “IR A ROMANOS 6:23.” Dile a tu amigo que lea Rom. 6:23.

Explícale a tu amigo que el pecado lleva a muerte espiritual y a juicio, pero que si aceptamos a Jesús seremos salvos. Explícale que la vida eterna es un regalo que no se puede obtener por medio de buenas obras. La única forma que tenemos de llegar al cielo es por medio de Jesucristo nuestro Señor. (Puedes decirle a tu amigo que lea Efesios 2:9-10 si no entiende que la salvación es simplemente un regalo por la gracia de Dios, y no por nada que hagamos nosotros.) Asegúrate de enfatizar que la conversión involucra dos elementos clave: arrepentimiento y fe. Jesús dijo en Marcos 1:15, “Arrepiéntanse y crean en el evangelio” (ver también Lucas 13:2-5). Arrepentirse significa dar un giro radical espiritual. Nos alejamos **del** pecado y nos volvemos en fe **hacia** la cruz.

En la misma página en la que tienes Rom 6:23, escribe las palabras “IR A ROMANOS 10:13”. Dile a tu amigo que lea Rom 10:13.

En la misma página en la que tienes Romanos 10:13, escribe las palabras “IR A ROMANOS 10:9-10”.

Dile a tu amigo que lea Romanos 10:9-10. Y también, si quieres, Lee Juan 1:12.

Dile a tu amigo que obtener la vida eterna y tener una relación con Dios son simplemente cuestión de reconocer que somos pecadores, creer las palabras de la Biblia y pedirle a Jesús que entre e nuestra vida. Pregúntale a tu amigo: “¿Se te ocurre alguna razón para no aceptar a Cristo ahora mismo?”.

Si tu amigo muestra que le gustaría aceptar a Jesús, le puedes ayudar a que le pida a Cristo que entre en su vida por medio de una oración tan sencilla como esta (podría repetir tus palabras):

“Jesús, me doy cuenta de que soy pecador. He hecho muchas cosas que no te agradan. Ahora me arrepiento de mis pecados. Con otras palabras, le vuelvo la espalda a mis pecados y me dirijo hacia la cruz de Cristo. Acepto ahora tu sangre derramada por mis pecados. Gracias por morir en la cruz por mis pecados y por permitirme tener una relación contigo. Por favor, ven a mi corazón y toma el control de mi vida. Quiero obedecerte y seguirte. En el nombre de Jesús. Amén.”

No hay nada tan emocionante en la vida como hacer esta oración con alguien. Cuando hayas llevado a alguien a Cristo es importante que le digas a esa persona que ahora tiene que seguir a Cristo y vivir una vida acorde a las

directrices de la Biblia. Asegúrate de que tenga la oportunidad de crecer en su entendimiento de Dios y la Biblia. Si tú no puedes pasar tiempo de manera regular con dicha persona, preséntale a otro cristiano que le pueda ayudar a crecer. Intenta también de que se acostumbren a ir a una buena iglesia que les ayude a madurar como cristianos.

Sugerencias prácticas a la hora de testificar

- 1) Aprender a darle la vuelta a la conversación para poder hablar sobre Jesús. Practica a hacer esto con la persona que te está discipulando. A una joven le preguntaron “¿A qué te dedicas?”. Ella respondió: “Soy una discípula de Jesucristo disfrazada de secretaria”.
- 2) Mantén el enfoque de la conversación en Jesucristo. Muchas veces la gente hace preguntas o comentarios sobre temas que no se relacionan directamente con Jesús. Es importante que tú redirijas la conversación a Jesús.
- 3) Si te preguntan algo que no sabes, no te inventes la respuesta. Sencillamente di que no lo sabes, y después le preguntas a otro cristiano que te pueda dar la respuesta.

Cómo ser un testigo fructífero

El diagrama de abajo te ayudará a recordar los pasos básicos para ser un testigo fiel y fructífero de Jesucristo. Repasa cada paso con la persona que te está discipulando.



Al terminar este capítulo sobre el evangelismo es importante recordar las palabras de San Agustín, que dijo:

“Sin Dios no podemos (convertir a alguien); sin nosotros, no puede Dios.”

¿Vas a ser tú esa persona fiel, usada por Dios, para compartir tu testimonio y el evangelio? ___ Sí ___ No

Tarea:

- 1) Piensa en dos personas que conoces que no son cristianas, y pídele a Dios que se hagan creyentes. Trata de preparar un encuentro con ellas para testificarles.
- 2) Prepara tu testimonio y preséntaselo a la persona que te está discipulando. Preséntale también la “vía romana”.

3) Haz dos visitas con tu discipulador y dales tu testimonio a dos no creyentes. Preséntales asimismo el evangelio usando la “vía romana” si es posible. Después de tus visitas evangelísticas responde las siguientes preguntas:

a.) ¿Cómo se llaman las personas a las que les presentaste el evangelio?

b.) ¿Cómo respondieron a tu testimonio?

c.) ¿Cómo respondieron a tu presentación del evangelio?

d.) ¿Qué has aprendido de esta experiencia?

Tareas para el capítulo 7

¿Cuál es mi relación con las otras personas de la iglesia?

NOTA: No continúes con el capítulo 8 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

- _____ Estudia y completa el material del capítulo 7.
- _____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 7 con la persona que te está discipulando.
- _____ Memoriza Colosenses 3:12-14, y con la persona que te está discipulando.
- _____ Memoriza los nombres de los primeros 14 libros del Antiguo Testamento (de Génesis a 2 Crónicas), y díselos a la persona que te está discipulando.
- _____ Fija una hora y un día con la persona que te está discipulando para prestarle algún servicio a alguna persona de tu iglesia (ver pág. 58).
- _____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de los libros del Nuevo Testamento.
 - Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”
 - 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”
 - Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”
 - Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”
 - 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”
 - Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”
 - Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...”

ROMPEHIELOS INICIAL PARA LA LECCIÓN 7: Cuando eras niño, ¿quién era uno de tus mejores amigos? ¿Qué hacía que esa persona te resultara tan especial?

Tercera parte: mi relación con la Iglesia

Capítulo 7

¿Cuál es mi relación con las otras personas de la iglesia?

Memoriza Colosenses 3:12-14

Como hijos de Dios tenemos el privilegio de formar parte de la familia de Dios. En esta familia se incluye a todas las personas de todo el mundo que tienen a Cristo como Señor y Salvador. Esta familia se llama el “cuerpo de Cristo” o la “Iglesia.” El mismo Cristo es la cabeza, y todos nosotros somos miembros del cuerpo.

Dios desea que todo creyente sea miembro activo de una iglesia local. No podemos crecer ni madurar espiritualmente nosotros solos. El plan de Dios es que lo hagamos teniendo un compañerismo regular con Él y **con** otros cristianos.

A. Los cristianos son miembros los unos de los otros

El Nuevo Testamento afirma que los cristianos son “miembros los unos de los otros.” Lee 1 Corintios 12:14-27, y escribe luego qué ejemplo usa Pablo para ilustrar la idea de que todos somos miembros los unos de los otros:

Escribe Romanos 12:5 _____

Una de las cosas más importantes de la vida cristiana es mostrarles amor a otros. En Juan 13:35 Jesús dijo que la forma en que el mundo conocerá que somos Sus discípulos es por nuestro amor los unos por los otros. ¿Cómo te va en esta área? ¿La gente que te rodea puede –viendo cómo tratas a otros- darse cuenta de que eres discípulo de Cristo?

¿Cómo debemos tratar a los demás? En el Nuevo Testamento, los mandamientos de “los unos a los otros” se dan 59 veces. En cada una de ellas, Dios da un mandamiento (no una sugerencia) de hacer una acción determinada del tipo “los unos a los otros”. Lee los siguientes versículos y encierra en un CÍRCULO el mandamiento de “los unos a los otros” que se dé en ellos:

- ❖ Marcos 9:50 Que no falte la sal entre ustedes, para que puedan vivir en paz unos con otros.
- ❖ Juan 13:14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros.
- ❖ Juan 13:34 Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros.
- ❖ Romanos 14:13 Por tanto, dejemos de juzgarnos unos a otros.
- ❖ Romanos 15:7 Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios.

- ❖ Romanos 15:14 Por mi parte, hermanos míos, estoy seguro de que ustedes mismos... están capacitados para instruirse unos a otros.
- ❖ Gálatas 6:2 Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo..
- ❖ Efesios 5:21 Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo.
- ❖ Filipenses 2:3 No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.
- ❖ Colosenses 3:9 Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios.
- ❖ Colosenses 3:13 de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.
- ❖ Colosenses 3:16 Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón.
- ❖ 1 Tesalonicenses 5:11 Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo.
- ❖ Santiago 4:11 Hermanos, no hablen mal unos de otros. Si alguien habla mal de su hermano, o lo juzga, habla mal de la ley y la juzga. Y si juzgas la ley, ya no eres cumplidor de la ley, sino su juez.
- ❖ Santiago 5:16 Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz..
- ❖ 1 Pedro 4:9 Practiquen la hospitalidad entre ustedes sin quejarse..
- ❖ 1 Pedro 4:10 Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas..

B. ¿Cómo deberíamos tratarnos unos a otros?

Estudie ahora con más atención varios de estos mandamientos de “los unos a los otros”:

1) Animarnos unos a otros

“Por eso, anímense y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo” (1 Tes. 5:11)

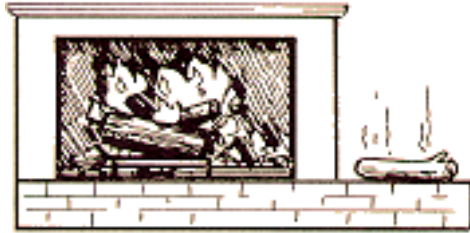
Los cristianos han de edificarse mutuamente y animarse los unos a los otros. Ningún pastor puede edificar a todas y a cada una de las personas de la iglesia. El diseño de Dios es que nos edifiquemos los unos a los otros.

Tenemos que reconocer la importancia de la Palabra de Dios a la hora de animarnos y edificarnos los unos a los otros (ver 1 Tes. 4:18). Deberíamos estar preparados para compartir pasajes de las Escrituras con quienes tengan necesidad especial de ser alentados. Para poder hacerlo hemos de estudiar la Palabra de Dios de forma regular, no solo para nuestro propio crecimiento, sino también para ayudar a otros en el suyo.

Lee Hebreos 10:24-25. ¿Qué deberíamos animarnos unos a otros a hacer?

¿Cuál es una forma importante de animar a otros (versículo 25)? (¿Qué no deberíamos dejar de hacer?)

Debido a eso es importante reunirnos con frecuencia para alabar al Señor y tener compañerismo. Ningún cristiano particular puede funcionar de forma efectiva en solitario. Por ejemplo, mira este dibujo de la chimenea:



Los troncos que están juntos arden vivamente, pero si sacamos uno y lo aislamos, se apaga muy rápido. De igual modo, nosotros tenemos que tener compañerismo con otros cristianos para poder “ardor” vivamente para el Señor Jesucristo y para que nuestro cristianismo sea “ardiente”. Todos necesitamos el aliento que resulta de reunirnos de forma regular para poder seguir siendo fuertes en nuestra vida cristiana. Por esta razón resulta vital asistir a la iglesia de forma regular e involucrarse en ella.

Otra razón por la que es importante tener un compañerismo profundo con otros cristianos es que somos menos vulnerables a los ataques de Satanás cuando estamos con otros creyentes. Un ejemplo de este principio lo podemos ver en África. Si una manada de antílopes se mantiene junta, el león no ataca a ninguno de ellos. Pero si alguno abandona la manada, el león se lo cenará. De igual modo, la Biblia nos dice que “Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar” (ver 1 Pedro 5:8). Si alguno de nosotros se aleja del compañerismo de los otros creyentes, es más probable que sea devorado, pero si todos nos mantenemos juntos seremos mucho menos vulnerables para nuestro enemigo.

2) Amarnos los unos a los otros, honrándonos mutuamente

Romanos 12:10 nos dice: “Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente”. Este mandamiento puede resultar difícil de obedecer, porque nuestra tendencia natural es pensar en nosotros antes que en nadie más, y dedicarnos a nuestras propias necesidades y deseos. Pero Dios es muy claro en cuanto a cómo quiere que nos comportemos. Lee Filipenses 2:3-11 y responde las siguientes preguntas:

¿Qué no deberíamos hacer? (versículo 3) _____

¿Cómo deberíamos ver los intereses de los otros? (versículos 3, 4) _____

¿Qué actitud deberíamos copiar? (versículo 5) _____

¿Qué hizo Jesús para poner las necesidades de otros por encima de Sí mismo? (versículos 7-8)

Tenemos que tomarnos seriamente lo que dice la Biblia sobre amarnos mutuamente y honrar a los otros. Evalúa ahora tus actitudes y acciones con respecto a tus compañeros cristianos:

- a. ¿Paso la mayor parte de mi tiempo pensando en mí mismo más que en los otros?
- b. ¿Paso tiempo orando por mí o por otros?

- c. ¿Soy capaz de perdonar a los otros? ¿O suelo estar enojado y resentido?
- d. Cuando me hacen daño, me alejo de la gente o sigo teniendo contacto con ella?
- e. ¿Temo el rechazo o me acerco a otros? ¿Cómo les muestro a los otros mi amor e interés por ellos?
- f. ¿Soy humilde y pongo los intereses de los otros por encima de los míos propios?

3) Exhortarnos los unos a los otros

La palabra griega para “exhortar” significa to “advertir e instruir.” Alguien ha dicho que exhortar significa “confrontar a alguien con compasión”. Un ejemplo de esto sería: “Tomás, te quiero por ser tu amigo y me preocupo sinceramente por ti. La Biblia es muy clara en el hecho de que tienes que dejar tu pecado de adulterio y volver con tu familia. Si te arrepientes y obedeces, Dios promete perdonarte y volver a reconstruirte. Yo me preocupo demasiado por ti como para verte destruir tu vida con este pecado”.

No resulta fácil confrontar a un cristiano en cuanto a su pecado. Pero sea como sea, parte de nuestra responsabilidad en nuestras relaciones con otros cristianos es amarlos lo suficiente para estar dispuestos a hablar con ellos sobre las áreas de pecado de sus vidas. Proverbios 27:6 dice “Más confiable es el amigo que hierde que el enemigo que besa.” Los amigos verdaderos dirán la verdad aunque duela en lo concerniente al pecado. Exhortarnos los unos a los otros no es simplemente una sugerencia sino un mandamiento, y se nos dice que lo hagamos en el espíritu de amor. Como dice Pablo, debemos esforzarnos por “vivir la verdad en amor” (ver Efesios 4:15).

La Biblia nos da instrucciones en cuanto a la forma en que deberíamos exhortar a otros creyentes. Lee los siguientes versículos y contesta las preguntas:

- a. Lee 1 Cor. 4:14. ¿Cuál debería ser el motivo para exhortar a alguien? Y, ¿cuál NO debería ser?

- b. ¿Qué tenemos que evaluar en nosotros mismos antes de exhortar a alguien? (Mateo 7:2-5)

- c. ¿Cómo deberíamos exhortar a alguien? (Gálatas 6:1 y Hechos 20:31)

- d. ¿Qué pasos deberíamos dar en el proceso de exhortar a alguien? (Mateo 18:15-17)

Fíjate en que el primer paso mencionado en Mateo 18:15 es exhortar a los otros creyentes “a solas”. Hemos de hacer en privado. Un buen principio para recordar es alabar a la gente en público y exhortarla en privado.

Y cuando nos exhortan a nosotros hemos tener cuidado de hacerlo con la actitud apropiada. No suele resultar fácil no enfadarse o ponerse a la defensiva cuando alguien nos corrige, pero tenemos que aprender a escuchar atentamente la corrección para oír lo que Dios está tratando de decirnos por medio de la persona que nos está exhortando (incluso si no lo está haciendo de la forma más apropiada). ¿Qué nos dicen Proverbios 9:8-9 y Proverbs 12:1 sobre cuál ha de ser nuestra actitud cuando nos corrigen?

4) Aceptarnos los unos a los otros

Romanos 15:7 nos dice: “Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios” Aceptarnos los unos a los otros le trae alabanza a Dios porque le muestra al mundo que nos rodea que las

relaciones en la familia cristiana se basan en el amor y la aceptación los unos de los otros, a pesar de nuestras diferencias.

¿Qué dijo Jesús que le mostraría a todos que somos Sus discípulos? (Juan 13:35)

Si amamos a alguien, aceptaremos a dicha persona sin criticarla ni juzgarla. Lee los siguientes versículos y contesta las preguntas:

¿Qué se nos dice en Romanos 14:1 que hemos de hacer?

Fíjate en que el versículo dice que no entremos en “discusiones”. Las áreas que no son pecado no deberían ser fuente de controversia y juicio entre hermanos y hermanas cristianos. ¿Cómo hemos de manejar las diferencias en áreas que no son claramente pecado? (Romanos 14:3)

Cuando el mundo ve divisiones y pelos entre el pueblo de Dios no podrá entender el amor de Dios. 1 de Corintios 1:10 dice: “Les suplico, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito”. Aceptémonos los unos a los otros y no demos lugar a divisiones entre nosotros.

Aceptar a otros también significa no mostrar parcialidad al tratar a algunas personas mejor que a otras. En Romanos 12:16, ¿cómo se nos dice que actuemos?

El Señor se entristece cuando ve que los cristianos discuten entre ellos y no se aceptan los unos a los otros. Lee Gálatas 3:28. ¿Qué nos dice este versículo sobre las divisiones dentro del pueblo de Dios?

Cuando juzgamos a otros en áreas que no nos deberían dividir, o cuando tratamos a ciertas personas mejor que a otras no nos estamos aceptando los unos a los otros. ¿Hay en tu vida personas a las que no has estado aceptando? De ser así, pídele a Dios que te perdone y te ayude a mostrales una aceptación verdadera a tus hermanos y hermanas cristianos para que puedan “traerle alabanza a Dios”.

5) Sportarnos y perdonarnos los unos a los otros

Colosenses 3:13 nos dice: “de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes”. Soportarse mutuamente significa ser pacientes y tolerantes con los hábitos y debilidades de otros, y perdonar todos los agravios que tengas contra otros.

Suele resultar difícil ser paciente con los demás. Nuestra tendencia es enojarnos y ponernos irritables con lo que consideramos defectos en la otra persona. Cuando sentimos la tentación de impacientarnos tenemos que recordar la actitud de Dios para con nosotros.

¿Qué nos dice Nehemías 9:16-17 sobre la actitud de Dios con respecto a nosotros?

No solo tenemos que ser pacientes, sino también ser rápidos en perdonar a los otros cuando alguien peca contra nosotros. Por desgracia, algunos cristianos guardan amargura durante muchos años hacia alguna persona que les ha herido. Esto no es otra cosa que pecado, y nos causa un daño espiritual y emocional. Tenemos que tomar una decisión consciente de perdonar a quienes nos hieren. Romanos 12:18 dice: “Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz unos con otros”. Esto significa que incluso si las otras personas están equivocadas tenemos que perdonarlas y hacer todo lo posible para vivir en paz con ellas. Nosotros no somos responsables de los comportamientos pecaminosos de los demás, pero podemos asegurarnos de que nuestra respuesta a su comportamiento es acorde con Cristo.

¿Qué dice Mateo 18:21-22 en cuanto a la frecuencia con que debemos perdonar?

¿Qué pasa cuando alguien se enoja con nosotros? ¿Cuál es nuestra responsabilidad en esa situación? Ver Mateo 5:23-24.

La Biblia nos dice que el cristiano “busque la paz y la siga” (1 Pedro 3:11 y Romanos 14:19). Eso significa que hemos de hacer todo lo que esté de nuestra parte para estar en paz con la otra persona, *incluso si creemos que ella es la culpable del conflicto*. Hemos de acercarnos a ella humildemente y dejarle la respuesta a Dios. A Dios le preocupa grandemente tu obediencia al mandamiento de buscar la paz y seguirla, ya que así es como desarrollarás un carácter semejante al de Cristo.

Lee Juan 17:21. ¿Qué oró Jesús con respecto a nuestra unidad?

Mantener el “vínculo de la paz” (Efesios 4:3) le muestra al mundo que tenemos unidad por medio del Espíritu de Dios. ¿Le estás mostrando al mundo esa unidad, o hay en tu vida gente con la que no estás en paz? ¿Tienes resentimiento contra alguien, o hay alguien enojado contigo? Piensa si hay alguien con quien tengas que reconciliarte, y escribe aquí el nombre(s).

Esta semana perdona a la(s) persona(s) que has nombrado, o pídeles que te perdonen. Establece un plan para ponerte en contacto con ellas y reconciliarte. ¿Qué plan has resuelto?

6) Servirnos los unos a los otros

En Gálatas 5:13 se nos manda: “sírvanse unos a otros”. Jesús fue un ejemplo perfecto de servicio cristiano, ya que Él tomó “la naturaleza de siervo” (Fil 2:7). Jesús no sólo sirvió de formas fáciles o convenientes, sino que también lo hizo cuando se sentía cansado y débil, y cuando la gente no mostraba gratitud alguna. Fue un ejemplo de servicio de formas que muchos considerarían vergonzosas o depreciativas (por ejemplo, al lavarles los pies a sus discípulos).

Las enseñanzas de Jesús sobre cómo servir a eran contrarias a lo que enseña el mundo. Lee Marcos 10:41-46 y contesta las siguientes preguntas:

Vuelve a mirar los versículos 42-44. ¿En qué se diferencian de la forma de pensar del mundo las enseñanzas de Jesús sobre la grandeza?

¿Cua’ dijo Jesús que era el propósito de Su venida? (versículo 45)

Jesús quiere que sigamos Su ejemplo al servirnos los unos a los otros. Quiere que sirvamos no sólo cuando sea fácil o resulte conveniente, sino también cuando es difícil o resulta un inconveniente. No deberíamos servir solo haciendo las cosas que nos gustan, sino también estar dispuestos a hacer cosas que no nos gustan. Ni deberíamos servir solo cuando vayamos a recibir elogios por ello, sino también cuando nadie se da cuenta de lo que hemos hecho. Y deberíamos servir alegremente, sin murmurar ni quejarnos (Fil 2:14). Hemos de recordar la enseñanza del siguiente versículo: “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor” (Colosenses 3:23-24).

C. ¿Dónde tienes que mejorar?

Hemos visto la importancia de tener compañerismo con otros cristianos al obedecer los mandamientos de la Biblia tipo “los unos a los otros”. Al hacerlo estamos cumpliendo la petición que hizo Jesús en Juan 17:20-23: “Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí”.

¿De qué mandamiento(s) “los unos a los otros” te está hablando ahora el Espíritu Santo?

¿Qué cosas prácticas puedes hacer para mejorar en esa área?

Pasa cierto tiempo en oración con la persona que te está discipulando. Oren pidiendo que puedan demostrar el amor de Dios cumpliendo los mandamientos de “los unos a los otros” y guardar un compañerismo verdadero con otros creyentes.

Tarea: Elijan a alguna persona de la iglesia a la que tú y tu discipulador puedan prestarle algún tipo de servicio. Por ejemplo:

- Llevarle una comida a una persona enferma.
- Visitar y animar de alguna manera a una persona mayor.
- Cuidar los niños de alguna persona de tu iglesia.
- Escribirle una carta, animándolo, a un misionero.
- Pregúntale al personal de tu iglesia si hay alguna forma en que puedas ayudar en la iglesia.

Nuestro plan para servir a alguna persona durante la(s) próxima(s) semana(s) es:

Tareas para el capítulo 8

¿Quién es el Espíritu Santo, y qué dones espirituales otorga?

NOTA: No pases al capítulo 9 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

- _____ Estudia y completa el material del capítulo 8.
- _____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 8 con la persona que te está discipulando.
- _____ Repasa la lista de dones espirituales con tu discipulador, y trata de averiguar cuáles crees que son los tuyos y cómo puedes usarlos para fortalecer tu iglesia.
- _____ Memoriza Gálatas 5:22-23, y díselo a la persona que te está discipulando.
- _____ Memoriza los nombres de los siguientes 12 libros del Antiguo Testamento (de Esdras a Ezequiel), y díselos a la persona que te está discipulando.

REPASO EXTRA: Comenta con la persona que te está discipulando cómo te está yendo en las diferentes áreas de las disciplinas cristianas que has estudiado hasta ahora (oración, estudio bíblico, relaciones con otros, etc.)

Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de los libros del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...” | <input type="checkbox"/> Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...” |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...” | |
| <input type="checkbox"/> Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?” | |
| <input type="checkbox"/> Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?” | |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...” | |
| <input type="checkbox"/> Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...” | |
| <input type="checkbox"/> Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...” | |

Capítulo 8

¿Quién es el Espíritu Santo y qué dones espirituales otorga?

Memoriza Gálatas 5:22-23

El Espíritu Santo le da a todo cristiano por lo menos un don que quiere que comparta con todas las personas de la iglesia. Antes de hablar del don especial que te ha dado el Espíritu Santo, analicemos antes algunas de las enseñanzas bíblicas sobre el Espíritu Santo.

A. ¿Quién es el Espíritu Santo?

1) El Espíritu Santo es una persona.

En las Escrituras, el Espíritu Santo es una persona en el mismo sentido en que Dios Padre es una persona y que Jesucristo es una persona. Esto no significa que sea una persona humana, sino que el Espíritu Santo no es simplemente “viento”, “aire”, ni un “fantasma” o “fuerza”. El Espíritu Santo es un individuo real. A lo largo de las Escrituras, estas se refieren al Espíritu Santo como “Él” (e.j. Juan 15:26; 16:13-14); y Éste muestra tener características personales (e.j. se le puede mentir, puede ser contristado, etc.).

2) El Espíritu Santo es Dios.

a) Lee Hechos 5:3-4. ¿Quién creía Pedro que era el Espíritu Santo?

b) Sus obras afirman que Él es Dios (abajo, en la sección B, se hablará más sobre esto.)

Nota: Para más versículos sobre la deidad y las obras del Espíritu, véase la página del apéndice sobre la doctrina de la Trinidad.

3) El Espíritu Santo nos ha sido enviado por el Padre (Juan 14:16) y por medio de Jesús (Juan 16:7). Jesús llama al Espíritu Santo “otro Consolador para que los acompañe siempre” (Juan 14:16). Analicemos con más atención este versículo tan importante.

Examinemos primero la palabra “otro.” En griego hay dos palabras para “otro”: “heteros” y “allos”. “Heteros” significa “otro de diferente cualidad”. “Allos” significa “otro de la misma cualidad.” La palabra usada aquí en el Evangelio de Juan es “allos,” que indica que el Espíritu Santo era de la misma cualidad que Jesús.

Veamos ahora la palabra “Consolador”, que en el original griego es “parakletos.” Parakletos se refiere a alguien que ha sido llamado para proporcionar ayuda animando, aconsejando, abogando, fortaleciendo, asegurando, guiando, etc. Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que Dios Padre enviaría el Espíritu Santo a ayudar a los creyentes de muchas formas diferentes.

B. ¿Qué hace el Espíritu Santo?

A lo largo de toda la Biblia vemos las diversas obras del Espíritu Santo. Algunas de ellas aparecen en la lista de debajo. Si es posible, lee los textos bíblicos de referencia.

1. El Espíritu Santo participó en la creación del mundo (Lee Gén. 1:1-2; Salmo 33:6; Salmo 104:30; Job 33:4).
2. El Espíritu Santo se movió en ciertos hombres para que la Palabra de Dios fuera escrita (Lee 2 Pedro 1:21, Hechos 28:25; para más detalles ver lección 4 de este manual).
3. El Espíritu Santo estuvo involucrado en la vida de Jesús, que fue concebido por el Espíritu Santo (Lucas 1:35); ungido por el Espíritu (Lucas 4:18); lleno del the Espíritu (Lucas 4:1); guiado por el Espíritu (Lucas 4:1); y fortalecido por el Espíritu (Mateo 12:28). Para más detalles ver lección 1 de este manual.
4. El Espíritu Santo se involucra en la salvación de la gente convenciéndola de sus pecados y de la verdad del evangelio (Juan 16:8-11), regenerando (haciendo nuevos) los corazones de quienes aceptan a Cristo (Tito 3:5), habitando en ellos (1 Co. 6:19) sellando a todos los creyentes (Ef 1:13 y 4:30), lo que significa que estos tienen seguridad eterna (ver lección 2 de este manual), asegurándoles a los creyentes que son verdaderamente hijos de Dios (Romanos 8:16).
5. El Espíritu Santo nos ayuda a orar y también intercede por nosotros (Romanos 8:26-27).
6. El Espíritu Santo les ayuda a los creyentes a entender la Biblia (1 Corintios 2:10-14; Juan 14:26).
7. El Espíritu Santo nos da “el fruto del Espíritu” (Gál. 5:22-23).
8. El Espíritu Santo les da dones espirituales a los cristianos (1 Co. 12:7).

C. ¿Tengo yo algún don espiritual?

Empecemos por definir el término “don espiritual.” Un don espiritual es una habilidad especial otorgada por el Espíritu Santo para equipar al cristiano para el ministerio y para servir a otros en la iglesia. El propósito principal de los dones espirituales es edificar y fortalecer la iglesia. Lee los versículos de abajo y contesta las preguntas:

1. ¿Recibe todo cristiano al menos un don espiritual por medio del Espíritu Santo? (1 Pedro 4:10 y 1 Cor. 12:7) Encierra en un círculo: **Sí** **No**
2. ¿Puede tener una persona TODOS los dones? Lee 1 Co. 12:7-10. Encierra en un círculo: **Sí** **No**
3. ¿Existe algún don que le sea dado a todo el mundo? Lee 1 Cor. 12:28-30.
Encierra en un círculo: **Sí** **No**
4. ¿Quién decide quién obtendrá un don específico? Lee 1 Cor. 12:11. Encierra en un círculo:
El Espíritu Santo **Nosotros**
5. Según 1 Eph.1:13, ¿Cuándo llega el Espíritu Santo a la vida del creyente?
Circula uno:
En el momento de la conversión **3 semanas más tarde** **6 meses más tarde.**

De esos versículos se deduce que el Espíritu Santo entra en el creyente en el momento de la conversión y le otorga un don elegido por Él (o a veces más de uno) a cada cristiano. No hay ninguna persona que tenga todos los dones, y no hay ningún don que les sea dado a todas las personas. El Espíritu Santo otorga **diversos** dones a los diferentes miembros de la iglesia, para que estos trabajen **juntos** para edificarla. Para ilustrar esto, Dios nos pone un ejemplo que podemos entender claramente. Lee 1 Cor. 12:7-27 y contesta las siguientes preguntas:

¿Qué ejemplo puso Dios para ilustrar la forma en que los miembros de la iglesia deberían usar sus dones espirituales para ayudarse mutuamente?

¿Hay ciertos dones espirituales que sean más importantes que otros?

¿Cuál es el propósito de los dones espirituales? (Ef 4:7-8, 12-13)

Dios nos dio a cada uno de nosotros un don espiritual (o dones) que han de ser usados en cooperación con otros para edificar la iglesia. Los dones que tenemos no son para nuestro disfrute propio, sino para alentar y fortalecer a toda la iglesia. Si estamos usando nuestro don sólo para animarnos a nosotros, o para disfrutar de él individualmente no estamos usándolos de la forma debida.

D. ¿Cuáles son los dones espirituales, dados por el Espíritu Santo?

La Biblia menciona más de 20 dones espirituales, primordialmente en los siguientes pasajes: Romanos 12:6-8, 1 Corintios 12:4-11, Efesios 4:11, y 1 Pedro 4:9-11. Aquí debajo tienes una lista de los dones espirituales mencionados en estos pasajes:

Servicio - Este don equipa a una persona para ayudar a las necesidades de la familia de la iglesia (e.j. barrer la iglesia, ayudar a la gente de la iglesia que tiene necesidades físicas, lavar los uniformes del coro, etc.).

Enseñanza - Este don es una habilidad para explicar de forma clara las enseñanzas de las Escrituras (e.j. dar clases en la escuela dominical o en una célula).

Animar - Este don es una habilidad para animar a otros miembros de la iglesia (e.j. escribir una carta para animar a los ancianos de la iglesia o alguien que esté desanimado.) También puede involucrar animar a alguien por medio de consejería.

Dar - Este don es una habilidad para dar con alegría, más allá del diezmo, a gente de la iglesia que está pasando por necesidades económicas (ver Hechos 4:36-37).

Liderazgo - Este don equipa a una persona para tener las características y cualidades de un líder piadoso, para que los miembros de la iglesia estén dispuestos a seguirlo.

Conocimiento y sabiduría - Estos dos dones espirituales suelen darse juntos. Este don equipa a una persona para estudiar para poder tener un conocimiento muy bueno de la Biblia y con eso ser capaz de aplicar con sabiduría las Escrituras a los problemas de la gente (e.j. dándole consejería a alguien que está deprimido).

Fe - Este don equipa a una persona para creer y confiar en que Dios hará grandes cosas, incluso si no se pueden ver los resultados finales (ver Hebreos 11:1-2).

Misericordia - Este don es la habilidad de mostrarles misericordia a los que están pasando alguna necesidad (e.j. llevarle comida a alguien que está enfermo, ayudar a los ancianos de la iglesia, etc.).

Administración - Este don es la habilidad de organizar proyectos de la iglesia, controlándolos de principio a fin, tratando al mismo tiempo con amor a la gente involucrada en ellos, y dándoles la visión necesaria para perseguir su objetivo.

Evangelismo - Este don equipa a alguien para ser significativamente efectivo a la hora de presentar el evangelio a la gente, tanto a grandes multitudes como solo a una persona.

Pastor - Este don es la habilidad especial de pastorear a los que están en la iglesia.

Hospitalidad - Este don equipa a alguien para abrir su casa con alegría a misioneros y a otros que tengan necesidad (ver 1 Pedro 4:9). Otro ejemplo de este don podría ser ofrecer tu hogar para que se reúna allí un grupo de estudio bíblico.

Apóstol – La palabra griega para este don significa “enviado”. Nuestra palabra “misionero” se deriva de esta palabra. Un apóstol tenía que haber visto al Cristo resucitado (ver Hechos 1:22). Esto incluía a Pablo (ver 1 Cor. 9:1). Como hoy día nadie ha visto a Cristo resucitado, nadie puede decir que es un apóstol.

Lenguas - En Hechos 2:8 ss. Vemos la habilidad sobrenatural de hablar en un idioma extranjero. Muchas veces se sufre “presión” de otros de la iglesia, y la gente se ve “forzada” a hablar en lenguas para probar que es cristiana. Las Escrituras no están conformes con esto. En primer lugar, la Biblia enseña claramente que NO todo el mundo tiene este don (1 Co. 12:30). Además de eso, quienes hablan en lenguas tienen PROHIBIDO hacerlo a menos que sigan estrictamente las palabras de Pablo en 1 Co. 14:27-28. Según este pasaje, los ancianos de la iglesia deberían prohibir las lenguas a menos que se den de una en una y con un intérprete. Además de eso, el propósito de los dones espirituales es edificar a otros, y el uso del don de lenguas en una oración personal no tiene ningún apoyo bíblico (1 Co. 14:4). Muchos cristianos de todo el mundo creen que este don cesó cuando se terminó de redactar el Nuevo Testamento.

Profecía - Un profeta es alguien que habla la Palabra de Dios y lleva a la gente al arrepentimiento. Un ejemplo de esto lo tenemos en el profeta Natán, que convenció a David de su pecado de adulterio (2 Sam. 12:7). La palabra hebrea del Antiguo Testamento para “profeta” significaba “el que anuncia la declaración de Dios”. La palabra griega del Nuevo Testamento para profeta significa “el que habla por Dios”. En la Biblia, las palabras del profeta tenían que cumplirse (ver Deut. 18:21-22). Si una profecía no se cumplía, entonces ese profeta debía morir. Muchos cristianos de todo el mundo creen que este don cesó cuando se terminó de redactar la Biblia. Los que creen que todavía continúa hoy tienen que asegurarse de obedecer 1 Tes. 5:20-21 y 1 Juan 4:1, porque Satanás se oculta detrás de muchas revelaciones falsas (ver 2 Tes. 2:9-12).

Hacedor de milagros - El propósito de los milagros es glorificar a Dios. Jesús hizo milagros a causa de una profunda compasión por los que sufrían de enfermedades como ceguera, lepra, etc. Nunca hizo milagros por el propósito egoísta de llamar la atención. Jesús usó los milagros para inspirar fe (Mt. 8:23-

27), pero también se negó a hacer milagros cuando la gente quería ver algo “sensacional” (Marcos 8:11-13).

Sanidad – Las sanidades bíblicas eran inmediatas y completas (Hechos 3:1-8). Una sanidad verdadera que suceda hoy tiene que ser completa y continua. Hoy día vemos muchas sanidades incompletas y falsas afirmaciones de personas que no tienen realmente este don, sino que más bien lo fingen. Muchos cristianos de todo el mundo creen que este don cesó cuando se terminó de redactar la Biblia. Pero todo el mundo está de acuerdo en que cuando hay una persona enferma en la iglesia, los ancianos deberían ungirle con aceite y orar por ella (ver Santiago 5:14-16).

Discernimiento - Este don le permite a una persona desarrollar mucha sabiduría espiritual cuando estudia la Biblia, por lo que será capaz de discernir si los dones espirituales manifestados en la iglesia son de Dios o de Satanás.

E. ¿Cómo puedo descubrir mi(s) don(es) espiritual(es)?

1. **Estúdialos:** El primer paso para identificar tu don espiritual es estar informado y conocer los diversos dones espirituales de la Biblia. Vuelve a leer Romanos 12:6-8, 1 Corintios 12:4-11, Efesios 4:11, 1 Pedro 4:9-11. Estudia cada uno de los dones de la lista de abajo y pídele a Dios que te ayude a descubrir el tuyo/los tuyos.
2. **Examina:** El segundo paso es examinar tu corazón y habilidades. ¿Qué es lo que más te gusta hacer? ¿Recibir a gente en tu casa? ¿Servir a los que lo necesitan? ¿Enseñar la Biblia? ¿Aconsejar a los que están desalentados? Lee la lista de dones y piensa en los que crees que podrías hacer bien de alguna forma que sirviera para fortalecer la iglesia.
3. **Prueba:** El tercer paso es experimentar con lo que crees que es tu don. Trata de poner en práctica varios dones espirituales y mira si alguno se te da especialmente bien (disfrutas y lo haces bien). Pregúntate: “¿Soy capaz de edificar/fortalecer la iglesia usando este don?”
4. **Evalúa:** El cuarto paso es que alguna persona de la iglesia evalúe tu don y tu llamamiento. Por ejemplo, si crees que tienes el don de evangelismo, pero nadie se está salvando por medio de ti, entonces probablemente no tienes dicho don. Si crees que tienes el don de liderazgo, pero nadie te está siguiendo, entonces no tienes ese don. Sé sensible y muéstrate abierto a los comentarios que te hacen los líderes de tu iglesia cuando evalúan tu don.

Es muy importante que identifiques tu don espiritual y comiences a usarlo en tu iglesia local para ayudar con la obra del ministerio. Imagina que el líder de tu iglesia está intentando levantar él solo un peso de 500 Kg. Eso sería imposible, pero si le ayudan 100 personas, su carga se convertiría en algo ligero. De igual modo, cuando usamos nuestros dones espirituales, estamos ayudando a los líderes de la iglesia a llevar a cabo la obra del ministerio, y estamos obedeciendo a Dios.

F. El fruto del Espíritu Santo

Antes de terminar este capítulo, también deberíamos estudiar brevemente el fruto del Espíritu Santo. El fruto del Espíritu Santo es algo que se desarrolla en nuestras vidas cuando estudiamos la Palabra de Dios y la aplicamos a nuestras actitudes y comportamiento. La siguiente historia, que es verdadera, nos ayudará a entender un poco más sobre este fruto del Espíritu Santo.

En Alaska había un pescador que se acercaba al pueblo todos los sábados por la tarde. Siempre se llevaba los perros con él. Uno era blanco y el otro, negro. Él les había enseñado a luchar cuando se lo mandara. Todos los sábados por la tarde en la plaza del pueblo la gente se reunía, y entonces los perros luchaban. El pescador apostaba qué perro iba a ganar. Siempre predecía qué perro iba a ganar, y siempre lo acertaba. Algunos sábados

ganaban el blanco, y otros sábados, el negro. Un día sus amigos le preguntaron cómo sabía siempre qué perro iba a ganar. Él les dijo: “La respuesta es muy simple: ¡gana aquel al que le doy más alimento! El que come más siempre gana porque es más fuerte”.

Esta historia puede ser una analogía de nuestras propias vidas. Dentro de nosotros tenemos un lado pecaminoso que quiere hacer cosas malas. También tenemos un lado que quiere obedecer a Dios y hacer cosas que le agradan. El lado de nuestra vida que resultará victorioso es el que más “alimentemos”.

Lee Gálatas 5:17-21. ¿Cuáles son las características de la “naturaleza pecaminosa”?

Las características de la lista de arriba son como el perro negro al que NO DEBERÍAMOS alimentar. Lo alimentamos cuando cedemos a los deseos pecaminosos (Col. 3:5-9). Cada vez que permitimos que venzan las tentaciones estamos “alimentando al perro negro” y permitiendo que nos controle la naturaleza pecaminosa.

Lee ahora Gálatas 5:22-23. Haz una lista de los “frutos del Espíritu”.

Estos versículos son como el perro blanco al que SÍ DEBERÍAMOS alimentar. Lo hacemos cuando pasamos tiempo orando y leyendo la Biblia, es decir, “alimentando” el lado espiritual y desarrollando más del fruto del Espíritu. Alguien ha dicho que este fruto que se produce cuando estamos llenos del Espíritu Santo es una imagen perfecta de lo que es la semejanza de Cristo.

Pregunta para comentar:

Viendo la lista de los dones espirituales, ¿cuál o cuáles crees que tienes?

¿Cómo lo(s) estás usando para fortalecer tu iglesia?

Si NO estás usando tu don de la forma adecuada, ¿qué pasos podrías dar para empezar a hacerlo?

Tareas para el capítulo 9

¿Qué tengo que saber sobre la guerra espiritual?

NOTA: No pases al capítulo 10 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

- _____ Estudia y completa el material del capítulo 9.
 - _____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 9 con la persona que te está discipulando.
 - _____ Memoriza Lucas 10:19 y 1 Juan 4:4, y díselos a la persona que te está discipulando.
 - _____ Repasa cómo te está yendo con tu plan de estudio bíblico de la lección 4.
 - _____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de todos los libros del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.
- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...” | <input type="checkbox"/> Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...” |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...” | <input type="checkbox"/> Lucas 10:19 “les he dado autoridad a ustedes...” |
| <input type="checkbox"/> Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?” | <input type="checkbox"/> 1 Juan 4:4 “Ustedes, queridos hijos...” |
| <input type="checkbox"/> Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?” | |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...” | |
| <input type="checkbox"/> Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...” | |
| <input type="checkbox"/> Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...” | |

Capítulo 9

¿Qué tengo que saber sobre la guerra espiritual?

Memoriza Lucas 10:19 y 1 Juan 4:4

Introducción

La guerra espiritual no siempre resulta fácil de ver, pero es muy real. Existe una batalla continua entre Dios y Satanás que afecta las vidas tanto de creyentes como de no creyentes.

Antes de rebelarse, Satanás era un ángel muy bello y poderoso que tenía un puesto de honor ante Dios (Lee Ez. 28:12-17). Pero después de su caída se convirtió en enemigo tanto de Dios como del pueblo de Dios. Lee más sobre esta rebelión contra Dios en Isaías 14:12-15, y subraya en dicho pasaje las 5 veces que Satanás utilizó el futuro.

La rebelión de Satanás se debió al pecado del orgullo (ver 1 Timoteo 3:6 y Ezequiel 28:12-19). Él deseaba glorificarse a sí mismo en vez de glorificar a Dios, y debido a esto fue castigado y expulsado del cielo. Las Escrituras indican que en su caída se llevó con él a 1/3 de los ángeles (Lee Ap. 12:4).

1. Los nombres de Satanás describen cómo es. Aquí tienes algunos de esos nombres:
 - a. Satanás (esta palabra hebrea significa “adversario” o “enemigo”; Mateo 4:10)
 - b. Destructor (Ap 9:11)
 - c. Tentador (Mat 4:3, 1 Tes 3:5)
 - d. Acusador de los hermanos (Ap. 12:10)
 - e. Engañador (Ap. 12:9, 20:3)
 - f. Padre de mentira (Juan 8:44)
 - g. Disfrazado de ángel de luz (2 Co. 11:14)
 - h. Príncipe de este mundo (Juan 12:31)
 - i. Diablo (que significa "difamador," Mateo 4:1)

2. ¿Qué hace Satanás?
 - a. Tentar (2 Co. 11:3)
 - b. Robar, matar y destruir (Juan 10:10)
 - c. Tratar de distraer del evangelio a la gente (Mat. 13:19)
 - d. Acusar a los creyentes (Ap. 12:10)
 - e. Estorbar a los misioneros (1 Tes. 2:18)
 - f. Causar persecución contra los creyentes (Ap. 2:10)
 - g. Cegar la mente de los incrédulos (2 Co 4:4) y arrebatárselos del corazón la Palabra (Lucas 8:12).
 - h. Acechar como un león, tratando de devorarte (1 Pedro 5:8)

¿Cómo influye Satanás en los cristianos?

Aunque los cristianos no pueden ser poseídos por demonios (en esta misma lección, más adelante, hablaremos de la posesión demoníaca), sí que pueden sufrir la influencia y tentación de Satanás. Uno de los objetivos principales de Satanás es tratar de que los cristianos desobedezcan a Dios de diversas formas.

Una de las estrategias más habituales que usa Satanás para trabajar en las vidas de los cristianos es impedirles estudiar la Biblia y orar. Si Satanás logra impedir que un cristiano pase tiempo con Dios por medio del estudio bíblico y la oración, entonces puede impedir que tenga poder en sus vidas, así que esta es un área de auténtica

guerra espiritual. Satanás usa métodos que a nosotros no nos suelen resultar obvios. Quizá trate de impedirte orar manteniéndote ocupado con otras cosas “importantes”, o convenciéndote de que estás demasiado cansado, o de que en realidad no es necesario. ¿Qué métodos usa Satanás para intentar que no ores y leas la Biblia?

Satanás también está constantemente tratando de tentar a los cristianos a pecar en sus acciones. Nos tienta a cometer pecados de varios tipos diferentes: robar, mentir, cometer inmoralidad sexual, chismear, etc.

¿Qué área de tentación te resulta difícil? _____

Además de tentarnos al pecado en nuestras acciones, Satanás también nos tienta a pecar en nuestra actitud. Trata de que enfoquemos la mente en cosas que nos hagan sufrir amargura, o ser críticos, deprimidos, enojados o sin deseos de perdonar. Trata de impedir que tengamos gozo y seamos agradecidos. ¿Cómo te tienta a tú Satanás al pecado en tus actitudes?

Lee 1 Corintios 10:13. ¿Qué cosa es cierta de toda tentación que enfrentamos? _____

¿Quién te ayudará cuando eres tentado? _____

¿Elimina siempre Dios la tentación? _____

Haz una lista de dos cosas que hace Dios para ayudarte cuando eres tentado. _____

A los cristianos les resulta de mucho aliento saber que Dios les ayudará a resistir la tentación y que proporcionará una “salida”. La Biblia nos habla de las varias “salidas” que tenemos a la hora de enfrentar la tentación:

1. Conocer las verdades de las Escrituras

La mejor forma de defensa contra las tentaciones y mentiras de Satanás es conocer y memorizar las Escrituras. Esta fue la forma que usó Cristo para tratar con Satanás cuando éste le tentó en el desierto (Mateo 4:1-11). Cada vez que Satanás le tentó, Jesús respondió diciendo: “Está escrito...”, “Está escrito...”. Jesús usó las Escrituras para derrotar el mal.

Para manejar de forma efectiva la guerra espiritual tienes que conocer la Biblia. En la armadura espiritual de los cristianos, a la Biblia se la llama “la Palabra” (Efesios 6:17) y quien no conoce muy bien esta “Palabra” no está preparado para la guerra espiritual. Es muy importante conocer las Escrituras porque las mentiras de Satanás no se sostienen ante la verdad de las Escrituras. Por ejemplo, si Satanás trata de hacer que un nuevo creyente dude de su salvación, lo mejor que puede hacer esa persona es memorizar versículos que digan claramente que todo el que ha aceptado a Jesucristo tiene la vida eterna. Declarar un versículo como Juan 5:24 delante de Satanás derrotará sus mentiras, que pueden llevar a las dudas y al desánimo.

2. Mantener una vida devocional constante

Cuando un cristiano tiene una vida devocional profunda y regular, es mucho menos probable que caiga en las tentaciones de Satanás. Cuanto más ames a Dios y más consciente seas de Su presencia, y te sometas a Él, más fácil te será resistir la tentación. Santiago 4:7 dice: “Así que sométanse a Dios.

Resistan al diablo, y él huirá de ustedes”. Cuando nos sometemos a Dios podremos resistir al diablo y hacer que huya de nosotros.

3. Ora pidiendo fuerza para resistir la tentación

En el momento de la tentación es importante orar y pedirle a Dios que te dé la victoria sobre la tentación. En Lucas 22:40 Jesús les dijo a Sus discípulos, “Oren para que no caigan en tentación”. Cuando oramos, Dios nos dará fuerzas para resistir. En 2 Tesalonicenses 3:3 leemos lo siguiente: “Pero el Señor es fiel, y él los fortalecerá y los protegerá del maligno”.

4. Huye de la tentación

Hay veces que la mejor forma de resistir la tentación es huir, alejarse de su fuente. Esto es especialmente cierto con la tentación de la lujuria. José es un buen ejemplo de esto en Génesis 39. Cuando la esposa de Potifar trató de seducirlo, ¿qué hizo José? ¿Sentarse junto a ella y pedirle a Dios que le ayudara a resistir la tentación? ¡No! ¡Se marchó corriendo! 1 Corintios 6:18 nos dice que huyamos de la tentación del pecado sexual. Huir de las tentaciones sexuales significa tener cuidado de no meterse en una situación que podría causarte deseos impuros. Si de forma inesperada te encuentras en una situación en la que se eres tentado a pecar, márchate de allí tan rápido como puedas. Esto también se puede aplicar de toda situación en la que haya una lucha con adicciones, así que ¡huye de la tentación!

¿Qué formas tienes de luchar contra Satanás cuando Él te tienta en las siguientes áreas:

a. No orar o leer la Biblia. _____

b. Tu comportamiento/acciones (Escoge un comportamiento pecaminoso específico y escribe una forma concreta de luchar contra él. Ejemplo: Si el pecado es el chisme, entonces trata de evitar a personas que chismean, cambia el tema, memoriza versículos como el Salmo 141:3.)

c. Tu actitud (Piensa en una tentación concreta con la que luches, y escribe una forma concreta de combatirla. Ejemplo: si el pecado es ser siempre muy crítico, pídele a Dios que te ayude a ver las cosas positivas, memoriza versículos tales como Efesios 4:29, etc.)

¿Qué es la posesión demoníaca?

El término “posesión demoníaca” se usa para describir lo que pasa cuando Satanás o alguno de sus demonios entran en una persona y la controlan.

¿Cómo es la posesión demoníaca?

A. Ejemplos violentos

La posesión demoníaca puede ser obvia y violenta. Describe lo que vio la gente en estos pasajes:

Marcos 5:1-20 _____

Marcos 1:26 _____

Marcos 9:17-26 _____

Hechos 8:7 _____

B. Ejemplos no violentos

La posesión demoníaca también puede verse como algo muy sofisticado y no violento. En Lucas 22:3 y Juan 13:27 se nos dice que “Satanás entró en Judas”. Judas estaba en una posición de liderazgo y era el tesorero de los discípulos. No había ninguna evidencia externa de que Satanás hubiera entrado en Judas, pues no lo hizo de una forma obvia ni dramática.

Otro ejemplo es el de Hechos 16:16-18, donde se nos presenta a una mujer que estaba poseída por un espíritu de divinación. A pesar de eso, no había evidencias externas. Es más, ella iba detrás de los discípulos, diciendo: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación”. Es importante recordar que Satanás puede tomar una apariencia inocente e inofensiva, e incluso disfrazarse de “ángel de luz” (algo atractivo, como las religiones falsas).

¿Qué podemos hacer cuando somos confrontados con poderes demoníacos?

Lee Efesios 6:12. Nuestras armas contra Satanás son armas espirituales. Como ya mencionamos previamente, una de las armas más importantes contra Satanás es la Palabra de Dios (ver Ef. 6:17). Es muy IMPORTANTE que memorices las Escrituras y uses Escrituras contra el diablo, igual que lo hizo Jesús en Mateo 4:1-10. Conocer y memorizar las Escrituras es lo más importante que puedes hacer para defenderte de los ataques y tentaciones de Satanás. ¿Cómo te está yendo en el área de memorizar las Escrituras? ¿Tienes el hábito de hacerlo de manera regular, y de repasar las que ya memorizaste en el pasado?

Además de conocer las Escrituras, aquí hay otras cosas importantes que has de recordar cuando estés tratando con poderes demoníacos:

1) Conoce la autoridad que te ha sido dada

Lee Lucas 10:17- 20. ¿Qué autoridad les ha sido dada a los cristianos?

Lee Hechos 8:6-8 y Hechos 16:18. La habilidad de expulsar demonios no está relacionada con ningún don espiritual, sino que tiene que ver con la posición del creyente en Cristo y con su autoridad sobre los poderes de la oscuridad (Efesios 1:19-21; 2:4-6). En la cruz, Jesús “Desarmó a los poderes y a las potestades” (Colosenses 2:15), lo que significa que quienes creen en Cristo pueden obtener la victoria sobre Satanás y sus demonios.

Un ejemplo de la autoridad que tenemos sobre Satanás se puede ver en un policía que manda detenerse a un camionero. El camionero tiene muchísima fuerza, pero el policía tiene autoridad para mandarle detenerse, así que el camionero tiene que obedecer. De igual modo, Satanás es un adversario poderoso, pero nosotros tenemos autoridad sobre él en el nombre de Jesús (Lucas 10:19).

2) No tengas miedo

Lee 2 Tim. 1:7. ¿Qué Espíritu **no** nos ha dado Dios, y qué Espíritu sí nos ha dado?

Lee 1 Juan 4:4. ¿Qué nos dicen estos versículos sobre el poder de Dios y el poder de Satanás?

Como Dios **no** nos ha dado un Espíritu de temor, y como la promesa de que el Dios que está en nosotros es más grande que Satanás, no deberíamos tener miedo ni de Satanás ni de los demonios.

3) Ponte la armadura de Dios

La Biblia nos dice que tenemos una protección contra las estratagemas de Satanás, la “armadura de Dios”. Lee Efesios 6:10-18 y contesta las siguientes preguntas:

¿Contra quién es nuestra lucha? ¿Contra quién **no** es? (vs. 12) _____

¿Para qué nos da fuerzas la armadura de Dios? (vs. 11, 13) _____

Aquí abajo hay una lista de las diferentes partes de la armadura de Dios, y de aquello de lo que nos pueden proteger:

Cinturón de la verdad → contraataca las mentiras de Satanás

Coraza de la justicia → contraataca la impureza de Satanás

Calzado del evangelio de la paz → contraataca los engaños de Satanás al mundo

Escudo de la fe → contraataca las flechas encendidas de la duda, lanzadas por Satanás
Casco de la salvación → contraataca las religiones falsas de Satanás
Espada de la Palabra → contraataca las enseñanzas falsas de Satanás

Pregunta clave: Toda la armadura es DEFENSIVA, excepto una de las armas. ¿Cuál? La Biblia es la espada que usamos para conquistar territorio enemigo. Un cristiano bien equipado necesita una armadura tanto defensiva como ofensiva.

Acuérdate de usar la armadura de Dios cuando te encuentres en guerra espiritual, hablando verdad, apoderándote de la justicia de Dios, proclamando el evangelio de la paz, asiéndote firmemente de tu fe en Dios, apoyándote en el conocimiento de tu salvación, y contraatacando con la poderosa espada de la Palabra de Dios.

4) Dos suelen ser mejor que uno

Cuando confrontamos a Satanás o a demonios, es mejor no hacerlo solos, sino con otro cristiano. En Lucas 10, Jesús envió a Sus discípulos de dos en dos para que pudieran ofrecerse apoyo, ánimo y rendirse cuentas el uno al otro. Tal y como dice Eclesiastés 4:9-10, “Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro”.

5) Sé humilde

Recuerda que una de las claves de la guerra espiritual es la humildad. La humildad es algo de lo que carece Satanás. La falta de humildad (orgullo) fue la causa de su caída. Nuestra humildad es exactamente lo contrario del orgullo de Satanás. Tenemos que recordar siempre que el poder y la autoridad que tenemos sobre Satanás no vienen de nada que hagamos nosotros ni de ninguna bondad o grandeza de nuestra parte, pero solo por el poder de Dios. En todas las cosas tenemos que glorificar a Dios y ser humildes. ¿En qué cosas has pecado tú de orgullo?

¿Pueden los cristianos ser poseídos por los demonios?

La Biblia enseña que si una persona es cristiana, está libre de posesión demoníaca porque 1 Co. 6:19-20 dice que los cristianos son el templo del Espíritu Santo. Y es imposible que Satanás o sus demonios vivan en el templo del Espíritu Santo. Además de eso, hay muchos versículos que enseñan que Dios protege del maligno a Sus hijos. Lee estos versículos y escribe lo que nos dicen sobre la protección de Dios.

Col. 1:13 _____

Hechos 26:18 _____

Juan 17:15 _____

2 Tes. 3:3 _____

1 Juan 4:4 _____

1 Juan 5:18 _____

PENSAMIENTO DEVOCIONAL: ¿Alguna vez has sufrido el “TMC” de Satanás? Primero, él te **T**ienta, después te **M**iente diciendo: “Si cometes este pecado estarás feliz y contento”. Y luego, después de que has cometido el pecado, te **C**ondena (ver Ap. 12:10) y dice: “¡Qué cristiano tan pervertido eres para hacer lo que has hecho!”. Comenta tu experiencia en estas áreas. ¿Cómo contraataca Romanos 8:1 la condenación de Satanás?

ESTA SEMANA: Trata de poner en práctica los pasos prácticos que anotaste en la página 78 para manejar las tentaciones con las que te enfrentes. La próxima semana dile a la persona que te está discipulando cómo te va en dichas áreas. No te desanimes si tardas un poco en conquistar esas áreas de pecado. Sigue adelante y tendrás la bendición de Dios.

Tareas para el capítulo 10

¿Qué tengo que saber sobre la mayordomía?

NOTA: No pases al capítulo 11 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

_____ Estudia y completa el material del capítulo 10.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 10 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza Malaquías 3:10, díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa tus planes para la cuestión de la tentación (pág. 78). ¿Cómo te está yendo en estas áreas?

_____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de todos los libros del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.

Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”

1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”

Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”

Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”

1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”

Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”

Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...”

Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...”

Lucas 10:19 “les he dado autoridad a ustedes...”

1 Juan 4:4 “Ustedes, queridos hijos...”

Malaquías 3:10 “Traigan íntegro el diezmo...”

Capítulo 10

¿Qué tengo que saber sobre la mayordomía?

Memoriza Malaquías 3:10

Nota para el discipulador: Como esta lección es corta, trata de salir esta semana en una visita evangelística con las personas a las que estás discipulando. Haz que den su testimonio y le presenten a un incrédulo la vía romana (u otra presentación del evangelio).

¿Qué es la mayordomía?

Un mayordomo es alguien que cuida de algo para otra persona. La mayordomía es cuidar las cosas que Dios nos ha dado, y usarlas de un modo que refleje nuestra obediencia a Él.

Lee Deuteronomio 8:18 y 1 Crónicas 29:14. ¿Qué cosas poseemos que nos han sido dadas por Dios? ¿Qué cosas poseemos que NO vienen de Dios?

De los versículos de arriba se deduce que no hay nada que poseamos que no nos haya sido dado por Dios. La habilidad de trabajar y ganar dinero viene de Él, y todas nuestras posesiones son dones suyos. Es importante reconocer que, en realidad, nosotros no somos los dueños de nuestras posesiones, porque todo lo que hay en el mundo le pertenece a Dios. Nosotros somos simplemente mayordomos (cuidadores) de las cosas que Dios nos ha permitido tener.

A veces los cristianos consideran que algunas de sus posesiones viene de Dios, pero creen que el resto es fruto de su trabajo. Si un extraño se te acercara en la calle y te diera un reproductor de CDs, resultaría fácil creer que eso era un don de Dios. Si alguna persona de la iglesia necesitara usarlo para un programa de la iglesia, probablemente se lo prestarías con gozo, porque era “el reproductor de CDs de Dios”, pero si en vez de eso hubieras trabajado mucho durante varios meses y hubieras ahorrado el dinero poco a poco hasta poder comprarte un reproductor de CDs nuevo, considerarías que este es “el reproductor de CDs de Dios”? ¿Tendrías la misma disposición de prestárselo a la iglesia, o lo considerarías “tuyo”?

Los versículos que viste antes muestran que a los ojos de Dios, ambos reproductores de CDs le pertenecen a Él, y tú los has recibido como regalo. No importa cómo hayan llegado hasta tus manos las cosas que tienes, sea como sea, le pertenecen a Dios, y Él te las ha dado para que las cuides de una forma que a Él le agrade. Cuidar de forma apropiada de las cosas que te ha dado Dios es una “buena mayordomía”.

¿Cuál ha de ser la actitud apropiada con respecto al dinero?

Una parte muy importante de ser un buen mayordomo es manejar el dinero con sabiduría. En la Biblia hay más de 700 referencias directas al dinero, y más de 300 indirectas. ¡1000 referencias en total! También es interesante constatar que 12 de las 38 parábolas de Jesús tratan del dinero.

Resulta claro que tu forma de gastar el dinero y tu actitud hacia la riqueza es importante para Dios. ¿Qué dice la Biblia sobre cuál ha de ser la actitud y los hábitos de gastar de los cristianos? Comencemos viendo cuál ha de ser nuestra actitud hacia la riqueza. Ya hemos visto que todo nuestro bienestar económico viene de Dios. Otro versículo que apoya esto es Hageo 2:8, que dice: “Mía es la plata, y mío es el oro —afirma el SEÑOR

Todopoderoso”. En nuestra actitud hacia nuestro dinero, siempre hemos de ser conscientes de que nuestro dinero en realidad es el dinero de Dios.

¿Qué no deberíamos sentir sobre nuestro dinero? (Heb 13:5, 1 Tim 6:10)

Los versículos de arriba no dicen que *tener* dinero sea pecado, sino *amarlo*. Se ama el dinero cuando se pasa demasiado tiempo pensando y preocupándose por cuánto dinero se tiene y por cómo se puede uno hacer rico y comprar más cosas. Si tener mucho dinero es muy importante para ti, y si no eres generoso, sino que te cuesta gastar dinero, entonces quizá seas culpable del pecado de amar el dinero. Lee Mateo 6:19-21 y contesta las siguientes preguntas:

Si amamos el dinero, ¿qué dice Dios de dónde está nuestro corazón? ¿Está nuestro corazón con respecto a Dios como debería estar?

¿Dónde dice Dios que deberíamos hacernos tesoros? ¿Cómo crees que se puede hacer esto?

Tres aspectos de la mayordomía

Como ya se señaló antes, en la Biblia hay más de 1.000 referencias al dinero. Todas estas referencias se podrían resumir en estas tres palabras: trabaja, ahorra y da.

1) Trabaja

El trabajo en sí mismo también es un don de Dios. Adán y Eva trabajaron en el huerto de Edén incluso *antes* de la maldición! Dios no va a hacer caer del cielo las cosas que necesitamos, mientras nosotros nos quedamos sentados sin hacer nada. En lugar de eso, Él espera que trabajemos diligentemente para ganar dinero y poder suplir nuestras necesidades y las de nuestras familias. Y si somos diligentes en nuestro trabajo, Dios bendecirá nuestros esfuerzos. Lee los siguientes versículos y escribe lo que dicen sobre la importancia de trabajar:

Prov. 6:6-11 _____

Prov. 13:4 _____

Prov 14:23 _____

Prov. 20:4 _____

Col. 3:23-24 _____

2 Tes 3:10 _____

La Biblia enseña que el dinero se consigue a base de trabajar duramente. Proverbios 31 nos habla de una mujer que “se apresta para el trabajo”, “se levanta de madrugada”, y cuya lámpara “no se apaga en la noche”, y “el pan que come no es fruto del ocio”. Se nos dice que esta mujer “es digna de alabanza” (Prov 31:30). Dios quiere que trabajemos dura y diligentemente como esta mujer. Esto es parte de ser un buen mayordomo.

Hay un historia de una chica de servicio a la que se le dijo que barrierla la casa. En una de las habitaciones había una cama grande en la esquina. La chica movió toda la cama y barrió en una zona que no se veía nada. Un amigo le preguntó: “¿Por qué barres ahí donde nadie lo va a ver?”. La muchacha contestó: “Porque Jesús sí la ve. No

estoy barriendo esta zona para nadie más; sólo para Jesús”. No estaba limpiando debajo de la cama para que la elogiara nadie, sino simplemente porque quería trabajar bien a los ojos de Jesús. ¿Cuándo fue la última vez que hiciste algo *solo para Jesús*?

Incluso si no tenemos empleo, tenemos que tartar con diligencia de encontrar uno, y hacer lo necesario para poder atender nuestras necesidades. No podemos quedarnos sin hacer nada. Hay gente que se niega a aceptar un empleo que les parece que está “por debajo de su dignidad”. Esto no está bien. Hay gente que cree que puede conseguir dinero comprando billetes de lotería, pero esta NO es una forma legítima de hacerlo. Para practicar una buena mayordomía, primero tenemos que estar dispuestos a trabajar duramente para conseguir las cosas que necesitamos.

2) Ahorra

Otro aspecto importante de ser un buen mayordomo es ahorrar sabiamente para el futuro. En Proverbios 6:6-11 y en Proverbs 30:25, Dios nos pone la hormiga como ejemplo. Lee estos versículos y anota los principios que puedes aprender sobre el ahorro:

Dios dice que la hormiga que ahorra es “sabia” (Prov 30:24). Dios quiere que también nosotros seamos sabios y adquiramos el hábito de ahorrar. No debemos gastarnos todo lo que tenemos en cuanto lo ganamos, sin pensar en el futuro. Aunque Dios no quiere que acumulemos nuestro dinero, sí quiere que seamos sabios y ahorremos para nuestras necesidades futuras. Fíjate en José, que le aconsejó al faraón que apartaran parte de la cosecha de los años buenos como preparación para la hambruna inminente. Si nunca ahorramos será menos probable que tengamos oportunidad de mejorar nuestra situación vital. Además de eso, si no ahorramos no estaremos preparados en caso de que surja una dificultad, como la pérdida de empleo o problemas de salud. Ahorrar dinero cada mes es síntoma de buena mayordomía, para poder estar preparado para el futuro.

Otra razón para ahorrar es poder ayudar a nuestros hijos. Proverbios 13:22 dice: “El hombre de bien deja herencia a sus nietos”. Y otra razón importante más para ahorrar es poder ayudar a los pobres. Deuteronomio 15:11 dice: “Gente pobre en esta tierra siempre la habrá; por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra”. Si no ahorramos no tendremos dinero extra para ayudar a quienes lo necesiten.

Recuerda que ahorrar *no* significa acumular. Ahorrar significa apartar con sabiduría una cierta cantidad para poder disponer de ella para necesidades futuras. Acumular es ahorrar más de lo necesario, por causa de amor por las posesiones y el dinero. Eclesiastés 5:13 dice, “He visto un mal terrible en esta vida: riquezas acumuladas que redundan en perjuicio de su dueño”. Acumular dinero con la actitud equivocada es dañino, pero ahorrar dinero con la actitud adecuada es sabio.

¿Cómo te va en la cuestión del ahorro? ¿Tienes un plan de ahorro? ¿Ahorras fielmente por lo menos una pequeña cantidad de dinero todos los meses? Resulta muy sabio tratar de ahorrar todos los meses por lo menos un 5-10% de tus ingresos. Escribe aquí abajo cuál es tu método actual de ahorro, y todo objetivo nuevo que crees que el Señor te está indicando que te pongas.

3) Dale a Dios por medio de Su Iglesia

Dios quiere que tengamos la actitud correcta con respecto al dinero. Nuestro deseo de tener dinero y cosas nunca debería ser mayor que nuestro deseo de agradar a Dios y vivir en obediencia a Él. Dios quiere que trabajemos para ganar dinero, que lo ahorremos con sabiduría y que después lo usemos no solo para hacer mejor nuestra propia vida, sino también para asistir a la iglesia a ayudar física y espiritualmente a la gente de este

mundo. Una parte importante de vivir la vida cristiana y de llevar a cabo una buena mayordomía es dar fielmente para la obra del Señor. La Palabra de Dios nos da algunos principios a este respecto:

- a. Tenemos que darle a Dios lo mejor que tengamos.

Cuando le damos a Dios, Él no quiere que le ofrezcamos algo que no sea otra cosa que lo mejor que tengamos. Lee Malaquías 1:6-14. ¿Qué clase de corderos estaba ofreciendo la gente para sus sacrificios?

¿Cuál fue la respuesta de Dios a sus ofrendas?

Si hubieras invitado a cenar a una persona importante, ¿le pondrías en la mesa la mejor comida que supieras cocinar, o le darías las sobras que tenías reservadas para el perro? Obviamente, tú no querrías hacerle un feo, ofreciéndole las sobras. De la misma forma, no debemos deshonorar a Dios dándole solo nuestra porción sobrante, lo que no necesitamos. Debemos mostrar nuestro amor y alabanza, dándole a Dios lo mejor de lo mejor, y no lo que nos sobre.

- b. Tenemos que darle a Dios nuestro diezmo completo:

Lee Malaquías 3:7-10 y contesta las siguientes preguntas. ¿En qué le robamos a Dios?

¿Qué bendiciones promete Dios si le damos todo nuestro diezmo? _____

Hemos de tener claro que las bendiciones de Dios no necesariamente han de ser de tipo económico. Por ejemplo, su bendición podría ser que tus hijos crezcan y se casen con personas que amen mucho a Dios.

Además de eso, muchas de las bendiciones prometidas por Dios por nuestra obediencia quizá no las recibamos en este mundo. Muchas de Sus bendiciones están reservadas para esa etapa maravillosa en que estemos en el cielo en Su presencia. Aunque no sabemos cuándo y cómo nos bendecirá Dios, podemos estar seguros de que lo hará sumamente según las promesas de Su Palabra. Estos versículos de Malaquías (y otros más) nos muestran la promesa divina de que si damos fielmente todo nuestro diezmo, Él nos bendecirá fielmente.

¿Qué es a "diezmo"? Viene de una palabra hebrea que significa "una décima parte". Ver Levítico 27:32, donde el diez por ciento de toda posesión se le daba al Señor. Con eso, un diezmo es el 10 por ciento de nuestros ingresos, que se le dan a la iglesia en la que nos congregamos.

Darle el diezmo a Dios se consideraba un deber, y era una parte importante de la adoración religiosa judía. Jacobo hizo votos de darle el diezmo al Señor, cuando dijo: "de todo lo que Dios me dé, le daré la décima parte". (Gén. 28:22). En la época de Ezequías, uno de los primeros resultados de la reforma religiosa fue la seriedad con que la gente traía sus diezmos (2 Crónicas 31:5, 6). La negligencia de este deber fue reprendida seriamente por los profetas (Amós 4:4; Malaquías 3:8-10).

El Antiguo Testamento enseñaba claramente que se daban tres diezmos:

- 1) El primer 10% se daba para apoyar a los líderes religiosos, además del lugar donde se celebraban las reuniones (ver Lev. 27:30-33, Números 18:21 y Deut. 12:5-18).
- 2) El segundo 10% era un tipo de impuesto (ver Deut. 14:22-27).
- 3) El tercer 10% se daba todos los años para ayudar a los pobres del país (Deut. 14:28-29). Este tercer diezmo era de un 3.3% anual.

Estos diezmos sumaban un 23.3% anual. Después de dar estos 3 diezmos, toda persona tenía que decirle al Señor: "Ya he retirado de mi casa la porción consagrada a ti, y se la he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que tú me mandaste. No me he apartado de tus mandamientos ni los he olvidado" (Deut. 26:13-14). ¿Estarías tú en condiciones de decir eso? ¿Le hemos robado a Dios? ¿Somos ladrones? ¿O hemos sido fieles a la hora de darle al Señor todo nuestro diezmo?

A la hora de considerar cuánto debe dar un cristiano de la época del Nuevo Testamento, quizá nos puedan ayudar estas directrices:

Antiguo Testamento

Primer diezmo - 10% va al lugar de culto

Segundo diezmo – va al gobierno

Tercer diezmo – para ayudar a los pobres

Nuevo Testamento

Nuestro diezmo - 10% va a nuestro lugar de culto.

Los cristianos tienen que pagar impuestos (Romanos 13:7-8).

Los cristianos deberían dar para ayudar a los pobres (Romanos 15:26).

Si lees Deuteronomio 28 te resultará claro que Dios bendice a quienes son fieles a la hora de darle todo el diezmo, y que Dios maldice a quienes no son fieles en esa área. Como ya mencionamos antes, es importante recordar que las bendiciones de Dios no siempre se darán en este mundo. Muchas veces las disfrutaremos en el mundo que ha de venir (en el cielo).

- c. Al darle a Dios hemos de tener la actitud correcta.

Además de instruirnos que le demos nuestro diezmo a Dios, la Biblia también nos dice cuál ha de ser nuestra actitud a la hora de dar. En 2 Corintios 9:7 se nos dice que no deberíamos dar "de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da *con alegría*". Dios quiere que demos de voluntad propia y con alegría, no con resentimiento.

Además de tener una actitud gozosa, Dios quiere que estemos dispuestos a dar sacrificadamente, a dar más de lo que creemos que nos podemos permitir. Quiere que estemos dispuestos a hacer sacrificios en nuestras propias vidas para poder ayudar a otros y fomentar el reino de Dios en la tierra.

In 2 Corintios 8:1-9 hay un ejemplo muy bueno de lo que es dar de forma sacrificada. Lee los versículos y contesta estas preguntas:

¿Cómo dio la iglesia de Macedonia? (vs. 3) _____

¿En qué se nos dice que debemos sobresalir? (vs. 7) _____

¿Le agrada a Dios tu forma de dar?

¿Cómo te está yendo en el área de dar? En el espacio de abajo anota tus ingresos mensuales. Escribe luego cuánto le das cada mes a tu iglesia. Trata de ser exacto. Ahora calcula qué porcentaje de tus ingresos le estás dando a Dios. ¿Es el 10% (o más)? En caso afirmativo estás obedeciendo a Dios, y recibirás esas bendiciones prometidas (bien en este mundo, bien en el cielo). De no ser así estás desobedeciendo los mandamientos de Dios. Pídele a Dios que te perdone, y comienza esta semana a obedecer la Palabra de Dios en el área del diezmo y de la mayordomía.

Tus ingresos mensuales: _____ Lo que das mensualmente a tu iglesia: _____

Porcentaje de tus ingresos que le estás dando a la iglesia de Dios: _____

Nota: Todas las ofrendas que vayan a otra causa cristiana, como apoyo a misioneros, ministerios especiales, etc., debería ser después de haberle dado el 10% a tu iglesia local.

¿Estás dando sacrificialmente? _____ ¿Estás dando con alegría? _____

¿Qué cambios (en caso de ser necesario) tienes que hacer en tu vida? _____

Copia Lucas 6:38: _____

Pensamiento devocional

Deuteronomio 8:17-18 dice: “No se te ocurra pensar: "Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos." Recuerda al SEÑOR tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados”.

Pasa tiempo en oración dándole gracias a Dios por la habilidad que te ha dado de ir a trabajar y ganar dinero. Pídele sabiduría a la hora de practicar una buena mayordomía. Pídele que examine tu corazón y se asegure de que tienes la actitud adecuada hacia el dinero, de que estás trabajando duramente, ahorrando sabiamente, compartiendo generosamente, y de que estás dando tu diezmo completo de una forma sacrificada, continua y gozosa.

Tareas para el capítulo 11

¿Por qué es importante la obediencia? ¿Qué tengo que saber sobre el bautismo y la Cena del Señor?

NOTA: No pases al capítulo 12 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

_____ Estudia y completa el material del capítulo 11.

_____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 11 con la persona que te está discipulando.

_____ Memoriza Efesios 5:8-10, y díselo a la persona que te está discipulando.

_____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de todos los libros del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.

Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”

1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”

Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”

Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”

1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”

Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”

Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...”

Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...”

Lucas 10:19 “les he dado autoridad a ustedes...”

1 Juan 4:4 “Ustedes, queridos hijos...”

Malaquías 3:10 “Traigan íntegro el diezmo...”

Efesios 5:8-10 “Porque ustedes antes eran...”

Capítulo 11

*¿Por qué es importante la obediencia?
¿Qué tengo que saber sobre el bautismo y la Cena del Señor?*

Memoriza Efesios 5:8-10

¿Amas realmente a Jesús?

Al comenzar esta lección sobre la obediencia, hay una pregunta que debes plantearte: ¿*Amas a Jesús?* Jesús murió de una forma horrible para pagar el precio por tus pecados, y por medio de Su sangre te ha proporcionado una forma de que tengas una relación con Dios. Jesús te ama profundamente, ora diariamente por ti, te anima y te fortalece, comprende tu dolor, te ayuda cuando eres tentado, y provee tus necesidades. ¿Amas a Jesús? Tus acciones mostrarán si de verdad amas a Jesús.

Lee Juan 14:15 y también el versículo 21. ¿Qué hará quien realmente ame a Jesús? _____

La obediencia a los mandamientos de Dios es una parte muy importante de la vida cristiana. Un verdadero discípulo de Cristo tratará de ser una persona íntegra y santa, que decide diariamente vivir en obediencia a Cristo y parecerse cada vez más a Él.

Lee 1 Juan 2:3-4.

a. ¿Qué prueba la obediencia a la Palabra de Dios? _____

b. ¿Qué prueba la desobediencia a la Palabra de Dios? _____

La naturaleza de los cristianos

Cuando te hiciste cristiano sucedió algo maravilloso. Lee 2 Corintios 5:17 y anota qué fue:

Cuando te hiciste cristiano te convertiste en una criatura nueva. ¡Lo viejo ha pasado y lo nuevo ha llegado! Lee Efesios 4:22-24 y anota la diferencia entre el viejo y el nuevo yo:

Viejo yo: _____

Nuevo yo: _____

La Biblia también nos dice que cuando nos hacemos cristianos pasamos de la “oscuridad a la luz.” Lee 1 Pedro 2:9 y apunta (1) todo lo que nos dice este versículo sobre quiénes somos como cristianos, y (2) lo que Dios ha hecho por nosotros:

1) _____

2) _____

Lee 1 Tesalonicenses 5:5 y Efesios 5:8. ¿Cómo se les llama a los cristianos en estos versículos?

Estos versículos son muy emocionantes. ¡Somos criaturas nuevas! ¡Tenemos una nueva naturaleza! Somos un pueblo elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo que le pertenece a Dios, ¡somos hijos de la luz!

¿Por qué debería obedecer?

¿Por qué debemos los cristianos obedecer las instrucciones de la Palabra de Dios? ¿Hemos de hacerlo para ser amados y aceptados por Dios? La respuesta a dicha pregunta es “¡No!” ¿Hemos de obedecer para poder ir al cielo? Nuevamente, la respuesta a dicha pregunta es “¡No!”.

Es muy *importante* que entendamos que nuestra obediencia no es lo que nos permite ir al cielo, ni tampoco nos hace aceptables ante Dios. No somos salvos por nada que hagamos. Nuestra salvación se basa simplemente en la gracia de Dios para con nosotros por medio del don de Su Hijo, Jesús, que murió para pagar el precio por nuestros pecados. Iremos al cielo solo si hemos puesto nuestra fe en Jesús, y le hemos aceptado en en nuestra vida. Por causa de Jesucristo es por lo que somos aceptados y amados por Dios. Nada que hagamos puede causar que Dios nos ame más o menos. Somos sus hijos preciosos, y somos santos ante Él, simplemente por causa de la sangre de Jesús, que nos ha limpiado.

Aquí tienes dos razones principales por las que debemos obedecer a Dios:

- 1) Como somos nuevas creaciones e hijos de un Rey, deberíamos vivir en consonancia con lo que somos.

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.¹⁰ Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido”. 1 Pedro 2:9-10

- 2) Como amamos a Dios, y le estamos agradecidos por lo que ha hecho por nosotros, deberíamos hacer cosas que le agradan. Aunque nada que hagamos hará que Dios nos acepte (recuerda que somos aceptos

simplemente por lo que ha hecho Jesús), sí podemos hacer cosas que le agradan o desagradan. (Para versículos sobre esto, ver 1 Reyes 3:10, 1 Crónicas 29:17, Salmo 19:14, Efesios 5:8-10, Colosenses 1:10, 1 Tesalonicenses 4:1, Hebreos 13:16, y otros.)

Si un niño hace algo malo, sus padres se disgustan, pero no dejan de amarlo. La desobediencia no significa que deje de ser su hijo. Igualmente, podemos agradar o desagradar a Dios con nuestras acciones, pero seguimos siendo sus hijos, y continuamos siendo amados y aceptados por Dios.

Una vida en consonancia con quienes somos

Nadie puede vivir continuamente de una forma que no esté en consonancia con cómo esta persona se ve a sí misma. Si nos consideramos nuevas creaciones en Cristo, entonces nuestra obediencia será resultado de dicha percepción. Hemos de vivir nuestra vida cristiana en consonancia con quienes somos, de acuerdo a nuestra nueva naturaleza. Si afirmamos tener una relación con Dios por medio de Jesús, hemos de demostrarlo obedeciéndole.

Lee 1 Juan 2:6. Si afirmamos ser cristianos, ¿qué hemos de hacer?

Lee 1 Pedro 1:14-16. Según los versículos 15-16, si somos hijos obedientes, ¿qué deberíamos hacer?

Según el versículo 14, ¿qué no deberíamos hacer?

Lee Efesios 5:8-11. ¿Cómo deberían caminar los “hijos de la luz”?

Obedecer a Dios no significa solo ir a la iglesia y tratar de evitar cometer pecados graves como el asesinato, el roto y el adulterio, sino que significa que en toda opción que enfrentemos, grande o pequeña, hemos de elegir seguir las directrices de la Palabra de Dios. Cada vez que enfrentemos una tentación –incluso en algo pequeño – hemos de elegir vivir y actuar conforme a nuestra nueva naturaleza.

Se cuenta la historia de un grupo de cristianos que un día se comprometieron los unos con los otros a que desde ese momento, cada vez que tuvieran que tomar una decisión se plantearían la pregunta “¿Qué haría Jesús?”. Todos estos cristianos vieron que al cumplir su compromiso sus vidas cambiaron tremendamente. Cada vez que se sentían tentados a chismear o a decir algo poco amable, se preguntaban “¿Qué haría Jesús?”. Cada vez que tenían que tomar una decisión concerniente a su negocio se preguntaban “¿Qué haría Jesús?”. Cada vez que tenían problemas en sus relaciones con otras personas se preguntaban “¿Qué haría Jesús?”. Cada vez que no tenían deseos de trabajar duramente se preguntaban “¿Qué haría Jesús?”. Cada vez que se les presentaba una oportunidad de ayudar a alguien se preguntaban “¿Qué haría Jesús?”.

Como cristianos, esta es la forma en la que deberíamos vivir todos nosotros. Obedecer significa vivir como vivió Jesús y caminar como caminó Jesús. Obedecer significa vivir día a día, momento a momento, como “hijos de la luz.” Obedecer significa preguntarnos con regularidad a lo largo de cada día “¿Qué haría Jesús?”.

La obediencia significa que tenemos que someternos a la voluntad de Dios en todas las áreas de nuestra vida. ¿Lo estás haciendo? Piensa en las diferentes áreas de tu vida, y pregúntate si de verdad estás viviendo como un hijo de luz en esas áreas. Comenta cada una de ellas con la persona que te está discipulando. Encierra en un círculo las áreas de desobediencia, en las que tienes que introducir cambios.

Está bien Tengo que trabajarlo

- _____ _____ ¿Estás enojado con alguien (o hay alguien enojado contigo)?
- _____ _____ Si estás casado, ¿estás tratando a tu cónyuge con amor y respeto?
- _____ _____ Si tienes novio/novia, ¿es pura tu relación?
- _____ _____ ¿Has ofendido a alguna persona?
- _____ _____ ¿Eres fiel y digno de confianza en tu empleo?
- _____ _____ ¿Les dices palabras agresivas a (o sobre otros)? ¿Chismeeas?
- _____ _____ ¿Tienes pensamientos impuros? ¿Miras sitios de Internet que son impuros?
- _____ _____ ¿Son puros los libros que lees o la música que escuchas?
- _____ _____ ¿Son impuros los programas de televisión que ves?
- _____ _____ ¿Eres humilde a la hora de servir a otros?
- _____ _____ ¿Estás mostrándoles a otros amor genuino al ser amable con ellos y mostrar interés?
- _____ _____ ¿Estás siendo honrado con el dinero? ¿Estás entregando tu diezmo en la iglesia?
- _____ _____ ¿Eres digno de confianza y sincero en todas las cosas?
- _____ _____ ¿Estás teniendo cuidado de tomar decisiones de acuerdo a lo que Dios quiere que hagas?
- _____ _____ Otras áreas (especifica) _____

Recuerda que para Dios no existen pecados “pequeños” o “insignificantes”. No hay ningún pecado que “no importe”. Todos los pecados que cometemos entristecen el corazón de Dios. Y recuerda también que si permitimos que Satanás gane en lo que puede parecer un área pequeña, eso puede llevar a problemas mayores en nuestra vida. Efesios 4:27 dice: “ni den cabida al diablo.”

¿Qué clase de “pequeñas” áreas de desobediencia en tu vida podrían darle cabida al diablo? _____

Pídele a Dios que te perdone estos pecados “pequeños”, y que te ayude a obedecer en todas estas cosas aparentemente “pequeñas”. Para las áreas que señalaste arriba que tienen que ser trabajadas, por favor, repasa la página 78 para ver cómo tratar con la tentación, y trabaja con tu discipulador preparando varios planes para tratar con dichas áreas. Por ejemplo, si has pecado mirando páginas de Internet impuras, un paso concreto

podría ser instalar en tu compu el programa “Be Safe On Line”, o algún otro programa de restricción de contenidos.

Asegúrate de no poner excusas para el pecado, racionalizándolo.

Recuerda: *Cuando la gente racionaliza sus pecados, está inventando “mentiras racionales”.*

Pensamiento devocional

Imagínate que pecaras solo 3 veces al día. Imagínate que sólo 3 veces al día fallaras en amar a Dios con todo tu corazón y fallaras en amar al prójimo como a ti mismo. Incluso si fueras así de bueno, habrías cometido más de 1.000 pecados al año. Multiplica eso por tu edad y habrás violado ¡20, 30, 40, 50 mil veces! la Ley de Dios. ¿Qué le ocurriría en un juicio a un delincuente con tantas violaciones?

Por esta razón tenemos que “predicarnos el evangelio a nosotros mismos” todos los días. ¿Qué es el evangelio? El evangelio nos enseña que somos más pecadores de lo que nunca llegaríamos a imaginar, y al mismo tiempo podemos ser más aceptados y amados de lo que nunca llegaríamos a imaginar porque Jesucristo vivió y murió in nuestro lugar. Dale gracias a Dios por su perdón y su gracia y pídele ayuda para amarle a Él y a los otros de la forma en que debemos hacerlo.

Hay otros que están viendo nuestra obediencia

La Biblia nos recuerda que la gente que nos rodea está viendo cómo actuamos, qué decimos, cómo pensamos, etc. Los incrédulos nos miran para ver si nuestro comportamiento realmente está en consonancia con nuestras creencias. Lee los siguientes versículos y contesta las preguntas:

¿Cómo debemos aparecer en medio de este mundo depravado? (Filipeneses 2:15)

¿Cómo deberíamos vivir para que no se pueda decir nada malo sobre nosotros? (Tito 2:7-8)

Si obedecemos a Dios, ¿cuál será el resultado entre los incrédulos? (1 Pedro 2:12)

Recuerda que quizá tú seas el unico mensaje de Dios que vean otros. Vive como hijo de la luz para que aquellos que no conocen a Jesús puedan ver u luz a través de tí. Hechos 26:17-18 dice: “Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envió a éstos para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de

Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados".

También es importante recordar que otros cristianos están viendo nuestro ejemplo de obediencia a Cristo. Si desobedecemos a Dios podemos hacer que otro creyente siga nuestro ejemplo de desobediencia. Lee Mateo 18:6. ¿Qué dijo Jesús sobre la persona que hace que desobedezca otro creyente?

¿Hay áreas de tu vida en la que quizá estés causando (o puedas haber causado) que otros creyentes desobedezcan a Dios?

¿Qué debo hacer cuando desobedezco?

Dios desea que no pequemos, pero sabe que todavía no somos del todo capaces de ser completamente santos y perfectos. ¿Qué nos enseña 1 Juan 2:1-2 sobre la provisión de Dios cuando desobedecemos?

¿Qué nos dice 1 Juan 1:9 que hemos de hacer cuando pecamos?

¿Qué dice 1 Juan 1:9 que Dios hará?

Dos áreas importantes en las que debemos obedecer a Dios

El resto de esta lección va a comentar dos importantes áreas de nuestras vidas cristianas en las que hemos de obedecer a Dios: el bautismo y la Cena del Señor. Tanto el bautismo como la Cena del Señor fueron introducidos cuando Jesús vino a la tierra, y Jesús ha mandado que todos los creyentes participen de ellos.

¿Qué es el bautismo?

Antes de que comentemos lo que es el bautismo hemos de comentar lo que no es. Algunas iglesias enseñan que el bautismo quita los pecados, y que una persona no es salva hasta que haya sido bautizada. Esta enseñanza no es bíblica. El bautismo no le otorga la salvación a nadie, y tampoco quita los pecados. Somos salvos simplemente al creer en Jesús solamente y aceptarlo en nuestras vidas (ver capítulos 1 y 2 de este manual). Somos salvos por la

gracia de Dios y las acciones de Jesús, y no por nada que hagamos nosotros. La Biblia no enseña que el bautismo quite los pecados y que sea necesario para la salvación.

El bautismo es un símbolo de que alguien se ha hecho cristiano. Un ejemplo que ilustra la naturaleza simbólica del bautismo es una alianza de boda. Cuando un hombre y una mujer se casan es costumbre en muchas culturas darse mutuamente un anillo como símbolo de que están casados. El anillo no es lo que hace que estén casados el uno con el otro, sino que es solo un signo de que lo están. El anillo simboliza que se han comprometido en matrimonio el uno con el otro. De la misma manera, el bautismo no es lo que hace que una persona se haga cristiana, sino simplemente un signo de que la persona ya es cristiana y le ha entregado su vida a Cristo.

- 1) El bautismo es una declaración pública de que la persona que lo está recibiendo es un discípulo de Cristo. Es un signo externo que simboliza una experiencia espiritual interior. Es una demostración visible de que la persona que recibe el bautismo ha puesto su fe en Jesús solamente para su salvación.
- 2) El bautismo es una imagen de nuestra unión con Jesucristo. Nos unimos a Él en su muerte, sepultura y resurrección.

Escribe Col. 2:12

Escribe Romanos 6:3-4

¿Quién debe bautizarse?

Todo aquel que haya aceptado a Cristo como Salvador y Señor ha de bautizarse. El mandamiento de bautizarse es para todos los creyentes (ver Hechos 2:38), así que el bautismo es un signo de nuestra obediencia a Dios. Al bautizarse, los cristianos le declaran al mundo que son discípulos de Cristo y que han nacido de nuevo espiritualmente.

Copia Mateo 28:19

Algunas iglesias creen que tanto los creyentes adultos como sus hijos deben ser bautizados. Creen esto porque en el Antiguo Testamento eran circuncidados tanto los creyentes como sus hijos. Dios mandó que los niños varones fueran circuncidados ocho días después de su nacimiento para mostrar que estaban incluidos en el pacto de Dios con Abraham y sus descendientes. Los cristianos que bautizan a bebés creen que Colosenses 2:11-12 enseña que el bautismo reemplaza la circuncisión practicada en la época del Antiguo Testamento.

Otras iglesias cristianas creen que nadie debe bautizarse hasta ser lo suficientemente mayor para entender la salvación y haber tomado una decisión verdadera de recibir a Cristo en su vida. En estas iglesias solo se bautizan niños y adultos, no los bebés. Tú debes preguntarles a los líderes de tu iglesia lo que enseñan ellos.

¿Cómo se lleva a cabo el bautismo?

Los cristianos tienen tres puntos de vista diferentes sobre cómo debe hacerse el bautismo: rociar, echar agua e inmersión.

Los cristianos usan los siguientes razonamientos para apoyar sus puntos de vista de rociar o echar agua sobre la persona:

- La Biblia habla 19 veces de ser “rociados con sangre”. De ahí que el bautismo hecho siendo rociados con agua simboliza que el cristiano es rociado con la sangre de Jesús (Lee Isaías 52:15 y Eze. 36:25-27).
- Siete veces dice la Biblia “Derramaré mi Espíritu sobre ti”. De ahí que el bautismo realizado por derramamiento de agua simboliza que el Espíritu Santo es derramado en nosotros, regenerándonos (Lee Isaías 44:3 y Ezequiel 39:29).
- La inmersión fue imposible o improbable en algunos de los bautismos del Nuevo Testamento (Hechos 2:41, Hechos 8:38, 10:47, y 16:33).
- El 75% de las iglesias cristianas de hoy en todo el mundo usan estos métodos de rociar o derramar agua.

Otros cristianos usan los los siguientes razonamientos para apoyar sus puntos de vista de la inmersión de la persona en agua:

- Según los diccionarios de griego, la palabra griega para bautismo significa “sumergir o meter en agua”.

Quienes practican el bautismo por inmersión dicen que es una imagen de ser enterrados con Cristo (al meterse bajo el agua) y de resucitar con Él (al salir de ella). Lee Romanos 6:3-4 y Col. 2:12.

Estas tres formas de bautismo (rociar, derramar e inmersión) tienen apoyo bíblico y las tres han sido practicadas por cristianos desde la época de Cristo. Habla con los líderes de tu iglesia y pregúntales qué método usa tu iglesia.

¿Te has bautizado? Encierra en un círculo: **Sí** **No**

Si todavía no te has bautizado, deberías hablar con los líderes de tu iglesia e informarles de tu deseo de ser bautizado. Recuerda que tienes que entender que:

El bautismo NO te salva. Sólo la sangre de Jesús puede hacerlo. Alguien ha dicho: "Te puedes bautizar en el río Jordán hasta que los peces se sepan tu nombre, pero eso no te salvará". El bautismo es simplemente un símbolo de tu salvación por medio de Jesús, y es algo que los cristianos hacen para obedecer los mandamientos de Cristo.

El bautismo NO es algo que haces sólo porque tus amigos se bautizan.

El bautismo NO te hace puro y santo. Eso sólo puede hacerlo el Espíritu Santo.

La Cena del Señor

Otra área en la que debemos obedecer a Dios es tomar parte en la Cena del Señor. La Biblia nos dice que los cristianos deberían tomar parte con regularidad en la Cena del Señor, que Jesús celebró con Sus discípulos justo antes de Su arresto y crucifixión (Mateo 26, Marcos 14, y Lucas 22). Es importante entender que al igual que el bautismo no nos da la salvación, de igual modo la Cena del Señor no hace que nos convirtamos. ¿Cuál es el significado de la Cena del Señor?

- 1) Un recordatorio de que Jesús entregó Su cuerpo y su sangre por nosotros (Lucas 22:19).

- 2) Le habla al mundo de la muerte de Cristo (1 Cor. 11:26).
- 3) Muestra nuestra unidad con otros cristianos (1 Cor. 10:16-17).

La Biblia nos dice que la Cena del Señor es una ceremonia muy sagrada y especial. No se debe tomar a la ligera ni con una actitud equivocada. De hecho, la Biblia nos advierte muy específicamente que no tomemos la Cena del Señor de una forma que sea inapropiada.

Lee 1 Cor. 11:27-32. ¿Qué advertencia da el apóstol Pablo?

¿Qué significa “examinarse a uno mismo” (vs. 28)? En primer lugar significa que tienes que estar seguro de ser cristiano: haber confiado sólo en Jesús y haberlo aceptado. (La Biblia advierte de que los no creyentes que participan en la Cena del Señor serán castigados). En segundo lugar tienes que reconocer que la Cena del Señor simboliza la muerte de Jesús. No se trata simplemente de jugo (o vino) y pan, sino que es un símbolo santo de la preciosa sangre y del cuerpo de Jesús. Y en tercer lugar tienes que asegurarte de que no haya en tu vida pecados no confesados, para que puedas presentarte a la mesa del Señor con manos y corazones puros.

¿Cómo he de prepararme para tomar la Cena del Señor?

El día antes de que se celebre en tu iglesia la Cena del Señor (o por la mañana, antes de ir a la iglesia) es bueno pasar tiempo leyendo la Biblia y meditando en lo que Jesús ha hecho por ti. Quizá puedas leer algo de los Salmos. O Isaías 53, que profetiza la muerte de Jesús. Confiesa todo pecado que haya en tu vida, y después alaba a Jesús y dale las gracias al recordar que Él dio su cuerpo y su sangre para tomar el castigo por tus pecados para que tú pudieras tener una relación con Dios y recibir la vida eterna.

¿Te preparas con regularidad antes de participar en la Cena del Señor? ¿Qué haces?

Si no tienes la costumbre de prepararte para tomar la Cena del Señor, ¿cómo planeas hacerlo?

s

¿Con qué frecuencia se debe tomar la Cena del Señor?

La Biblia no nos da ninguna instrucción clara sobre con qué frecuencia debemos hacerlo. Jesús simplemente dijo que se hiciera “a menudo” (ver 1 Cor. 11:26). La iglesia primitiva celebraba la Cena del Señor diariamente (ver Hechos 2:46), y otras veces lo hacían semanalmente (ver Hechos 20:7). Hoy día muchas iglesias toman la Cena del Señor una vez al mes. Otras lo hacen semanalmente.

Lo más importante

Antes de terminar este capítulo sobre la obediencia, tenemos que fijarnos en el aspecto más importante de la obediencia, de hecho el aspecto más importante de la vida cristiana. Cuando le preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante, Su respuesta fue muy clara.

Lee Mateo 22:36-40, y escribe la respuesta de Jesús a esta pregunta:

Lee 1 Corintios 13. Vuélvelo a leer, despacio y atentamente, pensando en el significado de cada palabra.

¿Qué dice este capítulo que es la parte más importante de la vida cristiana?

¿Cuáles son algunas de las cosas que es el amor? (versículos 4-7)

Nota: En el original griego, estos versículos nos dan 14 *verbos* que nos enseñan que *el amor es una acción*. ¡NO es un sentimiento!

Según el versículo 2, si no tienes amor, ¿qué dice este pasaje que eres?

El amor es absolutamente fundamental en la vida cristiana. 1 Corintios 13 nos dice que si somos perfectamente obedientes en todas nuestras acciones, pero no amamos, no somos más que un “címbaro sonante”. De hecho, tal y como acabas de leer, la Biblia nos dice que sin amor no somos ¡NADA! La obediencia sin amor está vacía y sin sentido.

¿Tienes un carácter amable? ¿Los otros pueden sentir el amor de Dios en tu vida? ¿La gente sabe que siempre va a recibir de ti palabras y hechos amables y amorosos? Recuerda: la obediencia sin amor no es NADA.

Vuelve a mirar lo que es el amor según 1 Corintios 13.

- ~ ¿Estás mostrando amor?
- ~ ¿Eres paciente o se te agota rápido la paciencia?
- ~ ¿Eres amable? Recuerda: Por cada crítica, ofrece 10 cumplidos.

- ~ ¿No eres celoso ni envidioso?
- ~ ¿No eres orgulloso ni presumido?
- ~ ¿Corriges a la gente de forma ruda cuando se equivoca?
- ~ ¿Pones las necesidades de otros por delante de las tuyas (ver también Fil. 2:3)?
- ~ ¿Eres rápido en perdonar y olvidar cuando alguien te hace algo malo (ver también Mt. 5:23-24)? ¿O guardas en tu mente un archivo llamado “Maldades que me ha hecho Fulanito?”
- ~ ¿Te gozas en la bondad y la verdad? ¿Hay en tu casa libros y vídeos que no deberían estar allí?
- ~ ¿Proteges siempre, confías, esperas y perseveras?

Si te cuesta ser amable con otros, tómate un momento para orar y pedirle a Dios que te ayude a serlo. Pídele que cree en ti las características del amor mencionadas en 1 Corintios 13. Este es el aspecto más importante de vivir la vida cristiana en obediencia, que en todo lo que hagamos les mostremos amor a Dios y los otros.

Dios es el único que nos puede cambiar y transformar en la clase de persona que deberíamos ser. Tal y como dice Zac. 4:6, “No será por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu”. Por mucho que lo intentemos, Dios es el único que puede hacer desarrollar en nosotros el carácter amable que necesitamos. Recuerda: “Fiel es el que nos llamó, y Él lo hará” (1 Tes. 5:24).

Preguntas clave sobre el carácter:

- 1) ¿Qué palabras usarían tu cónyuge o mejor amigo para describir tu carácter (o falta de él)? ¿Qué pasos estás dando para que tu carácter mejore?

- 2) Si en Cristo nos son perdonados los pecados, y somos sellados para redención eterna por el Espíritu Santo, ¿qué diferencia hay si pecamos o no? ¿Si obedecemos o no? La Biblia dice que si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Así que, ¿por qué no hacer simplemente lo que se nos antoje? Lo único necesario es confesarlo después. ¿Por qué nos debemos enfocar en la obediencia?

- 3) Lee 1 Juan 2:3 -6. Este pasaje dice que la obediencia es evidencia (fruto) de nuestra relación con Cristo. De manera inversa, la desobediencia es una indicación de que la "verdad no está en él". ¿Puede ser desobediente un cristiano? Si eres un verdadero creyente en Cristo, y has llegado a ser una nueva creación en Él, ¿se puede ser desobediente? O si eres desobediente, ¿indica eso que no eres creyente?

Tareas para el capítulo 12

¿Qué tengo que saber sobre la gran comisión?

NOTA: No pases al capítulo 13 hasta haber terminado y corregido todas estas tareas:

- _____ Estudia y completa el material del capítulo 12.
 - _____ Comenta tus respuestas a las preguntas del capítulo 12 con la persona que te está discipulando.
 - _____ Comenta tus progresos en las metas que te pusiste en las lecciones anteriores, como la oración de forma regular, la obediencia, la tentación, el amar a otros, etc.
 - _____ Memoriza Hechos 1:8, y díselo a la persona que te está discipulando.
 - _____ Repasa los versículos para memorizar de las semanas anteriores, y repasa los nombres de todos los libros del Nuevo Testamento y del Antiguo Testamento.
- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...” | <input type="checkbox"/> Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...” |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...” | <input type="checkbox"/> Lucas 10:19 “les he dado autoridad a ustedes...” |
| <input type="checkbox"/> Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?” | <input type="checkbox"/> 1 Juan 4:4 “Ustedes, queridos hijos...” |
| <input type="checkbox"/> Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?” | <input type="checkbox"/> Malaquías 3:10 “Traigan íntegro el diezmo...” |
| <input type="checkbox"/> 1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...” | <input type="checkbox"/> Efesios 5:8-10 “Porque ustedes antes eran...” |
| <input type="checkbox"/> Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...” | <input type="checkbox"/> Hechos 1:8 “Pero cuando venga el Espíritu...” |
| <input type="checkbox"/> Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de Dios...” | |

Cuarta parte: Reproducción de discípulos

Capítulo 12

¿Qué tengo que saber sobre la gran comisión?

Memoriza Hechos 1:8

¿Qué es la gran comisión?

Las últimas palabras pronunciadas por Jesús antes de dejar la tierra y ascender al cielo están recogidas en Mateo 28:18-20, y se las conoce como “La gran comisión.” Jesús estaba hablando con Sus discípulos cuando les dijo estas palabras, dándoles sus instrucciones finales. Estas instrucciones no fueron dirigidas solo a los hombres que se encontraban con Él ese día, sino también a toda persona que sea discípula de Jesucristo. Como seguidores de Jesús, es importante que sepamos y entendamos estas instrucciones y las obedezcamos. Lee Mateo 28:18-20 y cópialo debajo:

Estas instrucciones finales de Jesús nos muestran que Dios ama a todas las naciones del mundo, y quiere que la gente de todas ellas sepa de Su amor por ellos.

El amor de Dios por las naciones está entrelazado por toda la Biblia

La idea de hablarles a todas las naciones acerca del Dios verdadero no se encuentra solo en el Nuevo Testamento, sino que el deseo de Dios de que lo conozcan todas las naciones aparece en todos los libros de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. Una y otra vez vemos que Dios quiere que todos los habitantes de la tierra lo conozcan. Si analizamos más detenidamente muchas de esas historias, tan conocidas, del Antiguo Testamento, nos damos cuenta de que Dios usó ciertas cosas que sucedieron para hacer que se conociera Su nombre. Mira los siguientes pasajes y contesta las preguntas:

El pacto de Dios con Abraham, Gén. 12:1-3 y Gén. 22:15-18 (mencionado también en Hechos 3:25)

En estos pasajes Dios le dice a Abraham no solo que va a tener un hijo, sino también que por medio de la semilla de Abraham vendrían grandes bendiciones en el futuro (recuerda que Jesús vino por medio de la semilla de Abraham). ¿Quiénes dijo Dios que serían benditos por medio de Abraham? (ver 12:3 y 22:18)

Dios separa las aguas del río Jordán, Josué 3:14-17

¿Cuál dijo Josué que fue la razón por la que Dios separó las aguas del río Jordán y del Mar Rojo? Ver Jos. 4:23-24.

David derrota a Goliat, 1 Samuel 17:45-47

En el versículo 46, ¿cuál dijo David que fue la razón de su lucha contra Goliat?

Salomón dedica el templo, 1 Reyes 8

¿Qué pidió Salomón que conocieran el “extranjero” (quien no fuera israelita) y “todos los pueblos de la tierra”? Ver versículos 41-43 y 60.

Sdrac, Mesac y Abednego son librados del fuego, Daniel 3

Cuando el rey Nabucodonosor vio que Dios protegió a estos tres hombres fieles, redactó un decreto sobre el Dios al que alababan. ¿A quién estaba dirigido? Ver versículo 29.

Daniel es arrojado al foso de los leones, Daniel 6

Cuando Dios libró a Daniel de los leones, el rey Darío redactó un decreto. ¿A quién estaba dirigido? ¿Qué se les dijo que hicieran? Ver versículos 25-27.

Al estudiar estos sucesos del Antiguo Testamento (y muchos otros no mencionados aquí), nos damos cuenta de que Dios quiere que Su nombre sea conocido entre todas las naciones de la tierra. Él puso continuamente a la

nación de Israel en contacto directo con muchas otras naciones, y además de eso usó varias circunstancias para permitir que las otras naciones vieran que sólo Él era Dios.

Dios quiere que todas las naciones le alaben. Un libro de la Biblia que menciona a menudo la idea de las naciones alabando a Dios es Salmos. Lee los siguientes versículos y escribe lo que dicen sobre las naciones:

Salmo 67:1-7 _____

Salmo 72:8-11 _____

Salmo 86:9 _____

Salmo 96:1-3, 9-10 _____

Al estudiar estos pasajes del Antiguo Testamento (tanto los de Salmos como los otros que viste antes), ¿qué se puede decir sobre lo que Dios desea para todas las naciones?

Entendamos la gran comisión

Volvamos a leer la gran comisión en Mateo 28:18-20. Para entender mejor el mandamiento de Jesús resulta muy útil examinar Sus Palabras en el idioma original, griego. En este pasaje La Biblia usa una palabra especial del griego para “vayan”. La palabra puede significar “traspasar fronteras”. El Señor quiere que crucemos por encima de fronteras étnicas, culturales y geográficas y que les hablemos a otros sobre Él.

Si seguimos examinando el original griego, vemos que el verbo principal del versículo 19 no es realmente “vayan”, sino más bien “hagan discípulos”. Literalmente, lo que pone en griego es: “Al ir, hagan discípulos de todas las naciones”.

¿Qué dos cosas son necesarias para “hacer discípulos?”

1. (vs. 19) _____

2. (vs. 20) _____

La forma en que hacemos discípulos no es simplemente predicando el evangelio y luego bautizando a quienes creen. Hacer discípulos es mucho más que eso. Para hacer discípulos, Jesús dice que tenemos que predicar el evangelio, bautizar a los nuevos creyentes y enseñar a los nuevos convertidos “a obedecer todo lo que les he mandado”. Tenemos que asegurarnos de tomarnos tiempo para *enseñar a los nuevos convertidos a obedecer*. Los nuevos convertidos tienen que crecer en su entendimiento de la Palabra de Dios y de cómo aplicarla a sus vidas. Esto solo se puede lograr por el poder y la presencia de Dios, y por nuestra disponibilidad a ser usados como herramientas suyas.

¿Qué promesa hace Jesús en el versículo 20?

¿Cuál es mi parte a la hora de cumplir la gran comisión?

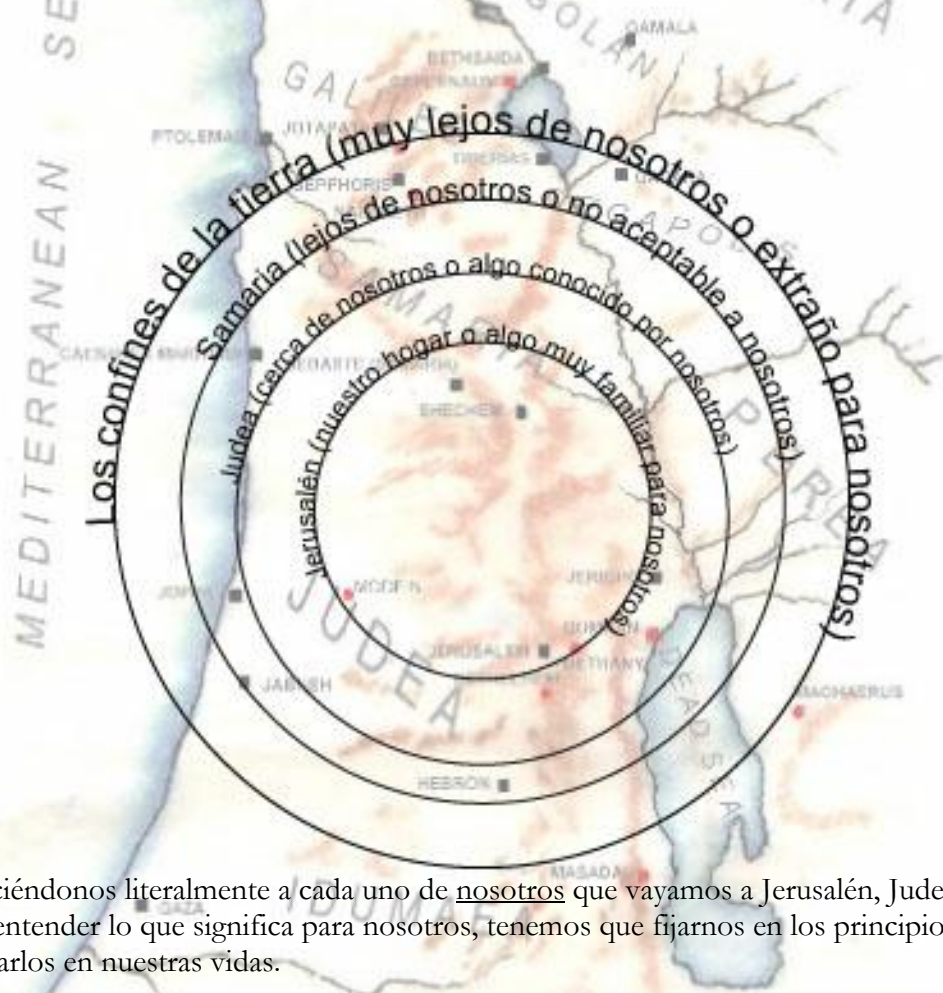
Cristo le ha comisionado a todo cristiano (incluyéndote a ti) a ir y hacer “discípulos de todas las naciones,” y promete estar con nosotros. ¿Cómo se puede lograr esto? La respuesta a esa pregunta se encuentra en Hechos 1:8. Copia este versículo:

Según este versículo, ¿de dónde obtendremos el poder para ser testigos?

¿Adónde tenían que ir los discípulos a hablarles a otros sobre Jesús?

Jesús les dijo a Sus discípulos que iban a recibir poder del Espíritu Santo para poder ser Sus testigos. Asimismo les dijo dónde testificar: “tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”. En aquel entonces los discípulos estaban viviendo en Jerusalén, que era una ciudad importante en el área de Judea. Al norte de Judea había un área llamada Samaria. Los judíos despreciaban a los samaritanos porque eran una “mezcla” (uno de los padres era judío y el otro, gentil).

Jesús les dijo a sus discípulos que hicieran discípulos de toda esta gente. Él no quería que hicieran discípulos solo de entre la gente de su propia raza y de su propia área, sino que debían traspasar las fronteras raciales, culturales, geográficas y sociales. Hechos 1:8 se puede presentar en este diagrama:



Jesús no estaba diciéndonos literalmente a cada uno de nosotros que vayamos a Jerusalén, Judea y Samaria a ser Sus testigos. Para entender lo que significa para nosotros, tenemos que fijarnos en los principios que Jesús estaba enseñando, y aplicarlos en nuestras vidas.

Jesús no quería que Sus discípulos testificaran solo en la ciudad en la que residían y entre gente con quien se sentían cómodos, sino quería que le testificaran a gente que les resultara menos conocida (Judea), a gente que fuera “inaceptable” a los ojos del mundo (Samaria), y gente cuyas costumbres les resultaran muy extrañas (confines de la tierra). Jesús quería que estuvieran dispuestos a viajar tanto distancias cortas (Judea, Samaria) como largas (confines de la tierra) para darles a otros las buenas nuevas de Jesucristo. Y quiere que nosotros hagamos lo mismo.

Tu Jerusalén

¿Cuál es la ciudad en la que vives actualmente? _____

¿Cuál es la gente con quien te sientes más cómodo? _____

Tu Judea

¿Quiénes son las personas de las áreas cercanas a donde vives? _____

¿Quiénes son las personas que te resultan menos conocidas? _____

Tu Samaria

¿Quiénes son las personas no alcanzadas de tu país? _____

¿Quiénes son las personas consideradas “extranjeras” o “inaceptables”?

Los confines de la tierra

¿Podrías nombrar varios de los grupos etnolingüísticos de otros países, que no conocen el evangelio?

¿Qué personas te parecen muy diferentes a ti? _____

Obedezcamos la gran comisión

Aproximadamente una cuarta parte de la población mundial todavía no ha oído el evangelio. Los billones de musulmanes, hindús o chinos solo cuentan con el 2% de los misioneros de todo el mundo. Todavía hay 10.000 grupos etnolingüísticos que no tienen ni siquiera una iglesia. De los 6.800 idiomas del mundo, 2.529 (37%) no tienen la Biblia traducida a su idioma. Además de eso, se calcula que 80.000 personas mueren diariamente sin haber oído el evangelio. *Eso significa que cada minuto mueren 55 personas que no han oído que Dios las ama y entregó su vida por ellas. Eso supone casi una persona por segundo.*

Medita los siguientes versículos. Trata de ver si crees que Dios te está diciendo algo por medio de estos pasajes de las Escrituras.

Romanos 10:14-15

Romanos 15:20-21

Mateo 9:36-38

Isaías 6:8

Recuerda que la tarea suprema de la iglesia es la evangelización del mundo. La iglesia solo justifica su existencia si cumple con su obligación misionera. Oswald J. Smith lo expresó muy bien: *"Jesús nos manda ir y hacer discípulos, así que tenemos que ir o enviar a un sustituto. Nadie merece escuchar dos veces el evangelio, cuando hay gente que no lo ha escuchado ni una"*.

¿Qué debo hacer?

Dios quiere que le hablemos de Él al mundo. No debemos dar por hecho que Dios no nos está llamando a ser misioneros. ¡Su Palabra deja muy claro que sí nos está llamando a serlo! Hemos de ser testigos en nuestra Jerusalén, Judea, Samaria, y en los confines de la tierra. Dios quiere que cada uno de nosotros esté dispuesto a ir adonde Él nos envíe, y a testificar dondequiera que Él desee.

Es importante recordar que Satanás no quiere que testifiquemos de Jesús. No quiere que la luz le llegue a la gente que está en la oscuridad (Hechos 26:18). Satanás tratará de convencerte de que Dios no te está llamando a ser misionero. Satanás tratará de poner obstáculos, de convencerte de que es demasiado difícil, incómodo o peligroso. Satanás te dirá que realmente no estás obligado a testificarle al mundo, sino que esa obligación es sólo para los misioneros a tiempo completo de tu iglesia. Satanás hará todo lo que pueda para impedir que el evangelio se extienda por el mundo. Si tú crees que Dios no te está llamando a ser misionero, asegúrate de que no estás escuchando las mentiras de Satanás en vez de la voz de Dios. Dile a Dios que estás dispuesto a ir a donde Él te envíe, y pídele que te muestre claramente Su voluntad para tu vida.

¿Has pensado alguna vez ir en un viaje misionero de corto plazo (2-3 semanas)? Sí No

¿Qué obstáculos se te presentan para ello?

¿Es posible que dichos “obstáculos” sean el plan del enemigo para impedirte dar un paso de fe para impactar al mundo para el reino de Dios?

Si de verdad hemos de obedecer la llamada de Dios de compartir el evangelio con toda la gente del mundo, entonces tienes que:

1. decirle humildemente al Señor que entiendes tu obligación de llevar el evangelio al mundo.
2. decirle a Dios con sinceridad que estás dispuesto a ir a dondequiera que Él te envíe.
3. confiar en que Dios te dará la fuerza necesaria para superar los obstáculos que haya en tu camino.

Si has hecho con sinceridad las cosas de la lista de arriba y estás seguro de que el Señor no te está llamando ahora a dejar tu hogar, entonces debes convertirte en una persona que apoya a los que van. Debes hacerlo de las siguientes maneras:

1. Ora por misioneros y evangelistas itinerantes que han abandonado sus hogares para testificarles a otros (Lee Col. 4:3 y Rom. 15:30-33). Nombra a un misionero por el que podrías orar. _____
2. Apoya económicamente a algún/nos misioneros (Lee 2 Cor. 8:1-4). ¿Cuánto crees que Dios quizá te esté indicando que des mensualmente a las misiones, empezando ahora? \$ _____
3. Si alguna vez hay misioneros de visita en tu iglesia, trata de encontrar maneras de servirles (invítalos a cenar a tu casa, ofrécete a prestarles tu automóvil extra si lo tienes, regálales comida o ropa para ayudarles en su trabajo, etc. Ver 3 Juan 7-8).
4. Si tu iglesia no está enviando muchos misioneros, ayuda a los líderes a que entiendan la obligación que tiene la iglesia de llevar el evangelio hasta los confines de la tierra (ver Hechos 1:8, 13:2-4 y Rom 10:14-15, 15:20-21). ¿Cómo le va a mi iglesia en la cuestión de enviar y apoyar a misioneros?

Al terminar este capítulo, piensa por favor en estas tres palabras claves relativas a la gran comisión: orar, dar, ir.

Orar – Trata de apartar tiempo una vez por semana para orar por varios misioneros (Lee Col. 4:3).

Dar – Piensa seriamente en la posibilidad de ayudar económicamente (aparte de tu diezmo) a uno o varios misioneros (Lee 2 Cor. 8:1-4).

Ir – Considera la posibilidad de pasar unas vacaciones de 2-3 semanas en un viaje misionero de corto plazo.

Ora por las misiones con la persona que te está discipulando. Ora para que Dios te muestre cómo involucrarte más a la hora de orar, dar y quizá ir en un viaje misionero de corto plazo.

Capítulo 13

¿Cómo Puedo discipular de forma eficaz?

Memoriza 2 Timoteo 2:2

Los capítulos en este manual de discipulado han sido diseñados para ayudarnos a entender, confiar en y obedecer a Dios y Su Palabra para poder crecer como discípulos de Jesucristo. Para poder tener un efecto continuo para el reino de Dios, el discipulado debe traer también el resultado de hacer discípulos. Nosotros, los estudiantes, debemos convertirnos ahora en maestros. Hemos aprendido lo que es ser un discípulo y hemos crecido espiritualmente en nuestras vidas, y ahora debemos compartir estos conceptos con otros.

Como se indicó en la introducción de este manual, el discipulado no es una idea nueva, sino-un modelo basado el ministerio de Jesucristo. A pesar de que Jesús les predicó en ocasiones a multitudes de personas, Él pasó la mayoría de su tiempo enseñando, entrenando, y capacitando a 12 hombres. Por un periodo de tres años Jesús pasó muchas, muchas horas con éstos 12 hombres solamente, discipulándolos para ser Sus seguidores. Ésta fue la estrategia de Jesús para alcanzar al mundo: en vez de gastar la mayoría de Su tiempo enseñándoles a grandes multitudes, Él decidió enfocarse en discipular a 12 hombres que llevarían Su mensaje al mundo. Hoy hay más de mil millones de cristianos de todo el mundo que alaban el nombre de Jesús, debido a la fidelidad de estos 12 discípulos que se reprodujeron.

El método de Jesús fue enfocarse en discipular a individuos que a su vez se multiplicarían. ¿es de verdad la mejor manera? ¿No alcanzaríamos al mundo para Cristo mucho más rápido si les enseñáramos a grupos grandes de personas en vez de enseñar de uno en uno? ¿Qué método tiene más potencial de éxito? Para determinar la respuesta a esta pregunta, veamos el siguiente ejemplo:

Supongamos que un evangelista establece un ministerio de éxito y lleva a diez personas por noche a creer en Cristo. Él no los establece ni los edifica, tan solo los lleva a Cristo. Ahora supongamos que Él puede hacer esto cinco noches a la semana durante 50 semanas (¡Porque incluso el evangelista necesita dos semanas de vacaciones!). En un año habrá llevado a 2,500 personas al Señor. ¡Esto es bastante impresionante!

Ahora, supongamos que otro hombre, un hacedor de discípulos, lleva a dos persona al Señor cada año. Supongamos que él ha establecido a estas dos personas y las edifica en su fe para que cada año subsiguiente, éstas dos personas pueden ir y encontrar a 2 más y edificarlos, y ellos encuentran a 2 y hacen lo mismo (este modelo se encuentra en pasajes tales como 2 Timoteo 2:2). A los 20 años, ¿quién habrá tenido el mayor impacto para Jesucristo en el mundo? ¿El evangelista o el hacedor de discípulos?

El evangelista

1er año	2.500
2do año	5.000
3er año	7.500
4° año	10.000
5° año	12.500
6° año	15.000
7° año	17.500
8° año	20.000
9° año	22.500
10° año	25.000
11° año	27.500
12° año	30.000
13° año	32.500
14° año	35.000
15° año	37.500
16° año	40.000
17° año	42.500
18° año	45.000
19° año	47.500
20° año	50.000

El hacedor de discípulos

3
9
27
81
243
729
2.187
6.561
19.683
59.049
177.147
531.441
1.594.323
4.782.969
14.348.907
43.046.721
129.140.163
387.420.489
1.162.261.467
3.486.784.401

¡Por esta razón Jesucristo llama a Su pueblo a ser hacedores de discípulos!

Si nos enfocamos en discipular a personas individualmente, y las personas que discipulamos a su vez discipulan a otros individuos, entonces el resultado final será la extensión del evangelio a millones de personas. Es una manera mucho más efectiva de alcanzar al mundo que la de simplemente evangelizar a grandes grupos de personas.

Jesús no ignoró los grupos grandes; de hecho en la Biblia que a menudo enseñó a grandes multitudes de personas. Pero el enfoque principal de Su tiempo y atención fue el de discipular a individuos. Si hemos de seguir el modelo de Jesús, nosotros también nos enfocaremos en discipular a individuos.

Veamos más de cerca este concepto de discipulado modelado por Jesús, y consideremos la mejor manera de seguir Su modelo.

1. Jesús escogió cuidadosamente a unas cuantas personas.

Todo comenzó con Jesús enfocándose en unos pocos hombres para que lo siguieran. Ésta fue su estrategia evangelística. Durante sus primeros años de ministerio, Jesús seleccionó a doce hombres para ser Sus discípulos. Su proceso de elección realmente le tomó muchos meses (Juan, Andrés, Felipe y Natanael fueron escogidos en Juan 1:35-51; luego, varios meses después, Jacobo y Juan fueron escogidos en Mateo 4:21.; A Mateo se le llama más tarde, Mateo 9:9). Jesús no seleccionó en una sola noche a 12 hombres disponibles, sino que se tomó varios meses para orar antes de elegir cuidadosamente a los hombres a los cuales discipularía.

¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús? Es importante que seleccionemos cuidadosamente y con oración a la persona a la que vayamos a discipular. Deberíamos evaluar a un potencial candidato planteándonos las siguientes preguntas con respecto a ellos:

~¿La persona es fiel? ¿Se reunirá conmigo de forma regular? ¿Cumplirá con la tarea y tomará en serio el proceso de discipulado?

~¿La persona está disponible? – ¿Tiene tiempo para comprometerse con el discipulado, o está demasiado ocupada?

~¿La persona es enseñable? – ¿Está deseosa de aprender y dispuesta a cambiar, o piensa que ya lo sabe todo?

Otra cosa importante que hay que recordar es que a la hora de seleccionar a una persona para discipular, los hombres deberían discipular solamente a hombres, y las mujeres deberían discipular solamente a mujeres. Este es un principio bíblico (Tito 2:3-4 y 2 Timoteo 2:2) y también evitará problemas potenciales que puedan ocurrir. También es preferible que la persona a la que discipulas sea más joven que tú (véase Tito 2:1-7), aunque no necesariamente tiene que ser así.

Antes de que hables con la persona acerca de discipularla, deberías pasar tiempo orando sobre tu decisión y pedirle al Señor que te dirija a la mejor persona para discipular.

2. Jesús pasó muchas horas con aquellos a quienes eligió

Al ver los tres años del ministerio de Jesús, notamos que realmente pasó más tiempo con Sus discípulos que con cualquier otra persona. Busca los siguientes versículos y escribe algunas de las actividades que hizo Jesús con sus discípulos:

Mateo 9:10

Marcos 6:31-32, Juan 11:54

Juan 1:38-39

Lucas 9:18, Mateo 26:36

Lucas 8:1, Juan 3:22

Jesús pasó muchas, muchas horas con Sus discípulos. Comió con ellos, durmió con ellos, y habló con ellos. Los llevó a Su casa. Caminaron por los caminos. Visitaron ciudades juntos. Navegaron y pescaron juntos en el Mar de Galilea. Oraron juntos en el desierto y las montañas. Adoraron juntos en las sinagogas y en el templo.

¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús? Además de reunirnos con la persona a la que estamos discipulando con el fin de estudiar las lecciones, también debemos pasar tiempo -realizando otras actividades con él o ella. Es importante pasar tiempo sencillamente disfrutando la amistad, y construyendo una relación genuina el uno con el otro. Aquí tienes algunas sugerencias que tú y la persona que estás discipulando pueden hacer juntos:

1. Coman juntos/invita a su familia a tu hogar
2. Compartan juntos un tiempo de oración
3. Hagan juntos alguna actividad deportiva
4. Compartan juntos el evangelio

5. Asistan juntos a un evento de la iglesia
6. Vayan juntos de compras
7. Sirve a la persona que estás discipulando al hacer algún trabajo que necesite en su casa

Es importante desarrollar una amistad estrecha y personal con la persona que estás discipulando, para que puedas demostrar el amor de Dios hacia ellaos y puedas “estimularlo/a al amor y a las buenas obras” (Heb 10:24). Sigamos el ejemplo de Jesús de esta manera.

3. Jesús modeló la vida cristiana ante Sus discípulos

Jesús no les dijo a Sus discípulos cómo vivir la vida cristiana, sino que la modeló. ¿Cómo modeló Jesús las siguientes cosas a Sus Discípulos?

Oración (Mateo 6:5-14)

Amor por los niños (Mateo 19:13-15)

Amor y aceptación para aquellos considerados inaceptables (Juan 4:7-42)

Amor por los pecadores (Lucas 5:27-32, Lucas 7:37-50)

Servicio a otros con humildad (Juan 13:3-15)

Cómo aceptar el sufrimiento/someterse a la voluntad de Dios (Lucas 22:41-42)

Cómo perdonar tus perseguidores (Lucas 23:34)

Jesús verdaderamente les modeló la vida cristiana a sus discípulos. Además de las cosas mencionadas de antemano, les enseñó la importancia de estudiar y memorizar las Escrituras (Citó el Antiguo Testamento 66 veces), les enseñó cómo testificarle a otros, cómo confiar en los propósitos de Dios, como estar dispuesto a vivir

en una vida sencilla, y muchas otras cosas. Sus discípulos no solo aprendieron de las palabras que Él habló, sino también al verlo vivir. Jesús les enseñó a vivir una vida santa.

Igualmente, tú eres como un escaparate para la persona que estás discipulando. Filipenses 3:17 nos dice: “Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado”, y 2 Corintios 3:2 nos recuerda que los cristianos son como una carta, “...conocida y leída por todos.” Debemos modelar la vida cristiana a la persona que estamos discipulando, pero sin fingir que somos perfectos. Debemos estar dispuestos en ser sinceros con nuestro discípulo y admitir nuestras debilidades y flaquezas, para que el/ella pueda orar por nosotros y alentarnos.

4. Jesús les dio tareas a sus discípulos

Es interesante observar que durante el primer año del ministerio de Jesús, Él no les dio mucho más que hacer a Sus discípulos que simplemente observarlo mientras Él ministraba y enseñaba. Luego en su segundo y tercer año de ministerio, Jesús empezó a asignarles tareas. En Marcos 6:7 leemos que Jesús mandó a Sus discípulos de dos en dos para hacer el trabajo del ministerio. Les explicó lo que quería que hicieran, es advirtió que sin duda se enfrentarían a algunas dificultades. Les dio instrucciones y aliento, y les recordó que no tuvieran temor porque Dios estaría con ellos y les ayudaría (Mateo 10, Lucas 9).

Una madre águila les enseña a sus crías a volar al impulsarlas fuera del nido. De manera similar, Jesús empujó a Sus discípulos fuera al para darles la oportunidad de experimentar el trabajo del ministerio. Siguiendo este mismo ejemplo, una experiencia valiosa de aprendizaje para la persona que estás discipulando es que se le de algún proyecto o tarea y que luego se le supervise. Aquí hay algunos ejemplos de las tareas que puedes asignar.

- a. Guiar una reunión de oración.
- b. Enseñar una clase bíblica breve.
- c. Servir a una persona mayor de la iglesia.
- d. Compartir su testimonio o presentarle el evangelio a alguien.

Una vez que la persona que estás discipulando cumpla bien una tarea, le puedes dar otro proyecto de más responsabilidad.

5. Jesús supervisó el trabajo de sus discípulos

También vemos en la Biblia que después de asignarles tareas a los discípulos, Jesús supervisó su trabajo al tratar con ellos posteriormente lo que habían realizado (Marcos 6:30, Lucas 9:10). Los alabó por lo que habían hecho (Lucas 10:20-24), y también los amonestó cuando sentía que necesitaban corrección (Marcos 8:14-21).

En Marcos 9:17-29, los discípulos de Jesús fracasaron en sus esfuerzos de echar un espíritu malo de un niño. Jesús usó su fracaso como oportunidad de enseñarles algo sobre echar los malos espíritus (Marcos 9:28-29). En Lucas 9:50-56, Jesús estaba viajando con sus discípulos y les envió para hacer arreglos de un lugar en el pueblo donde se pudiera quedar, pero las personas del pueblo rehusaron permitirle a Jesús quedarse ahí. Los discípulos se enojaron y querían que “cayera fuego del cielo y destruirlos,” pero Jesús “reprendió” a Sus discípulos y les enseñó la importancia de ser pacientes (sufridos) y perdonar, al simplemente seguir este progreso con ellos a otro pueblo.

Pedirle a la persona que estás discipulando un reporte de su progreso en los trabajos asignados y repasar su tarea puede ser una experiencia importante de enseñanza/aprendizaje. Cuando te tomas tiempo para repasar el trabajo de la persona que estás discipulando, puedes alentarla mientras desarrolla nuevas destrezas y es fiel en lo que se le pidió hacer, y también la puedes corregir suavemente o darle asistencia si falla en su asignación.

6. Reproducción

Jesús esperaba que sus discípulos se reprodujeran. Uno de los propósitos principales del entrenamiento y la capacitación era que ellos pudieran reproducir en otras personas lo que habían aprendido de Él, y que de esta manera el mundo escuchara el evangelio.

Vemos en las Escrituras ejemplos de cristianos discipulando a otros. En Hechos 16 leemos acerca de Pablo reuniéndose con Timoteo y deseando entrenar y discipularlo. Pablo se llevó a Timoteo con él mientras viajaba por todas partes testificándoles a incrédulos y alentando a los cristianos, y conforme Timoteo observaba a Pablo y ministraba junto a él, él aprendió mucho. Al pasar tiempo juntos, Pablo y Timoteo desarrollaron una relación muy estrecha. Pablo luego se refirió a Timoteo como el “hijo amado” (1 Cor 4:17) y en la carta a Timoteo, Pablo le escribió: “Mi querido hijo...recordándote de día y noche en mis oraciones...anhelo verte, para llenarme de alegría” (2 Timoteo 1:1-4). La relación de Pablo y Timoteo fue claramente no solo de maestro/alumno, sino una amistad profunda y personal.

En su última carta documentado a Timoteo, Pablo lo instó a continuar el proceso de discipulado al pasarles a otros en lo que había aprendido. Escribe las instrucciones de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:2:

Observa el proceso de seguimiento de discipulado demostrado en 2 Timoteo 2:2:

- a. Pablo discipuló a Timoteo
- a. Timoteo debía discipular a hombres fieles
- b. Estos hombres que Timoteo discipuló debían discipular a otros

Timoteo debía ser cuidadoso en cuanto a de quién escogería como discípulo. -Pablo lo instruyó a que enseñara a hombres “dignos de confianza, que también fueran *capacitados para enseñar a otros.*” Necesitamos alentar a la persona que estamos discipulando a tomarse el tiempo para orar seriamente por quien el/ella discipulará, y para evaluar si esa persona será digna de confianza y si eventualmente llegará a discipular a otros. Esto es muy importante si es que el proceso de discipulado ha de continuar de persona a persona y de generación en generación.

La importancia de rendir cuentas

Rendirle cuentas a alguien significa estar dispuesto en contarle tus acciones a otra persona, además de permitirle conocer tu progreso y fracasos para que te pueda ayudar. Cuando una persona es miembro de una iglesia pero no tiene relaciones estrechas y personales con otros cristianos, es difícil saber realmente si esa persona está creciendo como cristiano. No es posible saber si esa persona esta leyendo su Biblia, orando diariamente, huyendo de la tentación, testificando a otros, viviendo una vida santa, etc. Una persona puede ser miembro de una iglesia durante años sin verdaderamente crecer como cristiano.

El discipulado lleva a una persona a rendir cuentas en el entorno de una relación con otro cristiano. En el proceso de discipulado, a la persona que está siendo discipulada se le pedirá que hable honestamente sobre sus debilidades y flaquezas para que el discipulador pueda orar por él/ella y alentarla. El discipulador ayudará a la persona que está discipulando a fijar metas para cambiar comportamientos y actitudes con el fin de ser más como Cristo. Dentro de este tipo de relación cercana es donde puede realizarse en el cristiano el cambio verdadero.

Ser responsable también le ayuda a una persona que carece de valor y confianza para testificar, enseñar, servir, y usar sus diversos dones espirituales. El discipulador puede orar por la persona que está siendo discipulada y darle apoyo conforme crezca su confianza para hacer la obra del ministerio a la que Dios la ha llamado.

El discipulado continuo

Hemos visto que discipular a individuos es un principio de las Escrituras, practicado por el mismo Jesús. Hemos tratado la efectividad de ésta estrategia y visto que discipular a individuos (en vez de enseñar a grandes grupos) llega a producir un gran número de discípulos al tiempo que, permite rendir cuentas, cosa que se necesita para

asegurarse de que los discípulos sean seguidores genuinos y obedientes de Jesús. Lo que se tiene que recordar es que el discipulado no es simplemente una clase de 13 lecciones. El discipulado es una relación entre dos personas, y esta relación debería ser personal y genuina. Tu relación con la persona que estás discipulando no debería concluir después de haberse completado las 13 lecciones. Deberías seguirte reuniendo con él/ella ocasionalmente y orar juntos. Deberías ofrecerle aliento y consejo cuando él/ella empiece a discipular a otra persona. Deberías brindarle a él/ella cuidado continuo y ofrecerle apoyo continuo mientras crece en su vida cristiana.

Se recomienda fuertemente que los dos lean y conversen sobre el excelente libro de Robert Coleman: El plan maestro de la evangelización, publicado por Unilit. Muchos líderes cristianos han considerado este libro como lectura obligatoria para cualquiera que esté involucrado en el discipulado.

¿Estás Listo?

¿Sientes que puedes multiplicar tu vida en otra persona por medio del proceso del discipulado? ¿Por qué sí/no?

Recuerda que Dios va a honrar tus pasos de fe. Si te sientes inadecuado, ora para que Dios te dé la sabiduría y la capacidad de ministrarles a otros al discipularlos. Repasa las pautas que hay a continuación con la persona que te está discipulando, y tómense tiempo para hablar de ellas.

Pautas para el discipulador

- 1) Como se explicó previamente, selecciona a una persona para discipular después de haber orado y evaluado cuidadosamente.
- 2) Antes de que comiences a discipular a otra persona, es importante tratar con él o ella el por qué se están reuniendo y el compromiso respectivo. Lee con él/ella la “Introducción al discipulado”, y asegúrate de que el proceso del discipulado queda entendido. Pregúntale asimismo: “¿Cuáles son tus necesidades y expectativas en cuanto al proceso de discipulado?”
- 3) Antes de las reuniones semanales con la persona que estás discipulando, tómate siempre tiempo para repasar cada lección, y ora sobre lo que será tratado. Al preparar la conversación, no olvides tomar en consideración la madurez espiritual de la persona que estás discipulando.
- 4) Asegúrate de hacer tan solo UNA lección cada vez. Asegúrate de que la persona que estás discipulando tiene un entendimiento completo y apropiado de cada lección antes de avanzar a la siguiente. Esto es muy importante, ya que la persona que estás discipulando llegará un día a enseñar a otra persona. Asegúrate de que no esté simplemente memorizando el material, sino que esté entendiendo y aplicándolo. Trata de descubrir cuál es la cosa de más significado para ella en cada lección, y ayúdala a hacer por lo menos una aplicación práctica.
- 5) Dile a la persona que estas discipulando que cualquier cosa personal que compartan se mantendrá totalmente confidencial.
- 6) Comparte peticiones de oración con la persona que estas discipulando, y ora por él/ella diariamente.
- 7) Sé sensible a las necesidades de la persona que estas discipulando. Habrá momentos en que necesites hacer a un lado la lección con el fin de tratar y orar por algunas necesidades personales o de contestar algunas cuestiones importantes con las que el discípulo está luchando. *Recuerda: ¡Las personas son más importantes que los programas!*
- 8) Repasa, repasa, repasa. Ésta es la clave para aprender. (El apóstol Pedro usó este principio en 2 Pedro 1:11-15). Repasa el material de capítulos previos (incluyendo los versículos memorizados) y repasa el progreso de las metas previamente fijadas.
- 9) Alienta a la persona que estás discipulando a realizar la tarea de cada lección (la tarea tomará como una hora por semana). Pídele cuentas. Enfatiza la importancia de esta disciplina. Asegúrate de encomiar y alentar a la persona que estas discipulando cuando él/ella haga fielmente la tarea y cuando veas crecimiento en su vida.
- 10) Si la persona que estás discipulando falla con regularidad a la hora de hacer la tarea o falta en llegar a tres o cuatro citas contigo (aún después de mucho aliento tuyo), podría ser mejor sugerirle a esa persona que quizá el discipulado se debería posponer hasta que él/ella esté listo y que pueda tomar en serio el compromiso al proceso de discipulado. Esto te dejará disponible para discipular a alguien que está listo para ser fiel en cumplir con el compromiso.
- 11) Es muy importante evaluar a la persona que estás discipulando. Después de la cuarta lección, pasa un poco de tiempo haciendo preguntas específicas para descifrar si está creciendo. Pregúntale también sobre frustraciones o desilusiones que pueda estar pasando (muchas personas tienen temor de expresar frustraciones o desilusiones a menos que se les pregunte específicamente). También será de mucha ayuda que después de haber completado el manual, le pidas que haga una evaluación de ti para que tú llegues a ser un discipulador más efectivo.

Nota especial: No te desalientes si algunas personas dejan el discipulado. Esto es inevitable. Confía en Dios y ámate al ver a aquellos que continuaron fielmente con el discipulado y que ahora están reproduciéndose espiritualmente al discipular a otros.

Recuerda: ¡El éxito consiste en tener un sucesor!

Nota para el discipulador. Como esta es la última lección, por favor asegúrate de que la persona que estás discipulando conteste “Sí” a todas las siguientes preguntas:

1. ¿Puede citarte 3 versículos que enseñan que Jesús es Dios? Sí No
2. ¿Tiene seguridad de la salvación? Sí No
3. ¿Puede mencionar al menos 5 atributos de Dios y dos de Sus nombres? Sí No
4. ¿Ha memorizado todos los versículos requeridos para las lecciones? (véase abajo) Sí No
5. ¿Pasa tiempo diariamente en oración y estudio bíblico? Sí No
6. ¿Puede explicar el Evangelio adecuadamente (utilizando “El camino romano” u otro método? Sí No
7. ¿La persona que estás discipulando ha dado su testimonio por lo menos a dos incrédulos? Sí No
8. ¿Ha presentado el evangelio a dos incrédulos por lo menos? Sí No
9. ¿Es miembro de alguna iglesia local y está usando sus dones espirituales para servir la iglesia? Sí No
10. ¿Sabe cuál es su don espiritual? Sí No
11. ¿Está diezmando a su iglesia local? Sí No
12. ¿Ha sido bautizado/a? Sí No
13. ¿Ha seleccionado alguien a quien discipular? Sí No

Juan 3:16-17 “Porque de tal manera...”

1 Juan 5:12-13 “El que tiene al Hijo...”

Éxodo 15:11 “¿Quién como tú entre los dioses...?”

Salmo 119:9-11 “¿Cómo puede el joven...?”

1 Juan 5:14 “Esta es la confianza...”

Mateo 28:18-20 “Jesús se acercó entonces a ellos...”

Colosenses 3:12-14 “Por lo tanto, como escogidos de

Dios...”

Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu...”

Lucas 10:19 “les he dado autoridad a ustedes...”

1 Juan 4:4 “Ustedes, queridos hijos...”

Malaquías 3:10 “Traigan íntegro el diezmo...”

Efesios 5:8-10 “Porque ustedes antes eran...”

Hechos 1:8 “Pero cuando venga el Espíritu...”

2 Timoteo 2:2 “Y las cosas...”

Apéndice: Siete perspectivas sobre por qué hay dolor, sufrimiento y muerte

- 1) Hay sufrimiento, dolor y muerte debido **al efecto del pecado de Adán**. En Génesis 3, Adán desobedeció a Dios, y ahora vivimos en un mundo caído. El resultado fue que la muerte espiritual y física vinieron al mundo, junto con una gran variedad de enfermedades. Dios le ha dado al hombre libre albedrío, así que no interfiere cada vez alguien decide pecar.
- 2) Ciertas cosas de la vida son un **misterio**. No tenemos toda la información requerida para contestar algunas preguntas que surgen en la vida. Pero serán contestadas cuando veamos personalmente al Señor. 1 Corintios 13:12 dice: “Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido.” Dios es soberano y controla todo. Él nunca dice: “¡Oh no, me equivoqué!”. Hay una razón para todo lo que ocurre incluso si de momento carecemos de información. Lee Isaías 55:8-9.
- 3) La razón humanitaria: “necesité ropa y me vistieron; tuve hambre y ustedes me dieron de comer...” Mateo 25:34-46. Tragedias como huracanes, terremotos y la cantidad de personas sin hogar, etc. les ofrecen oportunidades a los cristianos para cumplir los mandatos de Cristo de ministrar entre aquellos que sufren (Gálatas 6:2). Dios utiliza el sufrimiento para abrir la puerta al evangelio. Por ejemplo, en EE.UU., ha habido muchísimas conversiones a raíz de que los cristianos han testificado y ministrado a las víctimas del Huracán Katrina. La gente está más abierta al evangelio cuando el sufrimiento disminuye su autosuficiencia (2 Corintios 1:9).
- 4) **Para traer unidad**. Isaac tuvo dos hijos, Jacob y Esaú, que no se querían entre sí. Pero cuando vino la tragedia de la muerte de Isaac, los dos se unieron (Génesis 35:29). La persecución le ofrece a las personas la oportunidad de unirse y estar unas con otras.
- 5) **Las tragedias le permiten a Dios la oportunidad de consolar a los afligidos**. El que sufre habla muchos idiomas (o sea, entiende a las personas). (2 Corintios 1:3-7). Dios nos consuela en nuestra pena para que después podamos consolar a otros en la suya.
- 6) **El sufrimiento les permite a los cristianos el privilegio de ser un testimonio** de que Dios da “la paz que sobrepasa todo entendimiento.” El cristiano que está lleno del Espíritu nos se desanima en tiempos difíciles, sino que se mantiene firme. (Filipenses 4:7).

1 Pedro 1:6: “Esto es para ustedes **motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas** por un tiempo. El oro, aunque percedero, se acrisola al fuego. Así también **la fe de ustedes** que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas **demostrará que es digna de aprobación**, gloria y honor cuando Jesucristo se revele.”

Ejemplo: Tanto un diamante real como un diamante falso brillan bajo los rayos del sol. Sin embargo, si ambos se sumergen en el agua, el diamante real mantiene su brillo, mientras que el diamante falso lo pierde por completo. Igualmente, muchos pueden profesar conocer a Cristo, pero la autenticidad de su fe se demostrará al ser sumergido en las aguas de las pruebas. Si su fe es real, entonces continuará brillando. Si no lo es, entonces demostrarán que su fe es artificial y no genuina. A veces el sufrimiento es una prueba de nuestra fe.

- 7) El sufrimiento nos da el privilegio de **participar en los sufrimientos de Cristo** (Filipenses 3:10).
- 8) El sufrimiento prueba nuestra fe, nos purifica y moldea nuestro carácter para ser cada vez más como Cristo.

Versículos bíblicos para memorizar

LECCIÓN 1

Juan 3:16,17

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna 17 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de Él."

LECCIÓN 2

1 Juan 5:12,13

"El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. 13 Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna."

LECCIÓN 3

Éxodo 15:11

"¿Quién, Señor, se te compara entre los dioses? ¿Quién se te compara en grandeza y santidad? Tú, hacedor de maravillas, nos impresionas con tus portentos".

LECCIÓN 4

Salmo 119:9

"¿Cómo puede el joven llevar una vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra. Yo te busco con todo el corazón; no dejes que me desvíe de tus mandamientos. En mi corazón atesoré tus dichos para no pecar contra ti".

LECCIÓN 5

1 Juan 5:14

"Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, Él nos oye."

LECCIÓN 6

Mateo 28:18-20

"Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: -- Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo."

LECCIÓN 7

Colosenses 3:12-14

"Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, 13 de modo que se toleren unos a

otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto."

LECCIÓN 8

Gálatas 5:22-23

"En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas".

LECCIÓN 9

Lucas 10:19

"Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño."

1 Juan 4:4

"Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo."

LECCIÓN 10

Malaquías 3:10

"Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto –dice el Señor Todopoderoso–, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde".

LECCIÓN 11

Efesios 5:8-10

"Porque ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz den el Señor. Vivan como hijos de luz 9 (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) 10 y comprueben lo que agrada al Señor."

LECCIÓN 12

Hechos 1:8

"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra."

LECCIÓN 13

2 Timoteo 2:2

"Lo que has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros."

Tabla de peticiones y sus respuestas

Fecha	Persona	Petición	Respuesta